

LEDs en



LAC

2025



NDC en América Latina y el Caribe:

Avances, ambición e implementación

**Editado por:**

Libélula Comunicación Ambiente y Desarrollo S.A.C.

www.libelula.com.pe

Av. Almte. Miguel Grau 709, Barranco 15063

Elaborado por:

Alicia Margot Medina Valdiviezo

Katherine Omaira Tinoco Macedo

Melchorita Tatiana Castro Gutierrez

Aportes de contenido de la Comunidad de Práctica ArticulAC

Ana María Majano, CLACDS/INCAE

Alessa Calderón, RE Consultoría

Contribuciones de:

Luisa Cavanagh (Nexos +1)

Diana Ubico

Rocío Aldana Montero

Valeria Muñoz Barrós

Andrea Natalia Torres Silva

Comité Editorial:

Raúl Delgado, Marcio Alvarenga, Erica Marcela López (BID)

Fernando Andrade (PNUD)

Santiago Lorenzo, Jimy Ferrer y Aida Figari (CEPAL)

Pablo Rojas, Ana María Majano y Virginia Vilariño (Comunidad de Práctica ArticulAC, una iniciativa del Programa Euroclima a través de GIZ, LEDS LAC e INCAE Business School)

Conceptualización, diseño y maquetación:

Andrea Guerrero Muguerza (Libélula)

LEDS LAC (2026). NDCs en América Latina y el Caribe: Avances, Ambición e Implementación. Informe LEDSenLAC 2025. Recuperado de www.ledslac.org/leds-en-lac-2025

Desarrollado por:

Libélula Gestión en Cambio Climático y Comunicación, como operador de la Secretaría de la Plataforma LEDS LAC.

El presente reporte ha sido elaborado por la Secretaría de la Plataforma LEDS LAC con la contribución de representantes de varias organizaciones y representantes de países. Esta publicación cuenta con el apoyo financiero del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), y de la Unión Europea a través del programa Euroclima, implementado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH, como parte de la estrategia del Global Gateway. El contenido de ésta es responsabilidad exclusiva de los autores y en ningún caso debe considerarse que refleja los puntos de vista de la Unión Europea y de las demás instituciones, ni de los gobiernos que ellos representan.

Índice

1 Resumen Ejecutivo

2 Introducción

3 Contexto

4 Marco Conceptual

- 4.1. Marco conceptual
 - 4.2. Metodología
 - 4.3. Alcance
-

5 Hallazgos por componente: apropiación, solidez, ambición y viabilidad de las NDC

- 5.1. Apropiación
 - 5.2. Solidez
 - 5.3. Ambición
 - 5.4. Viabilidad
-

6 Avances y brechas hacia un desarrollo bajo en emisiones y resiliente al clima en Latinoamérica y el Caribe

- 6.1. Apropiación
- 6.2. Solidez
- 6.3. Ambición
- 6.4. Viabilidad
- 6.5. Síntesis regional

Índice

7 Perspectivas y oportunidades en la implementación de las NDC en América Latina y el Caribe

- 7.1. Gobernanza climática
- 7.2. Sistemas de información
- 7.3. Transformaciones sectoriales
- 7.4. Coherencia entre NDC y planificación
- 7.5. Planes económicos y objetivos climáticos
- 7.6. Condiciones habilitantes
- 7.7. Cooperación regional
- 7.8. Articulación con el sector privado

8 Bibliografía

9 Anexos

- Anexo 1. Componentes, subcomponentes y nivel de cumplimiento
- Anexo 2. Organizaciones entrevistadas del sector privado
- Anexo 3 : Fichas por país

Siglas y Abreviaturas

AAII	Arreglos institucionales
ACE	Acción por el Empoderamiento Climático (por sus siglas en inglés)
AdP	Acuerdo de París
ArticuLAC	Comunidad de Práctica sobre articulación público-privada para la acción climática en Latinoamérica y el Caribe
AR6	Sexto Informe de Evaluación del IPCC
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BUR	Informe Bienal de Actualización (por sus siglas en inglés)
BTR	Informe Bienal de Transparencia (por sus siglas en inglés)
CEPAL	Comisión Económica de las Naciones Unidas para Latinoamérica y el Caribe
CLACDS	Centro Latinoamericano para la Competitividad y el Desarrollo Sostenible
CMIP6	Proyecto de Intercomparación de Modelos Acoplados Fase 6 (por sus siglas en inglés)
CMNUCC	Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático
COP	Conferencia de las Partes de la CMNUCC
COP21	Vigésima primera Conferencia de las Partes de la CMNUCC
COP28	Vigésima octava Conferencia de las Partes de la CMNUCC
COP30	Trigésima Conferencia de las Partes de la CMNUCC
COVDM	Compuestos Orgánicos Volátiles Distintos del Metano
EFC	Estrategia Financiera Climática
GEDSI	Igualdad de género, discapacidad e inclusión social (por sus siglas en inglés)

GEI	Gases de Efecto Invernadero
GST	Balance Mundial (por sus siglas en inglés)
HFC	Hidrofluorocarburos
IPCC	Panel Intergubernamental del Cambio Climático
IPPU	Procesos Industriales y Uso de Productos (por sus siglas en inglés)
LAC	América Latina y el Caribe
LTS	Estrategia de Largo Plazo (por sus siglas en inglés)
MTR	Marco de Transparencia Reforzado del Acuerdo de París
MRV	Monitoreo, Reporte y Verificación
NDC	Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (por sus siglas en inglés)
NF₃	Trifluoruro de nitrógeno
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
GGA	Objetivo Global de Adaptación (por sus siglas en inglés)
PFCs	Perfluorocarbonos
PNA	Plan Nacional de Adaptación
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
SbN	Soluciones basadas en la Naturaleza
SF₆	Hexafluoruro de azufre
SSP	Trayectorias Socioeconómicas Compartidas (por sus siglas en inglés)

1

Resumen Ejecutivo

La Plataforma Regional LEDS LAC presenta la quinta edición del reporte LEDSenLAC, que analiza la evolución de las estrategias de desarrollo resiliente y bajo en emisiones en América Latina y el Caribe (LAC). Este documento examina el grado de avance y madurez de las metas climáticas en la última ronda de actualización de las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC) en 30 de los 33 países de la región.

Al cierre del estudio (enero de 2026), 22 países habían presentado sus nuevas NDC, 5 se encontraban en proceso de actualización y en 3 casos no se disponía de información pública sobre el estado del proceso. Los hallazgos se estructuran en cuatro dimensiones clave:



Apropiación:

Se observa un avance significativo en la participación multiactor: 21 de 22 países reportan procesos inclusivos y la incorporación de enfoques de género y vulnerabilidad. No obstante, persisten desafíos para institucionalizar estos espacios, especialmente en la articulación multinivel para la implementación y su traducción en mecanismos operativos.



Solidez:

Destaca el progreso en la implementación del Marco Reforzado de Transparencia (MTR): 21 de 30 países han presentado su primer Informe Bienal de Transparencia (BTR, por sus siglas en inglés). Sin embargo, persisten brechas en la consolidación de las Estrategias de Largo Plazo (LTS) y en el desarrollo de sistemas de seguimiento que integren el monitoreo de políticas y medidas, más allá de los inventarios de emisiones.



Ambición:

La región evidencia un cambio cualitativo en la formulación de sus metas, con predominio de ajustes metodológicos orientados a mejorar la coherencia, trazabilidad y cobertura de los compromisos. Este proceso se acompaña de una mayor integración de la adaptación y del fortalecimiento de los medios de implementación, más que de incrementos directos en los niveles de reducción de emisiones.



Viabilidad:

El financiamiento continúa siendo la principal barrera para la implementación. Aunque 15 países cuentan con Estrategias Financieras Climáticas (EFC), persiste una alta dependencia del apoyo internacional, así como limitaciones en las capacidades técnicas para estructurar inversiones y estimar costos. Asimismo, la articulación con el sector privado sigue siendo incipiente, pese al rol crítico que este desempeña en la implementación de las NDC.

Los resultados del análisis evidencian que la región ha fortalecido sus marcos de planificación climática; no obstante, el desafío central se ha desplazado hacia la implementación efectiva. Las brechas en financiamiento, capacidades técnicas, articulación institucional y seguimiento de medidas limitan la traducción de los compromisos en transformaciones concretas.

Frente a este escenario, el reporte identifica oportunidades estratégicas orientadas a fortalecer la coherencia operativa entre las NDC, las LTS y los Planes Nacionales de Adaptación (PNA); consolidar esquemas de gobernanza multinivel que permitan territorializar la acción climática; robustecer los sistemas de información para el seguimiento de políticas y medidas; y alinear los marcos regulatorios y financieros para movilizar inversión, particularmente del sector privado. Asimismo, la cooperación regional y el aprendizaje entre pares emergen como mecanismos clave para acelerar la implementación y cerrar brechas estructurales.

Tabla 1. Avances en el uso de instrumentos para la implementación de las NDC en 30 países de la región

Avances en el uso de instrumentos para la implementación de las NDC en 30 países de la región

	Actualización de NDC	BTR	LTS	PNA	Sistema Nacional de Inventarios	Sistema de MRV	Estrategia financiera	Precio al carbono	Plan de implementación / Hoja de ruta	Ley de cambio climático	Acción para el empoderamiento climático
Sí	73 %	70 %	43 %	53 %	43 %	30 %	50 %	17 %	60 %	30 %	30 %
En proceso	17 %	13 %	27 %	27 %	27 %	57 %	23 %	3 %	17 %	10 %	17 %
No/Sin información	10 %	17 %	30 %	20 %	30 %	13 %	27 %	80 %	23 %	60 %	53 %

Nota 1: Información al 28 de enero de 2026

Nota 2: Análisis de 30 países: Argentina, Antigua y Barbuda, Barbados, Bahamas, Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Dominica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Granada, Guyana, Santa Lucía, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Trinidad y Tobago, San Cristóbal y Nieves, Uruguay, Venezuela.

Sí

Se ha identificado el cumplimiento del instrumento/ proceso, verificado mediante documentos oficiales o entrevistas con representantes del gobierno.

En proceso

Fuentes oficiales y/o entrevistas con gobierno demuestran que el instrumento/proceso se encuentra en etapa de desarrollo o de implementación.

No/Sin información

No se ha encontrado evidencia relevante en documentos oficiales o información públicamente disponible.

Tabla 2. Síntesis de hallazgos por país y componente

País	Actua- liza- ción de NDC	NDC de análi- sis	Componente 1: Apropiación					Componente 2: Solidez					Componente 3: Ambición							Componente 4: Viabilidad					
			Invo- lucra- miento multiac- tor y multini- vel	Inclu- sión	Género	Con- ciencia y edu- cación	Articu- lación público - priva- da	LTS	LTS alineada con NDC	Tenden- cias con infor- mación actuali- zada	Sistema de MRV	BTR reporta- do a la CM- NUCC	Meta con mayor reduc- ción de GEI ¹	Inclu- sión de nuevos sectores en miti- gación	Inclu- sión de nuevos GEI	Nuevo alcance territo- rial	Nuevas metas o medi- das en adap- tación	Actua- lización de análisis de im- pactos y vulne- rabili- dad	Identifi- cación de siner- gias con ODS	Estra- tegia finan- ciera	Mapeo	Mapeo de benefi- cios	Arreglos institu- cionales para la imple- menta- ción	Soporte legal vincu- lante	NDC con análisis de bre- chas y necesí- dades
Argentina	En pro- ceso	Actua- lización de la NDC 2	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	No	No	No	No	No	Sí	No	de costos	No	Sí	Sí	Sí
Antigua y Bar- buda	No	Actua- lización de la NDC 1	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	No	Sí	No	No	No	No	No	No	No	No	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí
Barba- dos	Sí	NDC 3.0	Sí	Sí	Sí	No	Sí	No	No	Sí	Sí	No	Ajuste metodo- lógico	No	No	No	Sí	No	No	No	Sí	No	Sí	No	Sí
Baha- mas	Sí	NDC 3.0	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	No	Sí	Sí	No	Sí	No	No	No	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí
Belice	Sí	NDC 3.0	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	No	No	Sí	Sí	Sí	En pro- ceso	No	No	Sí	Sí	No
Bolivia	Sí	NDC 3.0	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	En pro- ceso	En pro- ceso	Sí	Sí	Sí	Ajuste metodo- lógico	Sí	No	No	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí
Brasil	Sí	NDC 3.0	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	En pro- ceso	En pro- ceso	Sí	Sí	Sí	Sí	No	No	No	No	Sí	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí
Chile	Sí	NDC 3.0	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí	No	Sí	No	No	Sí	Sí	Sí
Colom- bia	Sí	NDC 3.0	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	No	No	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí
Costa Rica	Sí	NDC 3.0	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Ajuste metodo- lógico	No	No	No	Sí	Sí	No	No	No	No	Sí	Sí	Sí
Cuba	Sí	NDC 3.0	No	No	Sí	Sí	No	No	No	Sí	Sí	Sí	No	No	No	No	No	No	No	Sí	Sí	No	Sí	No	Sí
Domi- nica	No	Actua- lización de la NDC 1	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	No	Sí	Sí	No	No	No	No	No	No	No	Sí	No	Sí	No	Sí	Sí	Sí
Ecuador	Sí	NDC 3.0	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Ajuste metodo- lógico	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí
El Sal- vador	Sí	NDC 3.0	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	En pro- ceso	En pro- ceso	Sí	Sí	En pro- ceso	Ajuste metodo- lógico	Sí	Sí	No	Sí	Sí	No	En pro- ceso	Sí	No	Sí	Sí	Sí

1. La categoría No en Meta con mayor reducción de GEI no implica ausencia de cambios en la NDC; estos casos corresponden a extensiones del horizonte temporal o a continuidad de la meta sin cambios sustantivos (véase capítulo 5).



País	Actua- liza- ción de NDC	NDC de análi- sis	Componente 1: Apropiación					Componente 2: Solidez					Componente 3: Ambición							Componente 4: Viabilidad					
			Invo- lucra- miento multiac- tor y multini- vel	Inclu- sión	Género	Con- ciencia y edu- cación	Articu- lación público - priva- da	LTS	LTS alineaa da con NDC	Tenden- cias con infor- mación actuali- zada	Sistema de MRV	BTR reporta- do a la CM- NUCC	Meta con mayor reduc- ción de GEI ¹	Inclu- sión de nuevos sectores en miti- gación	Inclu- sión de nuevos GEI	Nuevo alcance territo- rial	Nuevas metas o medi- das en adap- tación	Actua- lización de análisis de im- pactos y vulne- rabili- dad	Identifi- cación de siner- gias con ODS	Estra- tegia finan- ciera	Mapeo	Mapeo de benefi- cios	Arreglos institu- cionales para la imple- menta- ción	Soporte legal vincu- lante	NDC con análisis de bre- chas y necesi- dades
Guate- mala	En pro- ceso	Actua- lización de la NDC 1	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	No	No	No	No	No	Sí	Sí	No	No	Sí	Sí	Sí
Grana- da	En pro- ceso	NDC 2	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	No	Sí	Sí	En pro- ceso	No	No	No	No	No	No	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí
Guyana	No	NDC 1	Sí	Sí	No	Sí	No	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	No	No	No	No	No	No	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí
Santa Lucía	Sí	NDC 3.0	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	No	Sí	Sí	En pro- ceso	Sí	Sí	Sí	No	Sí	No	No	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí
Hondur- as	Sí	NDC 3.0	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	En pro- ceso	En pro- ceso	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	Sí	No
Jamai- ca	Sí	NDC 3.0	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí	Sí	No	No	Ajuste metodo- lógico	Sí	No	No	No	No	No	Sí	No	Sí	Sí	Sí	Sí
México	Sí	NDC 3.0	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Ajuste metodo- lógico	No	No	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí
Nicara- gua	Sí	NDC 3.0	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	No	Sí	No	Sí	No	No	No	No	No	No	Sí	Sí	No	No	Sí	Sí	No
Pana- má	Sí	NDC 3.0	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Ajuste metodo- lógico	Sí	Sí	No	Sí	Sí	No	No	No	No	Sí	Sí	Sí

País	Actua- liza- ción de NDC	NDC de análi- sis	Componente 1: Apropiación					Componente 2: Solidez					Componente 3: Ambición							Componente 4: Viabilidad					
			Invo- lucra- miento multiac- tor y multini- vel	Inclu- sión	Género	Con- ciencia y edu- cación	Articu- lación público - priva- da	LTS	LTS alineaa- da con NDC	Tenden- cias con infor- mación actuali- zada	Sistema de MRV	BTR reporta- do a la CM- NUCC	Meta con mayor reduc- ción de GEI¹	Inclu- sión de nuevos sectores en miti- gación	Inclu- sión de nuevos GEI	Nuevo alcance territo- rial	Nuevas metas o medi- das en adap- tación	Actua- lización de análisis de im- pactos y vulne- rabili- dad	Identifi- cación de siner- gias con ODS	Estra- tegia finan- ciera	Mapeo	Mapeo de benefi- cios	Arreglos institu- cionales para la imple- menta- ción	Soporte legal vincu- lante	NDC con análisis de bre- chas y necesi- dades
Para- guay	Sí	NDC 3.0	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	En pro- ceso	En pro- ceso	Sí	Sí	Sí	Ajuste metodo- lógico	No	No	No	Sí	Sí	Sí	No	Sí	No	Sí	Sí	Sí
Perú	Sí	NDC 3.0	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	No	No	No	Sí	Sí	No	En pro- ceso	No	No	Sí	Sí	No
Repú- blica Domini- cana	En pro- ceso	Actua- lización de la NDC 1	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	En pro- ceso	En pro- ceso	Sí	Sí	Sí	No	No	No	No	No	No	Sí	En pro- ceso	No	No	Sí	Sí	Sí
Trini- dad y Tobago	Sí	NDC 3.0	Sí	No	No	Sí	Sí	En pro- ceso	En pro- ceso	Sí	No	Sí	No	No	No	No	No	Sí	No	En pro- ceso	No	Sí	Sí	Sí	No
San Cris- tóbal y Nieves	En pro- ceso	Actua- lización de la NDC 1	Sí	Sí	Sí	No	Sí	En pro- ceso	En pro- ceso	Sí	No	En pro- ceso	No	No	No	No	No	No	No	En pro- ceso	Sí	No	Sí	Sí	Sí
Uru- guay	Sí	NDC 3.0	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	No	No	No	Sí	No	Sí	En pro- ceso	Sí	No	Sí	Sí	Sí
Vene- zuela	Sí	NDC 3.0	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	No	Sí	Sí	Sí	No	No	No	No	Sí	Sí	Sí	No	No	No	Sí	No	Sí

Notas: El análisis se basa en la información contenida en las NDC presentadas ante la CMNUCC al 28 de enero de 2026, y la información proporcionada por los gobiernos. La denominación de la NDC 3.0 fue adoptada según <https://unfccc.int/ndc-3.0>

Leyenda:

Sí

Se ha identificado cumplimiento del campo, verificado mediante documentos oficiales o entrevistas con representantes del gobierno.

En proceso

Fuentes oficiales y/o entrevistas con gobierno demuestran que el instrumento/proceso se encuentra en etapa de desarrollo o de implementación.

No

No se ha encontrado evidencia relevante en documentos oficiales o la información no se encuentra públicamente disponible.

Además, en el componente de ambición se indica esta opción cuando el país aún no ha presentado oficialmente su NDC 3.0.

2

Introducción

El presente documento sintetiza los principales resultados de la quinta edición del reporte Las NDC en América Latina y el Caribe: avances, ambición e implementación. Informe LEDSenLAC 2025 de la Plataforma LEDS LAC. Este trabajo fue elaborado en conjunto con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la Comunidad de Práctica sobre Articulación Público-Privada para la Acción Climática en Latinoamérica y el Caribe (ArticuLAC), una iniciativa del Programa Euroclima de la Unión Europea implementada a través de GIZ, la Plataforma LEDS LAC y el Centro Latinoamericano para la Competitividad y el Desarrollo Sostenible (CLACDS) de INCAE Business School, con el apoyo del Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE).

La Plataforma LEDS LAC es una red de organizaciones y personas que trabajan en la transformación del desarrollo de América Latina y el Caribe. Desde 2012, impulsa la colaboración y la acción entre países de la región, apoyando la implementación de las NDC y de las Estrategias de Desarrollo Resiliente y Bajo en Emisiones (LEDS, por sus siglas en inglés). Asimismo, forma parte de la plataforma Global Climate Action Partnership (GCAP) y opera bajo sus principios.

Desde 2015, la Secretaría de LEDS LAC, en colaboración con socios regionales, elabora el reporte LEDSenLAC con el objetivo de sistematizar los avances y desafíos de los países de América Latina y el Caribe en el diseño de estrategias de desarrollo compatibles con el clima. A lo largo de sus ediciones² (2015, 2017, 2019, 2021), el reporte ha evolucionado desde el análisis de la formulación de compromisos climáticos hacia el estudio de la coherencia entre los instrumentos de planificación y las condiciones habilitantes necesarias para implementar acciones concretas. Asimismo, ha ampliado progresivamente su cobertura geográfica, incorporando más países, y ha adaptado su metodología en función de los compromisos internacionales y las particularidades de la región.



**Conoce más de
la Plataforma
Regional LEDS LAC**
en: <https://www.ledslac.org/sobre-leds-lac/>

2. Primera edición disponible en: <http://bit.ly/33ZkvIr>
Segunda edición disponible en: <http://bit.ly/38e97FJ>
Tercera edición disponible en: <https://www.ledslac.org/leds-en-lac-2019/>
Cuarta edición disponible en: <https://www.ledslac.org/leds-en-lac-2022/>

La presente quinta edición analiza los avances de 30 países de la región en la preparación y presentación de la tercera ronda de NDC (NDC 3.0). Estas contribuciones, previstas para 2025, deberían basarse en los resultados del primer Balance Mundial (GST, sus siglas en inglés), ser más progresivas y ambiciosas que las anteriores (CMNUCC, s.f.). El análisis mantiene el marco metodológico de la cuarta edición, estructurado en sus cuatro componentes, e incorpora nuevos elementos vinculados a la transparencia climática y la articulación público-privada. Los países analizados son:

- Argentina,
- Antigua y Barbuda
- Barbados
- Bahamas
- Belice
- Bolivia
- Brasil
- Chile
- Colombia
- Costa Rica
- Cuba
- Dominica
- Ecuador
- El Salvador
- Guatemala
- Granada
- Guyana
- Santa Lucía
- Honduras
- Jamaica
- México
- Nicaragua
- Panamá
- Paraguay
- Perú
- República Dominicana
- Trinidad y Tobago
- San Cristóbal y Nieves
- Uruguay
- Venezuela

Objetivo

LEDSenLAC 2025 tiene como objetivo sistematizar, analizar y divulgar información sobre los avances y desafíos de 30 países de la región en el diseño, formulación e implementación de los compromisos asumidos en el Acuerdo de París (AdP). El análisis incorpora el rol de la articulación público-privada y de la transparencia climática, en un contexto marcado por la presentación de las NDC 3.0 —previstas antes de la COP30 en Brasil—, así también recoge las recomendaciones del primer Balance Mundial del Acuerdo de París.

Contenido del reporte

LEDSenLAC 2025 incluye el análisis de los compromisos de las NDC de 30 países de LAC, a través de fichas nacionales (véanse anexos) y de un reporte de análisis regional, basado en un marco conceptual (Sección 4.1) construido a partir de información secundaria y entrevistas con representantes gubernamentales.

Herramienta digital

La información del presente reporte será utilizada para actualizar la herramienta digital NDC LAC (<https://ndc-lac.org/es>), una plataforma digital regional que consolida y pone a disposición información clave sobre los compromisos climáticos de los países de LAC. La herramienta incluirá acceso público a las fichas nacionales y al informe regional.

NDC LAC permite dar seguimiento al avance de las NDC y actualmente reúne información clave sobre NDC 3.0, BTR, LTS y PNA, lo cual contribuye a fortalecer la transparencia, el monitoreo y la toma de decisiones basada en evidencia para la implementación de la acción climática.

La herramienta es una iniciativa conjunta del programa Euroclima de la Unión Europea, la CEPAL, GIZ, la Plataforma Regional LEDS LAC, el PNUD y el BID.

3

Contexto

El Acuerdo de París, adoptado en 2015, establece en su artículo 2.1 los objetivos de limitar el calentamiento global a muy por debajo de 2 °C, con esfuerzos para restringirlo a 1.5 °C; fortalecer la resiliencia climática, y alinear los flujos financieros con un desarrollo bajo en emisiones. No obstante, el IPCC (2023) ha señalado que las actividades humanas han provocado un aumento de 1.1 °C en la temperatura global, generando impactos desproporcionados.

En ese contexto, el primer Balance Mundial del Acuerdo de París subrayó la necesidad de reducir las emisiones globales en un 43 % para 2030 y en un 60 % para 2035, alcanzar cero emisiones netas de CO₂ hacia 2050 y fortalecer la adaptación y el financiamiento climático. Si bien el objetivo de limitar el calentamiento global a 1.5 °C hacia finales del siglo XXI sigue siendo técnicamente viable, las NDC actuales resultan insuficientes para cerrar la brecha de emisiones hacia 2030 y 2035 (UNEP, 2025). En línea con ello, el informe de síntesis de NDC de 2025 —basado en 64 nuevas NDC que representan cerca del 30 % de las emisiones globales— estima una reducción de apenas un 17 % por debajo de los niveles de 2019 (CMNUCC, 2025).

La región de América Latina y el Caribe (LAC) genera aproximadamente el 8 % de las emisiones globales de GEI (Banco Mundial, 2022), pero es particularmente vulnerable a los impactos del cambio climático debido a sus características geográficas, climáticas, socioeconómicas y demográficas (Bárcena, 2020). La evolución gradual pero sostenida del cambio climático está alterando los ecosistemas naturales, afectando los sistemas marinos y acelerando la degradación y desecación de los bosques, lo que reduce la productividad y la capacidad de respuesta de múltiples sectores económicos y sociales (Banco Mundial, 2022). Estos impactos se superponen con desigualdades socioeconómicas estructurales de la región condicionando la capacidad de implementar políticas climáticas de largo plazo.

En términos sectoriales, cerca del 47 % de las emisiones regionales de GEI proviene de la agricultura, el cambio de uso de la tierra y la silvicultura; mientras que los sistemas energéticos —principalmente asociados a la combustión de combustibles fósiles— representan aproximadamente el 43 % del total (Banco Mundial, 2022). No obstante, la región cuenta con un importante capital natural y un alto potencial en energías renovables y sistemas agroalimentarios, lo que configura oportunidades estratégicas para avanzar en la agenda hacia un desarrollo bajo en emisiones y resiliente al clima.

8%

de las emisiones globales de GEI provienen de LAC, pero la región es particularmente vulnerable al cambio climático

La edición previa del reporte LEDSenLAC (2022) identificó avances relevantes en la región, en un contexto marcado por la recuperación económica posterior a la crisis ocasionada por la pandemia de la COVID-19. Entre estos, destacan el incremento de la ambición en mitigación —con el establecimiento de objetivos de emisiones absolutas—, la definición de metas claras y áreas prioritarias para la adaptación en la mayoría de los países analizados, y una mayor apropiación multiactor de las NDC, incluyendo la incorporación del enfoque de género como eje transversal en la mayoría de los casos. Asimismo, se evidenciaron avances en la institucionalización de espacios de alto nivel para la implementación de las NDC y su integración en los procesos de toma de decisiones de política pública.

A pesar de ello, el reporte también identificó desafíos persistentes en el acceso a financiamiento para el cumplimiento de las NDC, el fortalecimiento de capacidades y la disponibilidad de tecnología. Aunque más de la mitad de los países del estudio contaba con estrategias financieras climáticas, pocas NDC detallaban los recursos nacionales necesarios para su implementación. Así también, se destacó la necesidad de integrar el cambio climático en los instrumentos de planificación subnacionales (locales y regionales) y en las Estrategias de Largo Plazo, cuya ausencia dificulta la coherencia entre compromisos de corto plazo y trayectorias de descarbonización.

La COP30, celebrada en la Amazonía brasileña en 2025, situó a la región en el centro de la agenda climática global. La conferencia culminó con la adopción del Global Mutirão, una decisión orientada a mantener el límite objetivo de 1.5 °C “al alcance”, reconociendo al mismo tiempo que el presupuesto de carbono disponible es limitado y se está agotando rápidamente. Por primera vez en un texto de la COP, se admite la probabilidad de un sobrepaso temporal de este umbral, lo que refuerza la urgencia de limitar su magnitud y duración. De igual manera, se exhortó a los países a acelerar la implementación plena de sus compromisos climáticos, aumentar sus niveles de ambición y elaborar planes de inversión alineados con sus estrategias de desarrollo económico. En este marco, se lanzaron dos iniciativas

voluntarias —el Global Implementation Accelerator y la Belém Mission to 1.5 °C—, orientadas a fortalecer la implementación de las NDC (Carbon Brief, 2025).

El contexto internacional posterior a la COP30 refleja tanto avances como desafíos para la región. Los resultados de la COP30 reforzaron el énfasis en la implementación de las NDC, la alineación de los flujos financieros con los objetivos del AdP y la aceleración de acciones en sectores clave, como energía, uso de la tierra y sistemas alimentarios. Asimismo, se ha fortalecido el rol de los ecosistemas estratégicos —en particular la Amazonía— y de las soluciones basadas en la naturaleza como elementos clave para la mitigación, la adaptación y la resiliencia climática.

La COP30 también puso de manifiesto desafíos persistentes para LAC, como la brecha entre los compromisos asumidos y el financiamiento disponible, la fragmentación de los mecanismos financieros internacionales, la complejidad de los requisitos en el acceso a recursos y las limitaciones de las capacidades institucionales para la preparación, implementación y seguimiento de proyectos. Estos factores subrayan la importancia de contar con instrumentos de planificación climática actualizados y articulados —NDC, LTS y PNA— que integren de manera explícita consideraciones de viabilidad, financiamiento y coherencia con las prioridades de desarrollo nacional.

En este escenario posterior a la COP30, la actualización y la implementación efectiva de las NDC en LAC se posicionan como elementos centrales para traducir los compromisos internacionales en acciones concretas a nivel nacional y subnacional. Entre enero de 2024 y enero de 2026, 22 de los 30 países analizados en el presente estudio han actualizado sus NDC; 5 se encuentran en proceso de actualización y en 3 casos no han comenzado o no se dispone de información pública sobre su estado. Comprender los avances, brechas y desafíos que enfrenta la región en este proceso resulta fundamental para orientar la toma de decisiones, fortalecer el diálogo regional y movilizar apoyos técnicos y financieros hacia un desarrollo bajo en emisiones y resiliente al clima.



Entre enero de 2024 y
enero de 2026, **22 de los
30 países** analizados en
el presente estudio han
actualizado sus NDC



Marco Conceptual

4.1. Marco conceptual

El marco conceptual de la quinta edición del reporte LEDSenLAC mantiene coherencia con la metodología aplicada en la edición anterior (2022) y se nutre de los aportes de organizaciones clave que han contribuido a su desarrollo. En continuidad con la versión previa, esta edición toma como referencia el enfoque de evaluación de la Promesa Climática del PNUD³ y el marco del Paquete de Mejora de la Acción Climática (Climate Action Enhancement Package, CAEP) de la NDC Partnership⁴. Asimismo, incorpora los aspectos vinculados con las dimensiones de articulación —institucional, sectorial, territorial, social y financiera— para la implementación de las NDC, contemplados en el enfoque del Estudio Temático 13 de Euroclima⁵ (Comisión Europea, 2019). Adicionalmente, adapta la Lista de Verificación para el Control de la Calidad de las NDC del PNUD⁶ (2020).

De esta manera, se mantienen los cuatro componentes del marco conceptual, con el objetivo de garantizar una evaluación integral de la calidad, coherencia y viabilidad de los compromisos climáticos, más allá de su nivel de ambición.

Tabla 3. Componentes del marco conceptual del reporte LEDSenLAC

Componente	Descripción
Apropiación: 	Este componente analiza el grado en que la nueva NDC ha sido elaborada mediante procesos participativos e inclusivos que involucren a actores políticos y sociales en distintos niveles (local, regional, nacional). Se presta especial atención al enfoque de género, la participación de juventudes y de grupos en situación de vulnerabilidad (incluidas comunidades locales e indígenas); así como a la incorporación de los aportes recibidos en el contenido de la NDC.

3. Disponible en: <https://climatepromise.undp.org/es/what-we-do/flagship-initiatives/climate-promise-2025>
4. Disponible en: <https://ndcpartnership.org/sites/default/files/Insight-Brief%20-%20NDC%20Enhancement%20%28September%202020%29.pdf>
5. Disponible en: https://www.cepal.org/sites/default/files/pdf_estudio_avances_agosto_2019_-_21-8v2.pdf
6. Disponible en: <https://climatepromise.undp.org/es/research-and-reports/lista-de-verificacion-de-climate-promise-para-el-control-de-la-calidad>

Solidez: 	Este componente evalúa si los compromisos del país están respaldados por estrategias robustas de acción climática de largo plazo, información técnica actualizada sobre las tendencias globales y sectoriales, y la presencia de marcos adecuados de transparencia. También considera el desarrollo y nivel de consolidación de sistemas de Monitoreo, Reporte y Verificación (MRV) para la implementación de la NDC.
Ambición: 	Este componente examina si el país ha incrementado o fortalecido sus compromisos climáticos respecto de su primera NDC, ya sea mediante metas de mitigación más exigentes (que impliquen menores emisiones acumulativas), el fortalecimiento o la incorporación de metas de adaptación, o mejoras en aspectos transversales y sinergias entre mitigación, adaptación y desarrollo sostenible.
Viabilidad: 	Este componente analiza si los compromisos climáticos cuentan con condiciones habilitantes suficientes para su implementación, tales como marcos legales, arreglos institucionales y mecanismos de movilización de recursos financieros. Asimismo, evalúa el nivel de identificación de brechas y necesidades para fortalecer dichas condiciones en el mediano y largo plazo.

En el componente de Apropiación se incluye un subcomponente orientado al análisis del involucramiento del sector privado, reconociendo su rol en la movilización de inversiones, la innovación tecnológica y la transformación de los sistemas productivos. Este enfoque se nutre, además, de los aprendizajes acumulados en la Comunidad de Práctica ArticulLAC y en la plataforma nexos+1.

Asimismo, en el componente de Solidez, se incorpora un subcomponente sobre la participación de los países en el Marco de Transparencia Reforzado (MTR) del AdP. Este subcomponente evalúa el cumplimiento de los compromisos de reporte asumidos por las Partes, en particular la preparación y presentación de su primer Informe Bienal de Transparencia (BTR), conforme a las disposiciones del MTR, cuyo plazo límite fue el 31 de diciembre de 2024. Si bien las Partes han continuado presentando sus BTR con posterioridad a dicha fecha, el análisis se basa en la información disponible a enero de 2026. Este hito marca el inicio del ciclo de transparencia destinado a fortalecer el seguimiento de la implementación de las NDC y a alimentar los procesos de balance global.

De esta manera, el marco conceptual de esta edición se ajusta a lo presentado en la Tabla 4. Para una revisión detallada de los campos correspondientes a cada subcomponente, véase el Anexo 1.

Tabla 4. Subcomponentes del marco conceptual del reporte LEDSenLAC

Componente	Descripción
Apropiación:	1.1. Involucramiento multiactor y multinivel 1.2. Inclusión 1.3. Género 1.4. Conciencia y educación 1.5. Articulación público-privada (1)
Solidez:	2.1. Estrategia LTS 2.2. Información actualizada sobre tendencias 2.3. Sistemas de MRV 2.4. Participación en el marco reforzado de transparencia (1)
Ambición:	<i>Mitigación:</i> 3.1 Aumento de meta de mitigación 3.2. Inclusión de nuevos sectores 3.3. Inclusión de nuevos GEI 3.4. Mayor alcance geográfico <i>Adaptación:</i> 3.5. Inclusión de nuevas metas/medidas/acciones en adaptación 3.6. Actualización de análisis de impactos y vulnerabilidad 3.7. Plan Nacional de Adaptación (PNA) <i>Sinergias:</i> 3.8. Mapeo de sinergias con otros ODS
Viabilidad:	4.1. Estrategia financiera 4.2. Mapeo de costos-beneficios 4.3. Arreglos institucionales para la implementación (AII) 4.4. Soporte legal/vinculante 4.5. Brechas y necesidades 4.6. Principales avances de implementación

(1) Subcomponentes incorporados en la presente edición del marco conceptual

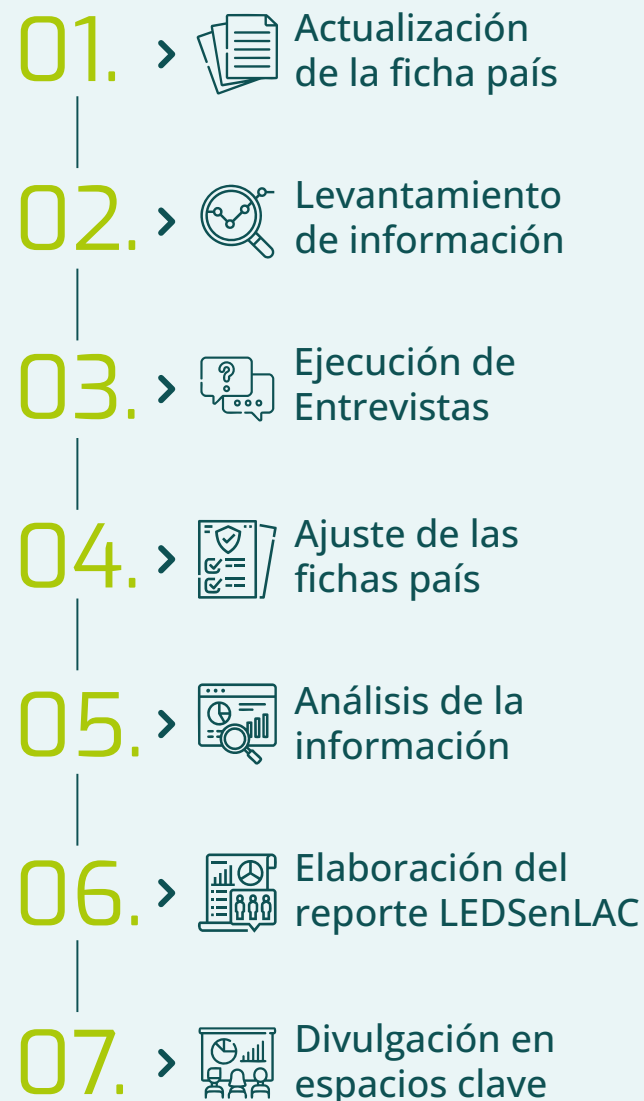
4.2. Metodología

El presente reporte se elaboró a partir de un proceso metodológico que se inició con la actualización de las fichas país. Estas fueron revisadas y ajustadas con base en las preguntas orientadoras definidas para cada uno de los indicadores del marco conceptual, descritos en el Anexo 1. La información sistematizada en dichas fichas proviene principalmente de fuentes oficiales de cada país, incluyendo las NDC presentadas a la CMNUCC, las Comunicaciones Nacionales, los Informes Bienales de Actualización (BUR), los Planes Nacionales de Adaptación (PNA), las Estrategias de Largo Plazo (LTS), entre otros instrumentos. Asimismo, se utilizaron plataformas oficiales de la CMNUCC, como el Portal de Estrategias de Largo Plazo y el Portal de Comunicaciones en Adaptación, además de otras fuentes complementarias.

Tanto las fichas país como el análisis agregado se complementaron con entrevistas a expertos de las entidades responsables de la política climática en cada país, así como a otros actores gubernamentales y no gubernamentales vinculados a la gestión del cambio climático. Estas entrevistas permitieron recabar información sobre los arreglos institucionales, las principales brechas y necesidades, así como las áreas prioritarias de política pública e inversión identificadas como claves en cada país para incidir en los próximos años, con el fin de apoyar en la implementación de sus nuevas metas climáticas.

**La información
sistematizada en las fichas
proviene principalmente
de fuentes oficiales
de cada país**

Figura 1. Proceso de elaboración de la quinta edición del reporte LEDS LAC



Para el presente reporte, se realizaron 17 entrevistas a expertos y puntos focales gubernamentales, lo que representa el 57 % de los países analizados. Las entrevistas se llevaron a cabo en los siguientes países: Bahamas, Belice, Brasil, Chile, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Granada, Santa Lucía, Honduras, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, San Cristóbal y Nieves y Uruguay.

Para complementar la perspectiva del sector público recogida en las fichas país y contar con mayores insumos para analizar la articulación público-privada en la región, entre noviembre de 2024 y mayo de 2025, se entrevistó también a representantes de 17 gremios y asociaciones empresariales de 12 países: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Honduras, Guatemala, México, Perú, República Dominicana y Uruguay. En conjunto, estas organizaciones agrupan a más de 4500 empresas de distinto tamaño y varían en la magnitud de su membresía y en su enfoque sectorial, abarcando desde gremios del sector cementero con un número reducido de empresas miembros hasta cámaras nacionales de industria con cientos de empresas afiliadas. Un cuadro con los nombres, países y número de miembros de las organizaciones entrevistadas se presenta en el Anexo 2.

Así también, los hallazgos del reporte se complementan con los aprendizajes derivados de los procesos colaborativos y temáticos impulsados por la Plataforma Regional LEDS LAC, que actúa como una red regional de profesionales provenientes de gobiernos, organismos de cooperación, sector privado, organizaciones no gubernamentales, academia y otros actores clave en el desarrollo e implementación de NDC y LTS. Esto incluye sus Comunidades de Práctica, programas de gestión del conocimiento, productos de conocimiento y encuentros regionales, desarrollados en alianza con socios estratégicos.

Finalmente, la información recopilada fue sometida a un análisis integrado a nivel regional, lo que permitió identificar avances, desafíos y tendencias que orientaron los hallazgos del reporte LEDS LAC.

4.3. Alcance

El reporte LEDSenLAC identifica y analiza los avances y tendencias en las estrategias de desarrollo resiliente y bajo en emisiones en LAC, tomando las NDC como instrumento clave para el análisis de los países en su camino hacia el cumplimiento del AdP.

La quinta edición del reporte abarca 30 de los 33 países de la región, lo que la convierte en la más representativa realizada hasta la fecha. El análisis se centra en las nuevas NDC, conocidas como NDC 3.0, que los países debían comunicar a más tardar en 2025. Para ello, se consideran las NDC presentadas entre enero de 2024 y enero de 2026 (véase Tabla 5). En el caso de los países que no presentaron su NDC 3.0 en este período (véase Tabla 6), el análisis se basa en la evaluación realizada en la cuarta edición —correspondiente a las NDC 2.0—, incorporando los nuevos componentes del marco conceptual y actualizando la información sobre la implementación de sus compromisos.

A enero de 2026, 22 de los 30 países analizados habían presentado una actualización de sus NDC ante la CMNUCC; 5 países se encontraban en proceso de actualización y 3 no habían iniciado el proceso o no contaban con información pública disponible sobre su estado (véase Figura 2).

De los 22 países que presentaron su NDC 3.0, 20 establecieron un horizonte temporal al año 2035. Solo 2 países, Nicaragua y Venezuela, definieron sus NDC con un horizonte al año 2030. A continuación, se ofrece un resumen de las NDC actualizadas.



22 de los
30 países analizados
han actualizado su NDC
en el último periodo:

Barbados, Bahamas, Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Santa Lucía, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela.

Figura 2. Estado de la presentación de las NDC en 30 países de LAC

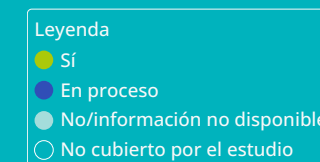


Tabla 5. Resumen de las NDC actualizadas a enero 2026

País	NDC de análisis	Periodo de la NDC	Año de última actualización
Barbados	NDC 3.0	2025-2035	2025
Bahamas	NDC 3.0	2031-2035	2025
Belice	NDC 3.0	2035	2025
Bolivia	NDC 3.0	2026-2035	2025
Brasil	NDC 3.0	2020-2035	2024
Chile	NDC 3.0	2025-2035	2025
Colombia	NDC 3.0	2031-2035	2025
Costa Rica	NDC 3.0	2025-2035	2025
Cuba	NDC 3.0	2031-2035	2025
Ecuador	NDC 3.0	2026-2035	2025
El Salvador	NDC 3.0	2024-2035	2025
Honduras	NDC 3.0	2021-2035	2026
Santa Lucía	NDC 3.0	2035	2025
Jamaica	NDC 3.0	2030 y 2035	2025
México	NDC 3.0	2031-2035	2025
Nicaragua	NDC 3.0	2030	2025
Panamá	NDC 3.0	2025-2035	2025
Paraguay	NDC 3.0	2015-2035	2025

Perú	NDC 3.0	2031-2035	2025
Trinidad y Tobago	NDC 3.0	2025-2035	2026
Uruguay	NDC 3.0	2031-2035	2024
Venezuela	NDC 3.0	2025-2030	2025

Para aquellos países que no presentaron una actualización de sus NDC, a continuación se incluye un resumen de la última NDC vigente.

Tabla 6. Resumen de las NDC de los países que no presentaron su actualización a enero 2026

País	Estado de la NDC 3.0	NDC de análisis	Periodo de la NDC	Año de última actualización
Argentina	En proceso	Actualización de la NDC 2	2021-2030	2021
Antigua y Barbuda	No	Actualización de la NDC 1	2020-2030	2021
Dominica	No	Actualización de la NDC 1	2022-2030	2022
Guatemala	En proceso	Actualización de la NDC 1	2021-2030	2022
Granada	En proceso	NDC 2	2020-2030	2020
Guyana	No	NDC 1	2025	2016
República Dominicana	En proceso	Actualización de la NDC 1	2021-2030	2020
San Cristóbal y Nieves	En proceso	Actualización de la NDC 1	2021-2030	2021

El análisis de los componentes y subcomponentes del marco conceptual se realiza para los 22 países que presentaron una NDC actualizada a enero de 2026.

En el caso de los 8 países que no han actualizado sus NDC desde la última edición del reporte, el análisis incorpora hallazgos únicamente en aquellos subcomponentes para los cuales se dispone de información pública y oficial. Este enfoque metodológico reconoce que, aun en ausencia de una actualización formal de sus NDC, los países pueden registrar avances tanto en la implementación de compromisos previamente asumidos como en el fortalecimiento de los arreglos institucionales (AAIL), técnicos y financieros orientados a su cumplimiento.

En estos países, el análisis no abarca la totalidad del marco conceptual, sino que se focaliza en los subcomponentes en los que la evidencia permite identificar cambios, ajustes relevantes o continuidades respecto del ciclo anterior del reporte. Para la elaboración de estos subcomponentes, el análisis se apoya en fuentes oficiales complementarias a las NDC, entre las que se incluyen las LTS comunicadas a la CMNUCC, los BTR, los reportes nacionales presentados en el marco del MTR, los PNA, las estrategias y planes nacionales de financiamiento climático, así como marcos legales y normativos vigentes, y otros documentos institucionales oficiales disponibles a la fecha de corte del estudio.

La Tabla 7 presenta los subcomponentes del marco conceptual en los que se incorporan hallazgos correspondientes a estos 8 países.

Tabla 7. Subcomponentes del marco conceptual que incorporan hallazgos de países sin actualización de NDC

Componente	Descripción
Solidez: 	Estrategia LTS Participación en el marco reforzado de transparencia
Viabilidad: 	Estrategia financiera Arreglos institucionales para la implementación (AAIL) Soporte legal/vinculante



5

Hallazgos por componente: apropiación, solidez, ambición y viabilidad de las NDC

A continuación, se presenta el análisis regional de los avances, brechas y tendencias en la actualización e implementación de las NDC en LAC. Con base en el marco conceptual planteado (véase sección 3), se identifican patrones comunes, desafíos recurrentes y buenas prácticas emergentes a nivel regional, con el objetivo de identificar aspectos clave para fortalecer la implementación de la acción climática.

El análisis pone énfasis en la articulación entre la acción climática y las prioridades de desarrollo, reconociendo que los avances en la implementación de las NDC dependen de arreglos institucionales sólidos, capacidades técnicas, la participación de actores clave y condiciones habilitantes que permitan traducir los compromisos en resultados concretos.

5.1. Apropiación

Para los países que han actualizado su NDC, se observa un amplio desarrollo de los enfoques transversales y mecanismos nacionales de gobernanza multiactor, entendidos como aquellos que involucran a diversos actores. En contraste, la articulación multinivel —referida a la coordinación entre distintos niveles de gobierno (nacional, subnacional y local)— se evidencia aún incipiente. Asimismo, la operacionalización de la inclusión social y del enfoque de género, así como el involucramiento formal del sector privado, presentan avances heterogéneos entre países y subregiones.

Involucramiento multiactor y multinivel

Casi todos los países (21 de 22) que actualizaron su NDC señalan explícitamente que este proceso fue el resultado de dinámicas multiactor. Los gobiernos han promovido espacios de consulta y diálogo que incluyen a instituciones públicas, el sector privado, la academia y la sociedad civil. En estos procesos, los países reportan la participación de diversos grupos, como niñez, juventudes, mujeres y poblaciones en situación de vulnerabilidad, entre otros. De ellos, 15 hacen referencia explícita a la inclusión de juventudes; 10, a la inclusión de pueblos indígenas y/o comunidades locales; 9, a mujeres; y 6, a pueblos afrodescendientes.

De los países que actualizaron su NDC, 16 indican haber involucrado a actores subnacionales o

locales durante el proceso. Sin embargo, en muchos casos esta coordinación se mantiene de forma puntual o consultiva, sin mecanismos permanentes plenamente institucionalizados. Por ejemplo, Colombia desarrolló una Ruta Participativa Territorial implementada en 17 departamentos, que involucró a alcaldías, gobernaciones y secretarías sectoriales (ambiente, planeación, salud, agricultura y gestión del riesgo), así como a nodos regionales de cambio climático y otros actores locales.

Los países, además, reportan la creación o el uso de espacios y herramientas de participación específicos para la actualización de sus NDC. En más de la mitad de los casos se hace referencia a algún mecanismo o plataforma ad hoc, como encuestas, diálogos, talleres y espacios de consulta ciudadana, tanto presenciales como virtuales. Por ejemplo, en Uruguay, replicando la experiencia de la NDC 2.0, se habilitó un espacio público en la Plataforma de Participación Ciudadana Digital para el proceso de la NDC 3.0, que incluyó el cronograma y los hitos del proceso, así como la sistematización de los aportes recibidos, los cuales fueron considerados en la elaboración del documento final.

En 21 de los 22 países que actualizaron sus NDC se reportan procesos participativos e institucionalizados, aunque existen diferencias particulares entre subregiones. En Sudamérica, la participación de actores subnacionales y sectoriales tiende a integrarse de manera más sistemática en estructuras de gobernanza climática ya consolidadas. En Centroamérica, los procesos de actualización destacan una mayor atención a la inclusión de identidades locales y diversidad territorial. En el Caribe, predominan estructuras de consulta más centralizadas, generalmente articuladas a niveles altos de decisión, con un rol relevante del apoyo de la cooperación internacional y de organismos multilaterales.

16

de 22 países integran actores nacionales y subnacionales en sus NDC 3.0

Articulación público-privada

El sector privado es reconocido por los gobiernos y los organismos de cooperación internacional como un actor fundamental para el logro de los objetivos climáticos. En la mayoría de los países analizados, su participación en los procesos de actualización y definición de las NDC es evidente: en 27 de los 30 países incluidos en este informe se reporta la inclusión de actores privados, aunque solo en 14 existe claridad sobre el alcance y los objetivos de dicha participación.

Sin embargo, la integración del sector privado no se limita a la formulación de políticas. Para que las empresas contribuyan efectivamente al cumplimiento de las metas climáticas, es necesario fortalecer el entorno habilitante para la acción y la inversión climática. Menos de un tercio de los países ha alineado sus marcos regulatorios con los objetivos de las NDC o ha desarrollado incentivos y mecanismos de apoyo.

De acuerdo a lo reportado en las NDC, solo 6 países identifican un alineamiento de los marcos de política y normativos con los objetivos climáticos, orientado a proporcionar seguridad jurídica a los inversionistas. Asimismo, en relativamente pocos países las NDC mencionan mecanismos e instrumentos específicos: incentivos fiscales y no fiscales en 5 países, y plataformas o mecanismos de reporte y reconocimiento de la acción climática del sector privado en 6 países. Adicionalmente, se identifican iniciativas de fortalecimiento de capacidades para la participación del sector privado en 12 países, así como iniciativas orientadas a proveer información sobre riesgos y oportunidades asociados al cambio climático en 5 países.

Si bien persisten desafíos en estos ámbitos, existen experiencias destacables. Por ejemplo, Brasil ha avanzado en el desarrollo de incentivos financieros y fiscales para fomentar la acción climática del sector privado, mediante instrumentos

como el Fondo Clima, el programa Eco Invest Brasil y la reforma tributaria con enfoque ambiental. En Uruguay, se ha creado un nuevo instrumento de garantía que reduce en 50 % la comisión del Sistema Nacional de Garantías para Empresas (SiGa) para inversiones que promuevan una producción más sostenible.

En relación con el reporte de la acción climática del sector privado, se observan esfuerzos por avanzar en el sistema de reporte y reconocimiento de reducción de la huella de carbono al de otros aspectos de la acción climática, como la adaptación y el financiamiento. Por ejemplo, el Programa País de Carbono Neutralidad (PPCN) de Costa Rica, vigente desde hace casi una década, se convirtió recientemente en Programa País para

el Liderazgo Climático (PPLC), que integra el PPCN y el nuevo Programa País para la Adaptación Climática. En Perú, el Registro Nacional de Acciones de Mitigación (RENAMI) incluye iniciativas tanto públicas como privadas.

En Chile, los Acuerdos de Producción Limpia (APL) destacan como un mecanismo efectivo para llevar a la

práctica los objetivos de política pública en distintos aspectos de desarrollo sostenible, mediante acuerdos voluntarios entre sectores empresariales y entidades estatales, coordinados por la Agencia de Sustentabilidad y Cambio Climático (ASCC). Estos acuerdos, reconocidos como una Acción de Mitigación Nacionalmente Apropiada (NAMA), pueden incluir metas voluntarias de reducción de emisiones, eficiencia energética o hídrica, gestión de residuos, entre otros.

Solo 13 países cuentan con espacios permanentes o recurrentes de diálogo público-privado, algunos establecidos por ley — como el Consejo Nacional de Cambio Climático de Colombia y el Gabinete Nacional de Cambio Climático de Argentina— y otros mediante mesas sectoriales u otro tipo de mecanismos.

A partir de las entrevistas realizadas a gremios y asociaciones empresariales, que complementan la información presentada

El sector privado es reconocido [...] como un actor fundamental para el logro de los objetivos climáticos.

líneas arriba, se identificó que todas las organizaciones cuentan con iniciativas de acción climática que incorporan algún grado de colaboración con el sector público. El 70 % de las personas entrevistadas expresó una valoración positiva sobre los avances en la articulación público-privada en sus países. Destacaron mejoras en la comunicación, avances en la construcción de institucionalidad y expectativas favorables respecto a la continuidad de esta articulación. Por otro lado, quienes no comparten esta valoración señalaron, entre otros aspectos, que en sus países las convocatorias al sector privado suelen limitarse a instancias informativas más que a espacios de diálogo, o que la interacción público-privada se ha visto obstaculizada porque en el pasado se ha centrado en cuestiones ideológicas.

Cabe destacar que, incluso entre quienes reconocen avances en el diálogo y la colaboración público-privada, se identifican áreas de mejora, como la creación de espacios permanentes de articulación, el fortalecimiento de una visión de largo plazo

y la continuidad de los procesos frente a cambios de gobierno. Asimismo, se subraya la necesidad de consolidar marcos habilitantes más robustos y de avanzar desde instrumentos dispersos hacia una “batería de incentivos” coherentes con las metas climáticas del país.

Las entrevistas también evidencian la necesidad y oportunidad de fortalecer la provisión de información y el desarrollo de capacidades en las empresas, especialmente en las de menor tamaño. Si bien las organizaciones reconocen los riesgos y oportunidades asociados al cambio climático y conocen los objetivos de la política pública, no todas sus empresas miembros tienen el mismo nivel de conocimiento y conciencia.

Entre las iniciativas regionales orientadas a fortalecer esta articulación destacan la Comunidad de Práctica ArticuLAC y el Encuentro Regional: Articulación y movilización de inversiones para la implementación de las NDC en LAC.



Se reconoce la necesidad de avanzar desde instrumentos dispersos hacia una “batería de incentivos” coherentes con las metas climáticas del país



RECUADRO N.º 1

Comunidad de Práctica ArticuLAC

La Comunidad de Práctica ArticuLAC es una iniciativa del Programa Euroclima, cofinanciado por la Unión Europea y el Gobierno Federal de Alemania, e implementada por la GIZ, la Plataforma LEDS LAC y el Centro Latinoamericano para la Competitividad y el Desarrollo Sostenible (CLACDS) de INCAE Business School. Inició operaciones en el año 2018 y tiene el objetivo de promover la articulación y alineamiento de las estrategias y acciones climáticas del sector público y privado. ArticuLAC está conformada por representantes de instituciones gubernamentales y organizaciones del sector privado de países del Programa Euroclima.



[Conoce más de ArticuLAC](#)





RECUADRO N.º 2

Encuentro Regional: Articulación y movilización de inversiones para la implementación de las NDC en Latinoamérica y el Caribe

La Plataforma LEDS LAC, la Comunidad de Práctica ArticuLAC —iniciativa del Programa Euroclima, implementada a través de GIZ, LEDS LAC y el Centro Latinoamericano para la Competitividad y el Desarrollo Sostenible de INCAE Business School—, NDC Partnership y el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), con apoyo del Banco Centroamericano de Integración Económica, organizaron el Encuentro Regional 2025 en Costa Rica.

El objetivo fue facilitar un espacio de fortalecimiento de capacidades, de diálogo e intercambio de experiencias entre líderes de organizaciones estatales y no estatales de LAC, con el fin de impulsar una mayor articulación entre actores y

el desarrollo de estrategias y mecanismos para la movilización de financiamiento e inversiones orientados a la implementación de las NDC, las LTS y los NAP. Así también, se buscó impulsar una visión de transformación de sistemas necesaria para un desarrollo inclusivo, resiliente y bajo en emisiones en la región. El encuentro reunió a 54 representantes de gobierno, sector privado, sociedad civil, academia y cooperación internacional, provenientes de 14 países de la región.

[Lee el reporte completo aquí](#)

Inclusión

Los países de la región muestran avances en la incorporación de acciones concretas derivadas de la participación de mujeres, juventudes y otros grupos en situación de vulnerabilidad en sus NDC actualizadas. En este sentido, casi todos los países que actualizaron su NDC (20 de 22) hacen referencia a enfoques de gestión o compromisos específicos orientados a estos grupos para la implementación de sus NDC.

Dentro de ellos, 15 países abordan la temática principalmente a nivel de enfoques de gestión; es decir, integran principios de inclusión y participación como lineamientos orientadores para la planificación e implementación de las medidas climáticas. Un ejemplo de un enfoque estructurado es Paraguay, que definió una serie de ejes transversales para orientar la planificación e implementación de las medidas de su NDC, con el objetivo de asegurar que la transición se lleve a

cabo de manera justa, inclusiva y equitativa, sin dejar a nadie atrás. Los ejes definidos en la NDC 3.0 de Paraguay incluyen la Transición Justa, la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, el enfoque dirigido por la comunidad —con énfasis en las perspectivas de juventudes y comunidades indígenas—, así como la Acción para el Empoderamiento Climático (ACE).

Por su parte, 6 de los países que actualizaron su NDC establecen compromisos específicos, detallando acciones concretas y, en algunos casos, metas orientadas a fortalecer la inclusión de grupos en situación de vulnerabilidad y asegurar su implementación. Un ejemplo relevante es Chile, que pasó de un Pilar Social en su NDC anterior a un Pilar de Transición Socioecológica Justa en su NDC 3.0, con el objetivo de visibilizar de manera más explícita la interrelación entre los sistemas sociales y ecológicos. Este pilar se formula como un componente de gestión transversal a todos los compromisos climáticos, y busca transformar la sociedad hacia una más resiliente y equitativa, capaz de enfrentar

de manera integrada la crisis social, ecológica y climática. Asimismo, el pilar define ocho compromisos, cada uno con metas específicas para su implementación.

Género

En 19 de los 22 países que actualizaron su NDC se menciona explícitamente la igualdad de género como un eje transversal de la acción climática. Los países que incorporan este enfoque lo hacen mediante el reconocimiento de su relevancia, el establecimiento de principios o enfoques transversales, o la adopción de marcos internacionales, como el de Igualdad de Género, Discapacidad e Inclusión Social (GEDSI) en Belice y Santa Lucía.

En 15 de los países que actualizaron su NDC, se reconoce la relevancia de las políticas nacionales de igualdad de género

para la política climática. De estos países, 8 establecen explícitamente en sus NDC el vínculo con estrategias y/o planes de acción de género y cambio climático, incluida la estrategia de Barbados, que está en desarrollo. Perú ha desarrollado una Agenda Nacional de Género y Cambio Climático, mientras que los países restantes hacen referencia a otros planes y/o marcos normativos que incorporan principios de igualdad de género.

Asimismo, 12 de los países que actualizaron su NDC incluyen referencias específicas al género y/o a las mujeres en sus acciones o medidas, ya sea para fortalecer directamente la acción climática con enfoque de género o para integrar criterios de género en los compromisos. Por ejemplo, Chile establece el compromiso de que, al 2031, los Planes Sectoriales de Adaptación actualizados cuenten con lineamientos transversales orientados a la reducción de brechas de género. Uruguay, por su parte, cuenta con un Grupo de Trabajo Permanente en Género dentro del Sistema Nacional de Respuesta al Cambio Climático, encargado de la categorización de género de las medidas de la NDC y de su análisis para formular recomendaciones y compromisos bajo este enfoque.

En menos de la mitad de los países que actualizaron su NDC, se menciona explícitamente el género y/o a las mujeres a nivel sectorial o se plantea la incorporación de consideraciones de género en los sistemas de MRV. En particular, la NDC 3.0 de Colombia incorpora una medida para establecer un sistema de información sobre los impactos diferenciados del cambio climático, con el fin de alimentar los reportes bienales desde una perspectiva de género e interseccional. Asimismo, Chile establece el compromiso de que, a más tardar en 2029, los informes de evaluación de los instrumentos de gestión climática integren indicadores de equidad de género e información desagregada por grupos en situación de vulnerabilidad.

Conciencia y educación

En 11 de los 22 países que actualizaron su NDC se incorporan enfoques transversales de gestión orientados a fortalecer la conciencia, la sensibilización y la educación ambiental en materia de cambio climático. Por ejemplo, Chile, Colombia, Ecuador, Panamá y Uruguay señalan que cuentan con una Estrategia Nacional de Acción para el Empoderamiento Climático (ACE) o con instrumentos similares. Otros enfoques promueven la sensibilización y la educación integral, el fortalecimiento de capacidades para los medios de implementación y los empleos verdes, la generación de conocimiento científico, así como la participación vinculada a los derechos humanos y al empoderamiento social.

Un número equivalente de países establece acciones específicas mediante compromisos o metas concretas, así como políticas, indicadores y otras medidas orientadas a promover la conciencia y la educación ambiental sobre el cambio climático. Costa Rica, México, Paraguay y Venezuela, por ejemplo, establecen compromisos para desarrollar una Estrategia Nacional ACE, con distintos plazos de implementación. Otros compromisos contemplan la incorporación de contenidos sobre cambio climático en los currículos escolar y universitario, la creación de espacios dirigidos a juventudes, programas de capacitación técnica y la actualización de documentos de política pública para fortalecer la educación y la sensibilización climática en distintos sectores.



En síntesis...

En el componente de apropiación, la evidencia muestra que los países de la región han avanzado significativamente en la incorporación de enfoques participativos en la formulación y actualización de sus NDC, mediante procesos que involucran a múltiples actores institucionales y sociales. Sin embargo, la institucionalización de estos espacios —particularmente en lo referido a la articulación multinivel y a la participación permanente de los distintos actores, más allá de la formulación de los compromisos—, continúa siendo heterogénea entre países. De manera similar, aunque los enfoques de inclusión social y de género se mencionan ampliamente en las NDC actualizadas, su traducción en compromisos operativos, indicadores o mecanismos de seguimiento aún presenta niveles de desarrollo dispares.

5.2. Solidez Estrategia LTS

La planificación climática de largo plazo en la región sigue siendo parcial: de los 30 países analizados, 13 cuentan con una estrategia de largo plazo (LTS), 8 se encuentran en proceso de elaboración y en 9 casos el proceso no ha sido iniciado o no se dispone de información pública sobre su estado. Estas estrategias constituyen instrumentos clave para orientar las trayectorias de desarrollo resiliente y bajo en emisiones hacia mediados de siglo, en línea con los objetivos del AdP⁷.

Entre los países que han presentado su NDC 3.0, 10 señalan explícitamente que estas se encuentran alineadas o son consistentes con sus LTS, operando como referentes intermedios para el cumplimiento de las metas hacia el 2050. Estos países son: Belice, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Jamaica, México, Panamá, Perú y Uruguay. De ellos, casi todos han presentado su LTS ante la CMNUCC⁸, con excepción de Ecuador.

Por otro lado, 12 países han presentado su NDC 3.0 sin contar con una LTS adoptada. De estos, 6 países (Bolivia, Brasil, El Salvador, Honduras, Paraguay y Trinidad y Tobago) se encuentran en proceso de desarrollo. Los 6 países restantes (Barbados, Bahamas, Cuba, Santa Lucía, Nicaragua y Venezuela) han actualizado su NDC sin disponer de una LTS o sin información pública que permita identificar avances en su formulación.

En el caso de los 8 países que no han actualizado su NDC, 3 sí cuentan con una LTS: Argentina, Guatemala y Guyana, aunque

este último no la ha reportado al portal de la CMNUCC. Asimismo, 2 de estos países se encuentran desarrollando su estrategia (República Dominicana y San Cristóbal y Nieves), mientras que en 3 casos no se dispone de información pública que permita determinar su estado (Antigua y Barbuda, Dominica y Granada).

Finalmente, los periodos de actualización de las LTS también presentan diferencias entre los países de la región. De aquellos que cuentan con una LTS, 3 la presentaron o actualizaron entre 2024 y 2025; 5 cuentan con LTS elaboradas entre 2020 y 2023, y 3 mantienen estrategias formuladas antes de 2020. Las estrategias más recientes se caracterizan por integrar de manera más explícita las trayectorias de descarbonización con objetivos de adaptación y resiliencia hacia 2050, así como por incorporar análisis socioeconómicos más detallados y enfoques de transición justa.

Esta brecha temporal puede limitar la capacidad de las estrategias más antiguas para reflejar cambios recientes en los contextos nacionales, avances tecnológicos, nuevas dinámicas de financiamiento climático y los requerimientos derivados del MTR, lo que podría afectar su coherencia con las NDC 3.0 y su utilidad como instrumentos orientadores de la implementación.

Información actualizada sobre tendencias

Todos los países que presentaron sus NDC 3.0 incorporan información sobre tendencias globales —como los resultados del primer Balance Mundial (GST), hallazgos del AR6, el Objetivo Global de Adaptación (GGA), pérdidas y daños—, así como tendencias nacionales y sectoriales.

En este contexto, 19 de los 22 países incluyen referencias explícitas a los resultados del primer GST adoptado en la COP28, en línea con el objetivo de limitar el aumento de la temperatura global a 1.5 °C. En sus NDC, estos países

7. Disponible en: <https://ndcpartnership.org/knowledge-portal/climate-tool-box/planning-net-zero-future-guidance-how-develop-long-term-low-emission-development-strategy>

8. Disponible en: <https://unfccc.int/process/the-paris-agreement/long-term-strategies>



señalan que sus compromisos están orientados, integrados o alineados con dicho proceso, sea mediante la incorporación de sus recomendaciones y aprendizajes o el reconocimiento de sus hallazgos.

Así también, más de la mitad de los países que actualizaron sus NDC integran los hallazgos del AR6. En estos casos, se observa el reconocimiento de la urgencia científica destacada en estos informes, así como la incorporación del uso de escenarios SSP (Trayectorias Socioeconómicas Compartidas) de los modelos climáticos CMIP6 y su regionalización.

En contraste, solo 2 países consideran la alineación de su NDC con el GGA, ya sea mediante el reconocimiento explícito de dicha coherencia (Colombia) o a través de la incorporación de metas específicas consistentes con las metas temáticas y de proceso del GGA (Chile).

Por su parte, 10 de los 22 países incorporan información sobre pérdidas y daños en la actualización de sus NDC. Esta se basa en estudios técnicos, informes oficiales, inventarios y registros de eventos extremos, integrando datos sobre impactos económicos, sociales, territoriales y sectoriales para describir la magnitud y distribución de los riesgos asociados al cambio climático.

En materia de transformación energética, 17 de los 22 países incluyen información actualizada en sus NDC. Esta se refleja en el reconocimiento de políticas y planes de energía y transición justa, así como en la incorporación de fuentes de energía específicas, como hojas de ruta de hidrógeno verde.

Una tendencia menos marcada se observa en la incorporación en las NDC de información actualizada sobre consideraciones y enfoques basados en ecosistemas. Solo 9 de los 22 países incluyen referencias a planes y políticas de gestión de ecosistemas forestales y marinos, así como al reconocimiento de la naturaleza como sujeto de derechos.

De manera similar, únicamente 9 países incorporan en sus NDC información actualizada sobre transición justa como elemento orientador de sus compromisos climáticos. Esta información se sustenta en procesos participativos, así como en pactos, hojas de ruta o estrategias nacionales recientes y en programas de empleo.

La referencia explícita a tendencias sectoriales es menos frecuente que las tendencias nacionales en las NDC, lo que refleja desafíos persistentes en la sistematización e integración de información sectorial en la toma de decisiones climáticas.

En la actualización de sus NDC 3.0, los países utilizaron inventarios de GEI correspondientes a distintos años. De los 22 países analizados, 11 emplearon inventarios con datos hasta 2022, 5 hasta 2021 y 2 hasta 2018. Los países restantes actualizaron sus NDC con series de datos que alcanzan hasta 2015, 2014 y 2012.

Se destaca la incorporación de información sobre el contexto sociopolítico de cada país como elemento orientador de la actualización de las NDC. Por ejemplo, Colombia integra un marco de Paz y Acción Climática en su NDC, reconociendo cómo el conflicto armado puede afectar o agravar los impactos climáticos en los territorios. De manera similar, la NDC de Bolivia se sustenta en la cosmovisión del Desarrollo Integral en Armonía con la Madre Tierra, que rechaza la dicotomía entre mitigación y adaptación, y enmarca la acción climática en un enfoque más amplio de justicia ambiental y territorial.

Finalmente, algunos países avanzan en la integración estratégica de sus compromisos ambientales internacionales. Panamá, por ejemplo, establece el Nature Pledge como un marco unificado que articula, bajo un solo plan país, las metas de cambio climático, biodiversidad y degradación de la tierra abordadas en las convenciones internacionales, fortaleciendo la coherencia entre agendas climáticas y ambientales.



13 países cuentan con algún Sistema Nacional de Inventarios formalizado



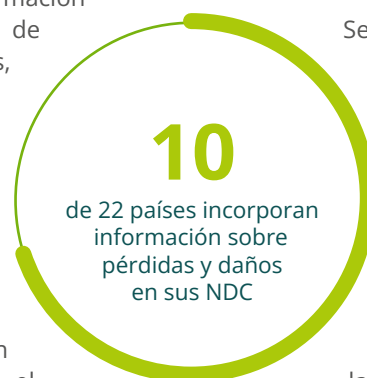
9 países disponen de sistemas de MRV para el seguimiento de las medidas de la NDC

Sistemas de Monitoreo, Reporte y Verificación (MRV)

Los países han mostrado mayores avances en la consolidación de sistemas nacionales de inventarios de GEI que en el desarrollo de sistemas de Monitoreo, Reporte y Verificación (MRV) para el seguimiento de medidas. De los 30 países analizados, 13 cuentan con algún Sistema Nacional de Inventarios formalizado, mientras que 9 disponen de sistemas de MRV orientados al seguimiento de medidas climáticas.

Entre los países que cuentan con sistemas para dar seguimiento a la implementación, muchos se encuentran aún en etapas iniciales de desarrollo. Persisten limitaciones relacionadas con la periodicidad de los reportes, la estandarización metodológica y la integración de información sectorial, lo que afecta la capacidad de generar evidencia consistente y oportuna sobre el avance en la implementación de los compromisos climáticos, particularmente en el seguimiento de medidas específicas.

El análisis evidencia que los países han priorizado el desarrollo de sistemas de inventarios de emisiones, principalmente vinculados a la mitigación, en contraste con un menor desarrollo de sistemas de MRV para el seguimiento de medidas. Esta situación limita la integración del monitoreo de la adaptación y de otras dimensiones transversales en los marcos nacionales de seguimiento y reporte.



En cuanto a las NDC actualizadas, 18 países hacen referencia a la implementación o al fortalecimiento de un sistema nacional de MRV. De estos, 13 mencionan de manera general la intención de fortalecer dichos sistemas, mientras que solo 5 incorporan metas o acciones específicas alineadas con el MTR del AdP.

En términos generales, los países reconocen la necesidad de fortalecer, articular e integrar los sistemas existentes, así como de establecer nuevos mecanismos que permitan mejorar el seguimiento y reporte de la acción climática. Entre las acciones priorizadas se identifican el desarrollo de plataformas digitales integradas, la institucionalización del seguimiento de la adaptación y del financiamiento climático, así como la incorporación de beneficios sociales e indicadores de equidad dentro de los marcos de reporte.

La madurez de los sistemas nacionales de MRV sigue siendo heterogénea. Mientras países como Colombia, Costa Rica y Uruguay cuentan con sistemas más robustos e integrados que vinculan inventarios, seguimiento de medidas de mitigación y financiamiento, otros países —especialmente en el Caribe— se encuentran aún en fases de diseño o fortalecimiento institucional, apoyados por iniciativas internacionales.

Avances en la implementación del Marco Reforzado de Transparencia (MTR)

Los países de la región avanzan de manera consistente hacia la presentación de sus primeros Informes Bienales de Transparencia (BTR), en el MTR del AdP. Al cierre del estudio, 21 de los 30 países analizados ya habían presentado su primer BTR. Países como Panamá, Brasil, Chile y Guyana se ubicaron entre los primeros a nivel global en remitir estos reportes. Si bien el plazo de presentación fue diciembre de 2024, los países continúan enviando sus informes, como es el caso de República Dominicana que lo remitió en enero de 2026.

Esta dinámica refleja tanto el avance progresivo en la implementación del MTR como las diferencias en capacidades técnicas, institucionales y de acceso a recursos para la preparación de los reportes. En este sentido, la continuidad en la presentación de los BTR está estrechamente vinculada al nivel de consolidación de los sistemas nacionales de MRV, los cuales constituyen una condición habilitante clave para el seguimiento efectivo de la implementación de las NDC y para la sostenibilidad del ciclo de transparencia en el tiempo.

De los 21 países que ya presentaron la actualización de su BTR, 16 también han actualizado su NDC. En 2024, Panamá se posicionó entre los tres primeros países a nivel mundial en presentar su primer informe. En ese mismo año lo hicieron Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Costa Rica, Ecuador, Paraguay, Perú y Uruguay. En 2025, presentaron sus informes Venezuela, Colombia, México, Cuba y Nicaragua. Por su parte, El Salvador y Santa Lucía se encuentran actualmente en proceso de elaboración de su BTR, mientras que Barbados, Bahamas y Jamaica no han iniciado estos procesos o no se dispone de información pública sobre el estado de presentación de sus informes.

Asimismo, se observa una tendencia similar entre los países que aún no han actualizado su NDC. De ellos, 5 ya han presentado su BTR (Argentina, Guatemala, Guyana, República Dominicana y Trinidad y Tobago), mientras que dos se encuentran en proceso y en los dos restantes no se dispone de información pública relacionada.



En síntesis...

Los resultados del componente de solidez evidencian avances significativos en el fortalecimiento de los marcos técnicos que sustentan la acción climática en la región. Un número creciente de países incorpora información científica actualizada, referencia los resultados del Balance Mundial y avanza en la implementación del MTR mediante la presentación de sus primeros BTR. No obstante, persisten brechas en la consolidación de sistemas nacionales de MRV orientados al seguimiento de medidas, así como en la disponibilidad de Estrategias de Largo Plazo actualizadas, lo que refleja niveles heterogéneos de desarrollo institucional y técnico entre los países.

5.3. Ambición

El análisis de este componente examina la evolución de los compromisos climáticos presentados por 22 países de LAC en sus NDC actualizadas. Los hallazgos evidencian un panorama heterogéneo en la región, en el que coexisten incrementos claros de ambición en algunos países, con ajustes metodológicos, cambios en el tipo de meta y ampliaciones de cobertura que, si bien fortalecen la claridad y viabilidad de los compromisos, no siempre se traducen en una mayor reducción efectiva de las emisiones de GEI.

Aumento de la meta de mitigación

El análisis del aumento de la ambición en la meta de mitigación en las NDC actualizadas se realizó mediante la comparación entre los compromisos establecidos en las NDC previas y aquellos definidos en las NDC 3.0, considerando tanto el nivel de exigencia de las nuevas metas como los cambios relevantes en su formulación. A partir de la diversidad de enfoques, métricas y horizontes temporales utilizados, se han identificado cuatro grupos que reflejan las principales formas en que los países de la región han actualizado y, en algunos casos, incrementado sus metas de mitigación.

En primer lugar, se identifica un grupo de 6 países que presenta un **aumento de la meta de mitigación bajo métricas comparables**: Chile, Brasil, Colombia, Belice, Santa Lucía y Bahamas. En estos casos, los países asumen compromisos más estrictos en términos de reducción de emisiones, ya sea mediante la disminución de sus límites máximos permitidos o el incremento directo en el volumen o porcentaje de mitigación. Por ejemplo, Chile reduce su límite máximo de emisiones y su presupuesto de

carbono, mientras que Brasil establece un rango absoluto más exigente de emisiones hacia 2035. Colombia, aun cuando amplía su horizonte temporal, fija un tope absoluto menor, lo que implica un mayor nivel de exigencia en su meta. En el Caribe, Belice incrementa su volumen de reducción acumulada, mientras que Santa Lucía y Bahamas aumentan sus niveles de reducción manteniendo o ajustando sus marcos metodológicos.

En segundo lugar, se observa un grupo de 9 países que ha **reformulado metodológicamente o ha cambiado el enfoque en sus metas**: Panamá, Ecuador, El Salvador, Costa Rica, Barbados, Paraguay, Bolivia, Jamaica y México. En estos casos, las actualizaciones no se traducen necesariamente en un aumento directo de la meta de mitigación, sino en transformaciones en la forma de definir los compromisos. Estas incluyen la transición hacia metas economy-wide, el paso de metas sectoriales a agregadas, el cambio de compromisos relativos a escenarios Business as Usual (BAU) hacia años base específicos, la actualización de inventarios nacionales o estimaciones BAU y la adopción de nuevas métricas.

En este nivel, Ecuador y El Salvador amplían el alcance de sus compromisos al pasar de enfoques sectoriales a metas economy-wide. México transita hacia metas absolutas, lo que mejora la claridad en la trayectoria de emisiones, mientras que Barbados pasa de un enfoque BAU a un año base histórico, aumentando la transparencia de su meta. Panamá amplía su cobertura al incorporar nuevos sectores emisores, y Paraguay ajusta los supuestos de su escenario BAU para reflejar mejor las condiciones actuales. Por su parte, Costa Rica recalibra sus metas a partir de la actualización de su inventario nacional, fortaleciendo la consistencia técnica de sus compromisos, mientras que Bolivia pasa de una meta titular cualitativa a acciones sectoriales cuantificadas. En conjunto, este grupo refleja avances en la calidad técnica, la transparencia y

la trazabilidad de las metas; sin embargo, estos cambios limitan la comparabilidad directa con las NDC anteriores y no permiten identificar incrementos cuantitativos inmediatos en los niveles de reducción.

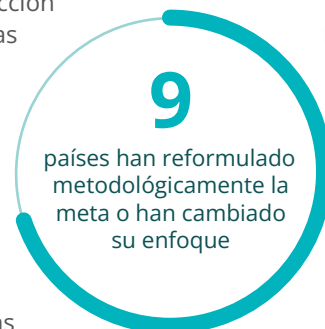
En tercer lugar, se identifica un conjunto de 5 países que presenta una **extensión del horizonte temporal** manteniendo, en términos generales, el nivel de exigencia de sus metas: Perú, Honduras, Uruguay, Trinidad y Tobago y Cuba. En estos casos, los países mantienen sus metas principales —ya sean absolutas, relativas a BAU o basadas en acciones sectoriales—, pero las proyectan hacia 2035, lo que limita la comparabilidad directa con los compromisos previos al 2030.

Finalmente, 2 países **mantienen una continuidad sin cambios sustantivos en sus metas de mitigación**: Venezuela y Nicaragua. En estos casos, las NDC 3.0 conservan la estructura, el tipo de meta y el año objetivo de los compromisos previos, manteniendo el horizonte hacia el año 2030, con modificaciones de carácter descriptivo o incremental.

A nivel subregional, el análisis sugiere la presencia de patrones diferenciados. En el Caribe predominan compromisos sectoriales y condicionales, con énfasis en energía y adaptación. En Centroamérica se observa una mayor integración multisectorial en la estructura de las NDC, aunque con alta dependencia del apoyo internacional para su implementación. En Sudamérica se concentran los principales incrementos de ambición, reflejados en la adopción de metas absolutas, presupuestos de carbono y Estrategias de Largo Plazo.

Fortalecimiento de los medios de implementación

Además de los cambios en el nivel y la formulación de



las metas de mitigación, la región ha avanzado en el fortalecimiento de los medios de implementación que sustentan la acción climática, tal como lo afirman los países en sus NDC 3.0. A diferencia de ciclos anteriores, centrados en la definición de compromisos, las NDC actuales evidencian una transición hacia la consolidación de condiciones habilitantes para su implementación. Este avance se manifiesta en el fortalecimiento de instrumentos institucionales, técnicos y financieros orientados a mejorar la trazabilidad, la operatividad y la sostenibilidad de la acción climática.

Uno de los principales avances se observa en los sistemas de MRV, en el marco de la preparación para el MTR. Los países han evolucionado desde esquemas basados en reportes puntuales hacia sistemas más integrados y continuos de seguimiento, lo que contribuye a mejorar la consistencia y disponibilidad de la información climática. Asimismo, se registran avances en la consolidación de arreglos institucionales, el desarrollo de capacidades técnicas y el fortalecimiento de instrumentos financieros, en línea con los desafíos asociados a la implementación de las NDC.

Más allá de los ajustes metodológicos en las metas, estos

elementos evidencian un esfuerzo por consolidar sistemas habilitantes más robustos, orientados a sostener e incrementar la ambición climática en el tiempo.

Tipos de metas

Entre los países que han actualizado sus NDC, la estructura de sus metas muestra que 19 se enfocan directamente en la reducción de GEI. Por su parte, un país optó por no definir una meta titular cuantitativa general, planteando en su lugar compromisos a nivel de metas sectoriales específicas, mientras que otros dos estructuraron sus objetivos a partir de acciones concretas en los sectores de energía y AFOLU (incremento de fuentes renovables y la conservación de sumideros de carbono).

En el caso de los países con metas de reducción de GEI, se identifican cuatro enfoques metodológicos que reflejan distintos niveles de certidumbre y ambición técnica:

1

Reducción relativa frente al escenario Business as Usual (BAU):

Continúa siendo el enfoque predominante (9 países). Belice, Ecuador, El Salvador, Honduras, Panamá, Paraguay, Trinidad y Tobago, Venezuela y la porción condicional de la meta de Uruguay proyectan sus reducciones frente a un escenario tendencial.

2

Reducción absoluta de emisiones:

Adoptada por 6 países (Chile, Colombia, Costa Rica, México, Perú y la porción incondicional de la meta de Uruguay). El establecimiento de límites absolutos de emisiones representa una madurez técnica de las metas.

3

Reducción relativa respecto a un año base histórico:

Utilizada por 5 países. Destaca la transición de Bahamas, Barbados y Jamaica, quienes migraron de metas BAU hacia este modelo para otorgar mayor certidumbre a sus compromisos. Brasil y Santa Lucía mantienen sus metas vinculadas a un año base específico.

4

Presupuestos de carbono:

Representa el nivel más avanzado de la lista. Chile y Costa Rica incorporan presupuestos plurianuales hacia el 2035, lo que permite una gestión integral de la trayectoria de emisiones a largo plazo.

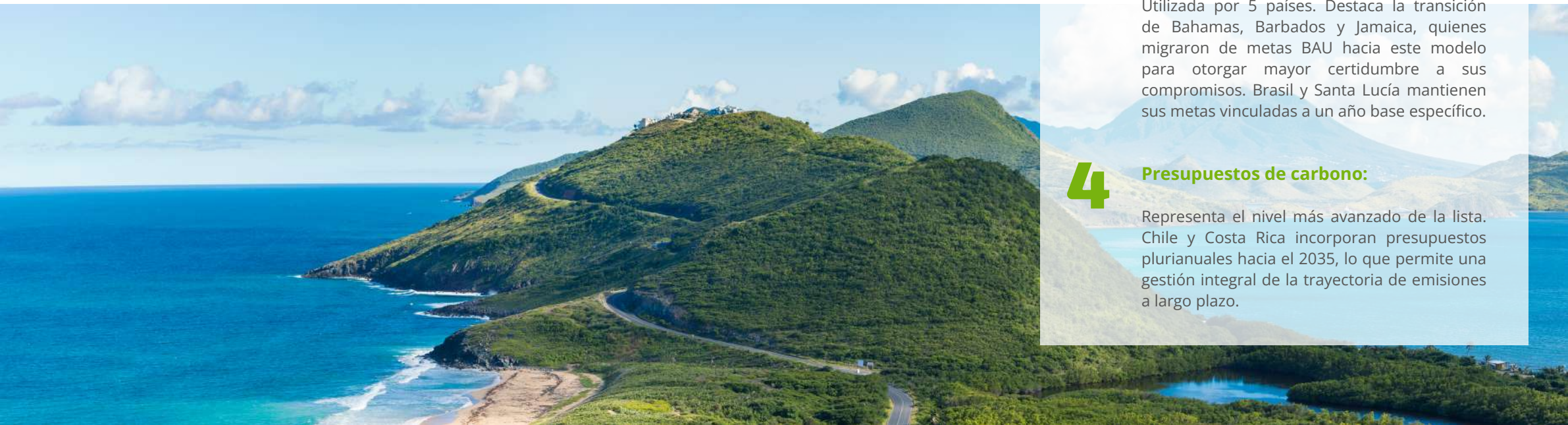




Tabla 8. Tipos de metas, cobertura y condicionalidad de los compromisos establecidos en las NDC 3.0

N	País	Año objetivo	Tipo de meta	Cobertura	Condicionalidad ⁹
1	Barbados	2030	Relativa vs. año base	Economy-wide	Condicional
2	Bahamas	2035	Relativa vs. año base	Economy-wide	Condicional
3	Belice	2035	Acumulada vs. BAU	Sectorial (energía, residuos, AFOLU)	Mixta
4	Bolivia	2035	No presenta meta titular cuantitativa	Sectorial (energía, bosques, uso de suelos, agropecuario y residuos)	Condicional e incondicional
5	Brasil	2035	Relativa vs. año base	Economy-wide	No indicado
6	Chile	2035	Presupuesto de carbono	Economy-wide	No indicado
			Absoluta		
7	Colombia	2035	Absoluta	Economy-wide	No indicado
8	Costa Rica	2030	Absoluta	Economy-wide	Mixta
		2035	Presupuesto de carbono		
9	Cuba	2035	Meta no GEI	Sectorial (energía y AFOLU)	Condicional
10	Ecuador	2035	Relativa vs. BAU	Economy-wide	Condicional e incondicional
11	El Salvador	2035	Relativa vs. BAU	Economy-wide	Condicional e incondicional
12	Santa Lucía	2030	Relativa vs. año base	Sectorial (energía, IPPU y silvicultura)	Condicional
13	Honduras	2035	Relativa vs. BAU	Economy-wide	Condicional
14	Jamaica	2030	Relativa vs. año base	Economy-wide	Condicional e incondicional
15	México	2035	Absoluta	Economy-wide	Condicional e incondicional

9. Se considera condicionalidad mixta cuando no se define cuantitativamente la parte condicional e incondicional de la meta.

16	Nicaragua	2030	Meta no GEI	Sectorial (energía y AFOLU)	Condicional
17	Panamá	2035	Relativa vs. BAU	Sectorial (energía, residuos, industria y agricultura)	Condicional e incondicional
18	Paraguay	2035	Relativa vs. BAU	Economy-wide	Condicional e incondicional
19	Perú	2035	Absoluta	Economy-wide	Condicional
20	Trinidad y Tobago	2030	Relativa vs. BAU	Sectorial (electricidad, industria y transporte)	Condicional e incondicional
21	Uruguay	2035	Absoluta	Sectorial (energía, industria, AFOLU y residuos)	Incondicional
			Relativa vs. BAU		Condicional
22	Venezuela	2030	Relativa vs. BAU	Sectorial (energía, industria, agricultura, bosques y residuos)	Mixta

Condicionalidad de metas

Respecto a la condicionalidad de las NDC actualizadas, se identifican tres tendencias. En primer lugar, 12 países han adoptado esquemas mixtos o combinados: los esquemas combinados desagregan cuantitativamente la proporción condicional e incondicional, mientras que los mixtos no establecen esta distinción de manera explícita.

Por su parte, siete países establecen metas completamente condicionales, lo que implica que el cumplimiento de sus objetivos de mitigación depende íntegramente del apoyo externo, incluido el financiamiento y la transferencia tecnológica. En esta categoría destacan los casos de Perú y Barbados que migraron de esquemas combinados hacia la dependencia total del apoyo internacional. Finalmente, un grupo de 3 países no precisa esta información de manera textual en sus documentos.

Inclusión de nuevos sectores y GEI

Un total de 8 países han ampliado la cobertura sectorial de sus metas de mitigación al incorporar uno o más sectores adicionales: Bolivia, Chile, Ecuador, El Salvador, Santa Lucía, Honduras, Jamaica y Panamá. Los sectores incorporados con mayor frecuencia incluyen residuos, agricultura y ganadería, procesos industriales y uso de productos (IPPU, por sus siglas en inglés), y transporte. Como resultado, cinco de estos países han logrado consolidar metas de alcance nacional (economy-wide). Si bien esta transición mejora significativamente la coherencia interna de las políticas climáticas, también introduce retos metodológicos para evaluar la ambición de manera comparable entre países y a lo largo de los distintos ciclos de las NDC.



En términos de alcance de emisiones, 5 países han incorporado nuevos GEI en sus metas: Ecuador, Santa Lucía y Panamá incluyen hidrofluorocarbonos (HFC), mientras que El Salvador amplía su compromiso para abarcar, además de HFC, perfluorocarbonos (PFC), hexafluoruro de azufre (SF6) y trifluoruro de nitrógeno (NF3). Por su parte, Honduras incorpora compuestos orgánicos volátiles distintos del metano (COVDM). Adicionalmente, Chile, Colombia y México mantienen sus metas específicas para la reducción de carbono negro, reconociendo su impacto crítico en el forzamiento climático de corto plazo.

Cabe destacar que algunos países comienzan a incorporar enfoques específicos para la reducción de metano, en línea con compromisos internacionales recientes. Chile establece objetivos explícitos orientados a revertir la tendencia creciente de estas emisiones; Colombia integra su gestión dentro de las medidas sectoriales de residuos y agricultura; y Brasil mantiene un enfoque sostenido en la reducción de emisiones asociadas a la ganadería.

La descarbonización del transporte adquiere mayor relevancia mediante la definición de metas más específicas y el desarrollo de marcos regulatorios asociados. Belice incluye por primera vez al transporte marítimo como subsector de mitigación con acciones piloto hacia 2035. Por su parte, El Salvador fortalece el marco normativo para la electrificación del transporte mediante reformas a los incentivos para la importación y uso de vehículos eléctricos.

Finalmente, la economía circular comienza a consolidarse como un eje transversal en las estrategias de mitigación. Perú, Panamá y El Salvador incorporan metas y líneas de acción orientadas a la gestión de residuos, la eficiencia en el uso de materiales y la reducción de pérdidas, ampliando el alcance de las acciones de mitigación hacia sistemas productivos más circulares.

Alcance territorial

En relación con el alcance territorial de las metas de mitigación, Bolivia, Chile y México fortalecen el enfoque territorial de sus NDC mediante la incorporación explícita de perspectivas subnacionales, a través de instrumentos como los Planes Territoriales de Desarrollo Integral, los Planes de Acción Regional de Cambio Climático y los Planes de Acción Comunal de Cambio Climático, así como la inclusión de nuevos ejes de acción a nivel subnacional. Este enfoque contribuye a una mayor claridad en la asignación de responsabilidades para la implementación y facilita la articulación con las políticas territoriales y los sistemas de seguimiento.

Nuevas metas o medidas en adaptación

En el componente de adaptación, 17 de los 22 países que cuentan con NDC 3.0 incorporan nuevas metas, medidas o líneas de acción, lo que refleja una mayor atención a la adaptación como pilar complementario de la acción climática. Asimismo, 16 países actualizan explícitamente sus análisis de impactos, vulnerabilidad y riesgos climáticos, ya sea mediante la incorporación de información más reciente o la ampliación de la cobertura sectorial y territorial.

Estos avances se concentran principalmente en la definición de prioridades, sectores y áreas de intervención; sin embargo, persisten brechas relevantes en la formulación de indicadores y métricas para el seguimiento del progreso en adaptación. En la mayoría de los casos, las metas se expresan en términos cualitativos o programáticos, lo que limita la posibilidad de evaluar avances cuantitativos a lo largo del tiempo.

Las soluciones basadas en la naturaleza (SbN) continúan consolidándose como uno de los enfoques predominantes para fortalecer la resiliencia. Países como Chile y Colombia las integran en la gestión de recursos hídricos y biodiversidad;

Uruguay las prioriza para la protección costera, y Costa Rica las incorpora en la planificación de infraestructura de transporte.

Otro elemento emergente es la incorporación de la movilidad humana y del desplazamiento asociado a los impactos climáticos dentro de las prioridades de adaptación. Perú introduce el desplazamiento interno forzado por efectos del cambio climático como una nueva área temática en su NDC 3.0. De manera similar, El Salvador incorpora la movilidad humana como prioridad transversal para fortalecer la resiliencia comunitaria, mientras que México y Uruguay abordan esta dimensión dentro de sus políticas de adaptación y gestión del riesgo.

Se observa también una ampliación del enfoque de adaptación hacia la atención de desigualdades estructurales específicas. Brasil incorpora, en su estrategia nacional de adaptación, planes sectoriales orientados a la igualdad racial y a los pueblos y comunidades tradicionales. Chile integra la salud mental como dimensión emergente de adaptación, mediante la creación de mesas técnicas intersectoriales para abordar los efectos del cambio climático en el bienestar psicosocial. Colombia ha definido el “hábitat humano” como una de sus prioridades nacionales de adaptación, promoviendo ciudades más seguras, inclusivas y verdes.

En relación con los PNA, solo 10 países establecen una vinculación explícita entre su NDC y estos instrumentos, lo que podría generar inconsistencias entre la planificación climática de corto, mediano y largo plazo. En total, 15 países cuentan con un PNA presentado o actualizado ante la CMNUCC¹⁰. De estos, 4 lo han presentado o actualizado entre 2024 y 2025 (Antigua y Barbuda, Trinidad y Tobago, Granada y Uruguay); 5 países cuentan con planes formulados entre 2020 y 2023 (Argentina, Costa Rica, Ecuador, Paraguay y Perú); y 6

10

países establecen una vinculación explícita entre su NDC y los Planes Nacionales de Adaptación

10. Disponible en: <https://napcentral.org/submitted-naps>



mantienen planes elaborados antes de 2020 (Brasil, Chile, Colombia, Guatemala, Guyana, Santa Lucía).

El análisis del contenido de los instrumentos más recientes permite identificar tres tendencias. En primer lugar, una mayor sectorización y, en algunos casos, la incorporación de estimaciones de costos o planes de inversión, como se observa en Santa Lucía y Granada. En segundo lugar, la incorporación progresiva de sistemas de monitoreo y evaluación orientados a medir la efectividad de las acciones de adaptación. En tercer lugar, se evidencia un énfasis creciente en pérdidas y daños, con países como Panamá y Chile que desarrollan inventarios y mecanismos de respuesta en sus marcos de adaptación.

A pesar de estos avances, persiste una brecha significativa entre la formulación de estos instrumentos y su implementación efectiva, asociada principalmente a limitaciones de financiamiento, capacidades institucionales y disponibilidad de recursos técnicos especializados.

Identificación de sinergias con ODS diferentes al ODS 13

El análisis evidencia que 17 países (Argentina, Antigua y Barbuda, Bahamas, Belice, Bolivia, Brasil, Colombia, Dominica, Ecuador, Guatemala, Granada, México, Nicaragua, Paraguay, República Dominicana, Uruguay y Venezuela) identifican de manera explícita sinergias entre sus compromisos climáticos y Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) distintos del ODS 13. Estas vinculaciones se establecen principalmente con los ODS 1 (fin de la pobreza), 2 (hambre cero), 6 (agua limpia y saneamiento), 9 (industria, innovación e infraestructura) y 15 (vida de ecosistemas terrestres). Esto es particularmente visible en las metas de adaptación, el uso sostenible de los recursos naturales y las transiciones sectoriales, lo que sugiere un avance hacia enfoques más integrales de desarrollo resiliente y bajo en emisiones, alineados con las agendas nacionales de desarrollo.



En síntesis...

En el componente de ambición, el análisis muestra que el ciclo de actualización de las NDC en la región no se caracteriza únicamente por aumentos directos en los niveles de reducción de emisiones. Por el contrario, predominan los ajustes metodológicos, las ampliaciones de cobertura sectorial y las mejoras en la formulación de los compromisos. Las NDC actualizadas evidencian una mayor diversidad en los tipos de metas, así como la incorporación progresiva de nuevos sectores, gases y enfoques emergentes, tanto en mitigación como en adaptación. No obstante, la evolución de la ambición climática continúa siendo heterogénea entre países y subregiones, lo que refleja diferencias en capacidades técnicas, contextos económicos y prioridades de desarrollo.

5.4. Viabilidad

Estrategia financiera

De los 30 países del estudio, 15 cuentan con alguna Estrategia Financiera Climática (EFC). De estos, 11 ya han presentado la actualización de su NDC, lo que permite sustentar financieramente la implementación de sus compromisos, tanto actuales como de largo plazo. No obstante, en 6 de estos países (Bolivia, Cuba, Santa Lucía, Jamaica, México y Nicaragua) no se observa un vínculo explícito y articulado entre ambos instrumentos.

15

de 30 países, cuentan con alguna Estrategia Financiera Climática (EFC)

De los 11 países que han actualizado su NDC y cuentan con una EFC, 5 incorporan acciones, metas o compromisos específicos que respaldan de manera explícita la implementación de sus estrategias (Bahamas, Brasil, Chile, Colombia y Ecuador). En estos casos, los países refuerzan el despliegue de sus estrategias mediante la implementación de instrumentos innovadores de financiamiento verde y climático, así como la movilización de recursos privados y financiamiento concesional, con el objetivo de evitar un aumento en la carga financiera nacional. En particular, Bahamas establece que los compromisos de su NDC 3.0 son condicionales al apoyo internacional, adoptando un enfoque orientado a reducir el costo del capital, mientras que Ecuador estima que el 73 % de los costos de implementación de su NDC se sujetan a un escenario condicional.

Asimismo, 5 de los países que han actualizado su NDC se encuentran en proceso de formulación de su estrategia financiera climática, en distintas etapas de avance (Belice, El

Salvador, Perú, Uruguay y Trinidad y Tobago). Honduras, por su parte, establece el compromiso de desarrollar su EFC. En contraste, 6 países que han actualizado su NDC no han iniciado el diseño de una estrategia financiera climática o no disponen de información pública sobre el estado de su desarrollo (Barbados, Costa Rica, Panamá, Paraguay y Venezuela).

Mapeo de costos-beneficios

La mitad de los países que han actualizado su NDC (11) han estimado los costos de implementación de sus compromisos. Dentro de este grupo, Jamaica incorpora además un mapeo de los beneficios asociados a sus acciones climáticas. Un hallazgo recurrente es que la implementación de las NDC se encuentra condicionada a la disponibilidad de apoyo internacional. En particular, Belice reporta un costo estimado de USD 1600 millones, con una brecha de financiamiento del 85 %; Bolivia señala que, en promedio, el 74 % de sus medidas depende del apoyo externo; y Ecuador estima que el 73 % de la inversión total requerida para la implementación de su NDC corresponde a un escenario condicional.

Entre los países que han actualizado sus NDC pero no cuentan con un mapeo de costos de estas medidas actualizadas, Brasil, El Salvador y México prevén realizar análisis detallados de costos a través de planes sectoriales o diagnósticos periódicos. Asimismo, se identifica la limitada disponibilidad de personal capacitado y de herramientas de monitoreo como una barrera para la elaboración de estimaciones de costos precisas y desagregadas a nivel de proyectos.

Arreglos institucionales

En los últimos años, y como se registra en ediciones previas del reporte, los países de LAC han venido activando o fortaleciendo arreglos institucionales orientados a facilitar la implementación de sus NDC.

De los 30 países analizados, 28 señalan la existencia de estructuras de alto nivel para encaminar los compromisos climáticos, tales como ministerios sectoriales, oficinas o unidades adscritas a la Jefatura de Gobierno o comités nacionales de alto nivel. Actualmente, solo en 2 países la coordinación de la acción climática no se encuentra adscrita directamente a una instancia de conducción política de máximo nivel, sino que se ejerce desde unidades técnicas o direcciones específicas dentro de ministerios sectoriales. En Jamaica, el liderazgo se concentra en la División de Cambio Climático (CCD) del Ministerio de Crecimiento Económico y Creación de Empleo; por su parte, en Santa Lucía la secretaría técnica se ubica en el Departamento de Desarrollo Sostenible, adscrito al Ministerio de Educación, Desarrollo Sostenible, Innovación, Ciencia, Tecnología y Formación Profesional.

Asimismo, 26 de los 30 países reportan la existencia de alguna estructura formal de coordinación intersectorial para la implementación de la NDC. Solo en Nicaragua, Cuba, Antigua y Barbuda y Guyana no se precisó un arreglo de este tipo. En Nicaragua, el Sistema Nacional de Gestión del Cambio Climático fue derogado en 2024. En Cuba, la coordinación de la acción climática —incluidos los procesos de formulación, seguimiento y reporte de la NDC— recae en el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente. En Antigua y Barbuda, la gobernanza se encuentra centralizada en el Departamento de Medio Ambiente, mientras que en Guyana se sitúa directamente en la Oficina del Presidente, a través del Departamento de Medio Ambiente y Cambio Climático. En los demás países, estas funciones se materializan a través de comités

11

países que actualizaron su NDC han estimado los costos de implementación de sus compromisos

nacionales e interministeriales de cambio climático, mesas sectoriales y espacios de asesoramiento, formulación o consulta técnica.

La mitad de países analizados señala haber establecido estructuras de participación ciudadana —que incluyen a la sociedad civil, grupos en situación de vulnerabilidad y juventudes, entre otros— dentro de sus sistemas de gobernanza climática. Esta participación se articula mediante su integración en comisiones nacionales o a través de la creación de plataformas específicas. Destacan, por ejemplo, Perú, que cuenta con una Plataforma de los Pueblos Indígenas para enfrentar el Cambio Climático, y Bolivia, con plataformas de mujeres, de jóvenes y la Plataforma de Naciones y Pueblos Indígenas Originarios Campesinos en materia de cambio climático.

Poco menos de un cuarto de los países (7) identifica espacios específicos de coordinación con gobiernos subnacionales. Estos se materializan en instancias formales para gobiernos regionales y municipales —como comités o nodos en los casos de Chile, Colombia y Costa Rica— o a través de la participación de estos actores en comités nacionales, como ocurre en Ecuador, México y Honduras.

Soporte legal/vinculante

Aproximadamente un tercio de los 30 países analizados cuenta con leyes específicas de cambio climático que otorgan carácter vinculante a sus compromisos y establecen obligaciones estatales explícitas para su implementación. Dentro de este grupo, Chile destaca con su Ley Marco de Cambio Climático de 2022, que vincula los instrumentos de gestión con obligaciones estatales orientadas a la carbono neutralidad. De manera similar, Colombia respalda sus metas mediante la Ley de Acción Climática (Ley 2169), que establece medidas mínimas para la carbono neutralidad y la resiliencia climática. En el Caribe, Santa Lucía aprobó en 2024 su Ley de Cambio Climático, definiendo sectores prioritarios bajo

un mandato legal explícito. Otros países con marcos legales robustos incluyen a México, con su Ley General de Cambio Climático; Paraguay con su Ley Nacional de Cambio Climático y la reciente Ley de Créditos de Carbono; y Perú, con su Ley Marco sobre Cambio Climático y su reglamento.

El resto de países sustenta sus compromisos en políticas nacionales, estrategias o decretos ejecutivos que, si bien proporcionan un mandato operativo, carecen de la jerarquía de una ley aprobada por el poder legislativo. Uruguay, por ejemplo, basa su implementación en la Política Nacional de Cambio Climático adoptada por decreto. Panamá opera bajo decretos ejecutivos que regulan sus mercados de carbono y la gestión climática, otorgando rectoría al Ministerio de Ambiente. En este grupo también se encuentran países como El Salvador, que fundamenta sus acciones en la Ley del Medio Ambiente y el Plan Nacional de Cambio Climático, y Venezuela, que articula sus compromisos a través del Plan de la Patria. Adicionalmente, se identifican países en procesos activos de actualización normativa; como en los casos de Belice y Honduras, que trabajan en propuestas de nuevas leyes de cambio climático orientadas a fortalecer sus sistemas de monitoreo y clarificar mandatos institucionales.

La regulación de mercados de carbono domésticos y el acceso a mercados internacionales en el marco del Artículo 6 han cobrado mayor relevancia. República Dominicana, Panamá y Paraguay han avanzado significativamente en la creación de marcos legales para créditos de carbono, con el objetivo de incentivar la participación del sector privado en la conservación y la reducción de emisiones.

El análisis de los marcos normativos evidencia una tendencia regional hacia la formalización de la acción climática mediante instrumentos jurídicos de mayor jerarquía, aunque persisten

heterogeneidades subregionales. En Sudamérica, 6 de 11 países han incorporado total o parcialmente la implementación de sus NDC en marcos legales nacionales, vinculando sus metas con presupuestos públicos y planes sectoriales de cumplimiento obligatorio. En México y Centroamérica, 3 de 7 países aseguran la implementación de sus NDC en sus marcos regulatorios, mientras que en los demás solo se hace referencia explícita a estas. En el Caribe, predomina un nivel más incipiente: 8 de 12 países cuentan con marcos normativos que referencian a las NDC; solo 2 las vinculan de manera directa y otros 2 no presentan referencias específicas.

Brechas y necesidades

Las NDC actualizadas y los BTR han permitido a los países caracterizar con mayor precisión las barreras que limitan la implementación efectiva de sus compromisos, destacando el financiamiento como el desafío más crítico. Por ejemplo, Belice identifica una brecha de financiamiento del 85 % respecto de los costos totales estimados para implementar su NDC. De manera similar, El Salvador ha determinado una brecha de financiamiento del 89 % a partir de sus planes sectoriales. En Sudamérica, Bolivia señala que aproximadamente el 74 % de sus medidas están condicionadas al apoyo internacional, lo que evidencia la insuficiencia de la inversión pública para cubrir los costos totales, mientras que Ecuador estima que el 73 % de la inversión requerida para su NDC corresponde a un escenario condicional.

En la región del Caribe, las barreras financieras se ven exacerbadas por condiciones estructurales específicas. Antigua y Barbuda, así como Trinidad y Tobago, destacan las dificultades para acceder a financiamiento concesional debido

Aproximadamente un tercio de los 30 países analizados cuenta con leyes específicas de cambio climático que otorgan carácter vinculante a sus compromisos

a su clasificación de países de ingresos altos, lo que refuerza la necesidad de subvenciones para la adaptación, especialmente en contextos de elevados niveles de endeudamiento. Santa Lucía identifica el financiamiento como su desafío principal y señala, además, la complejidad administrativa para acceder a fondos climáticos internacionales. San Cristóbal y Nieves también reporta la necesidad de financiamiento internacional y transferencia tecnológica para implementar sus medidas prioritarias de adaptación y mitigación.

Más allá del financiamiento, una proporción significativa de los países reporta brechas críticas en información y en sistemas de MRV. Honduras señala limitaciones en la recolección de datos sectoriales y la ausencia de plataformas autorizadas para el intercambio de información. Guatemala identifica vacíos importantes de información oficial, así como limitaciones en la capacidad institucional para la recolección de datos, lo que dificulta el establecimiento de líneas base robustas. Bolivia reporta la ausencia de indicadores directamente relacionados con emisiones de GEI en algunos sectores y la dependencia de reportes no integrados en un flujo de datos que permitan el monitoreo continuo. Panamá, pese a sus avances, indica la necesidad de mejorar la gestión y calidad de los datos que alimentan su Plataforma Nacional de Transparencia Climática.

Finalmente, las limitaciones en capacidades institucionales y técnicas persisten como barreras significativas; en tanto todos los países las reconocen como necesidad. Argentina identifica la escasez de personal técnico especializado en adaptación y la ausencia de metodologías estandarizadas para la estimación de costos de adaptación como obstáculos de gobernanza. Nicaragua señala la necesidad de fortalecer capacidades para desarrollar análisis de riesgo climático a nivel territorial y local, así como para la gestión de inventarios de emisiones de GEI. Uruguay, aunque cuenta con sistemas robustos, menciona

restricciones de tiempo y capacidades técnicas para estimar los costos de implementación de medidas específicas en su reporte de transparencia.

Principales avances de implementación

El análisis de la implementación de los compromisos se basó en la revisión de la información reportada por los países en sus NDC actualizadas y, cuando se encuentra disponible, en sus BTR y comunicaciones nacionales, complementada con la información recopilada a través de entrevistas a actores clave. A partir de esta revisión, se identificaron patrones en la forma en que los países reportan sus avances, considerando principalmente el nivel de desarrollo de los sistemas de seguimiento, el tipo de información presentada (cualitativa o cuantitativa) y el grado de vinculación entre los indicadores reportados y las metas de mitigación o adaptación establecidas en las NDC.

Sobre esta base, los países fueron agrupados en función de características comunes en sus enfoques de reporte, lo que permite identificar tres tendencias regionales en el seguimiento de la implementación.

Un primer grupo de países, aproximadamente un tercio, presenta marcos principalmente descriptivos de avance.

Estos países reportan logros cualitativos centrados en la creación de condiciones habilitantes o en la ejecución de proyectos específicos, sin incluir una cuantificación agregada del impacto en emisiones durante el periodo de implementación de la NDC. Nicaragua reporta avances porcentuales en la capacidad instalada de energías renovables y en la reducción de la deforestación

bruta. San Cristóbal y Nieves destaca proyectos de exploración geotérmica y políticas de movilidad eléctrica como hitos de implementación. El Salvador describe avances mediante proyectos específicos en agricultura sostenible y sistemas de monitoreo, estructurando su reporte en torno a hitos de gestión.

Un segundo grupo de países realiza un seguimiento explícito y cuantitativo del cumplimiento de sus metas de mitigación. Panamá reporta haber superado su meta de energías renovables no convencionales, alcanzando un 20.95 % frente al objetivo del 15 %, así como su meta de reforestación, con más de 187 000 hectáreas restauradas frente a las 50 000 comprometidas. Chile monitorea el retiro de centrales a carbón y reporta que la capacidad instalada de energías renovables no convencionales alcanzó el 48.4 % en 2025, en línea con su trayectoria hacia la carbono neutralidad. Colombia destaca una reducción de la deforestación del 35.8 % en 2024 respecto del año anterior, en coherencia con sus metas de mitigación. Uruguay informa el cumplimiento de sus metas en generación eléctrica renovable y presenta avances cuantificados en emisiones evitadas. Cuba presenta un balance mixto en su BTR, reportando disminuciones en el consumo de combustibles fósiles y un aumento de cobertura boscosa. Este grupo evidencia una mayor madurez en la vinculación de indicadores de desempeño con sus compromisos internacionales.

Finalmente, un tercer grupo de países prioriza el fortalecimiento de los sistemas de MRV para mejorar el seguimiento en ciclos futuros, centrando sus esfuerzos en estructurar la arquitectura de datos necesaria. Guatemala destaca el desarrollo del Sistema Nacional de Información sobre Cambio Climático y de sistemas sectoriales orientados a asegurar la trazabilidad de los indicadores. Paraguay ha

Las limitaciones en capacidades institucionales y técnicas persisten como barreras significativas; en tanto todos los países las reconocen como necesidad

En Chile en 2025 la capacidad instalada de energías renovables no convencionales alcanzó el

48.4%

establecido un sistema de MRV con indicadores de progreso e impacto por medida, digitalizado mediante el Sistema de Información Ambiental, y ha desarrollado por primera vez un sistema de monitoreo y evaluación para adaptación. Honduras ha avanzado en la estructuración de su Sistema Nacional de Monitoreo de Cambio Climático, definiendo métricas para superar la falta de indicadores que dificultó el seguimiento de su NDC anterior. Costa Rica continúa fortaleciendo su Sistema Nacional de Métrica de Cambio Climático para monitorear el progreso de sus metas climáticas y la implementación de políticas. Este enfoque refleja un esfuerzo regional por consolidar la base técnica necesaria para cumplir con las exigencias del MTR.



En síntesis...

Los países de la región muestran avances importantes en el establecimiento de condiciones habilitantes para la implementación de las NDC, incluyendo la creación de arreglos institucionales, el fortalecimiento de marcos normativos y el desarrollo progresivo de instrumentos financieros climáticos. Sin embargo, la disponibilidad de financiamiento continúa siendo la principal barrera para la implementación efectiva de los compromisos climáticos en la región. A ello se suman limitaciones en capacidades técnicas, disponibilidad de información y consolidación de sistemas de seguimiento, lo que refleja desafíos persistentes para traducir los compromisos climáticos en resultados sostenidos de implementación.



6

Avances y brechas hacia un desarrollo bajo en emisiones y resiliente al clima en Latinoamérica y el Caribe

Los avances identificados en las NDC de los países de LAC reflejan el fortalecimiento de los compromisos climáticos en la región. En la tercera ronda de actualización, los países han ampliado el alcance de sus compromisos, reforzado sus marcos institucionales y desarrollado instrumentos técnicos orientados a apoyar la implementación de sus políticas climáticas.

Al mismo tiempo, el análisis evidencia brechas persistentes relacionadas con la coherencia entre los distintos instrumentos de planificación climática, la operacionalización de las metas establecidas y la capacidad de seguimiento y reporte de los avances.

A partir de los hallazgos presentados en la sección anterior, este capítulo examina de manera integrada los avances, desafíos y sus implicancias en torno a los cuatro componentes metodológicos del reporte: apropiación, solidez, ambición y viabilidad.

6.1. Apropiación

Institucionalización de la acción climática con procesos participativos

Uno de los avances más visibles en la región es el fortalecimiento de la institucionalidad climática. La mayoría de los países cuenta actualmente con estructuras formales para la coordinación y gestión de las políticas climáticas, incluyendo marcos legales, instancias interministeriales y mecanismos de coordinación entre sectores. Estos procesos facilitan la integración del cambio climático en las agendas de política pública y en la planificación del desarrollo.

La participación multiactor y multinivel se ha incorporado en los procesos de formulación de las NDC, pero no siempre se traduce en mecanismos permanentes para su implementación y seguimiento. Más allá de su amplia adopción, estos procesos presentan diferencias en profundidad y alcance. La participación de juventudes se refleja con mayor frecuencia en los procesos multiactor, en comparación con otros grupos, como las poblaciones afrodescendientes. Asimismo, aunque se ha promovido la participación de actores subnacionales, esta tiende a ser más consultiva que vinculante y no siempre se encuentra

plenamente institucionalizada, lo que podría limitar su involucramiento y apropiación en la implementación efectiva de los compromisos.

En relación con los enfoques transversales, las NDC de la región muestran una incorporación creciente de consideraciones vinculadas con la inclusión y participación de grupos en situación de vulnerabilidad, así como de género, juventudes y comunidades. En la mayoría de los casos, estos enfoques se presentan como principios o lineamientos transversales dentro del documento, más que como medidas específicas. Esta aproximación refleja una tendencia hacia la integración de estas dimensiones en las estrategias sectoriales, buscando que las acciones climáticas consideren de manera sistemática sus implicancias sociales. No obstante, el grado de operacionalización de estos enfoques dentro de las políticas climáticas sigue siendo heterogéneo entre países.

Los enfoques orientados a fortalecer la conciencia, la sensibilización y la educación en cambio climático, se reconocen como elementos estructurales para la implementación de los compromisos. Estos incluyen desde el fortalecimiento de los sistemas educativos hasta el desarrollo de capacidades para el empleo verde, apuntando hacia transformaciones culturales y sociales.

La articulación con el sector privado constituye otro elemento relevante dentro del componente de apropiación. Varias NDC hacen referencia al rol del sector empresarial en la implementación de medidas de mitigación y adaptación, así como a la necesidad de fortalecer la cooperación público-privada para movilizar inversiones, promover la innovación tecnológica y facilitar la adopción de soluciones bajas en carbono.

El sector privado es reconocido por los gobiernos e instancias de la cooperación internacional como un actor clave para el logro de los objetivos climáticos de los países. Si bien inicialmente se hacía referencia a estos actores principalmente en relación con el financiamiento, cada vez resulta más evidente que el cumplimiento de las metas

establecidas en las NDC y otras estrategias gubernamentales depende de la integración de estas consideraciones en las estrategias de negocio y en las decisiones de inversión de empresas de distinto tamaño y sectores.

Asimismo, a partir de las entrevistas realizadas a gremios y asociaciones empresariales, se identificó que todas las organizaciones cuentan con iniciativas de acción climática que incorporan un componente de colaboración con el sector público. Esto representa un avance significativo, ya que en el Mapeo de Iniciativas Climáticas y de Recuperación Verde del Sector Privado Latinoamericano, encargado por GIZ Euroclima en el 2021, se identificaron 63 iniciativas de 33 organizaciones en 15 países, de las cuales solamente el 48 % incluía un componente de diálogo de políticas.

A pesar de estos avances, el nivel de apropiación institucional continúa siendo desigual en la región. Persisten desafíos relacionados con la coordinación intersectorial, la continuidad institucional de los procesos climáticos y la disponibilidad de capacidades técnicas para sostener la implementación de las medidas comprometidas.



6.2. Solidez

Compromisos en estrategias robustas de acción climática de largo plazo

El componente de solidez evidencia avances relevantes en la consolidación de instrumentos de planificación climática y en el desarrollo de sistemas de información necesarios para sustentar la acción climática. Entre estos avances destacan la elaboración de Estrategias de Largo Plazo (LTS), el desarrollo de Planes Nacionales de Adaptación (PNA) y el fortalecimiento de los sistemas de inventarios de gases de efecto invernadero.

No obstante, el análisis también evidencia desafíos asociados a la coherencia entre los distintos instrumentos de planificación climática. Si bien varios países han avanzado en la formulación de Estrategias de Largo Plazo y sus NDC actualizadas hacen referencia a estas herramientas, aún existe un grupo significativo que ha actualizado sus NDC sin contar con una LTS adoptada o con estrategias que se encuentran en etapas iniciales de desarrollo. Adicionalmente, las diferencias en los periodos de actualización de estos instrumentos pueden limitar su alineación con los ciclos más recientes de las NDC.

En relación con los sistemas de información climática, se observan avances en el fortalecimiento de los inventarios nacionales de emisiones, lo que ha permitido mejorar la disponibilidad y calidad de la información sobre GEI, ampliar su cobertura sectorial y fortalecer las metodologías de estimación.

En contraste, el desarrollo de sistemas de MRV para el seguimiento de medidas climáticas presenta un menor nivel de consolidación. Mientras un número creciente de países cuenta con sistemas formales para la elaboración de inventarios de emisiones, los mecanismos orientados al seguimiento de

políticas y avances en la implementación de medidas climáticas aún se encuentran en etapas iniciales en varios casos. Las principales limitaciones se relacionan con la disponibilidad de información sectorial, la periodicidad de los reportes y la estandarización de metodologías para evaluar el progreso de las acciones climáticas y su potencial de mitigación.

En este contexto, varias NDC reconocen la necesidad de fortalecer o desarrollar sistemas integrados de información climática que articulen el seguimiento de emisiones, medidas de mitigación, acciones de adaptación y financiamiento climático; es decir, existe un reconocimiento de la importancia del MRV. Sin embargo, solo algunos países incorporan metas o acciones específicas para su desarrollo.

El proceso de preparación de los Informes Bienales de Transparencia (BTR), en el marco del Marco de Transparencia Reforzado (MTR) del Acuerdo de París, ha contribuido a visibilizar estas brechas y, al mismo tiempo, ha impulsado mejoras en los sistemas nacionales de información climática. En la región, la mayoría de los países ha avanzado en la presentación de sus BTR, lo que ha requerido fortalecer los arreglos institucionales para recopilar y reportar información sobre emisiones, medidas y apoyo climático recibido.

La experiencia acumulada en este proceso también ha permitido identificar limitaciones en los sistemas de seguimiento utilizados en ciclos anteriores de NDC. En varios casos, las NDC incluían un número elevado de indicadores o indicadores poco adecuados para evaluar el progreso de las acciones comprometidas. Como respuesta, varios países han comenzado a avanzar hacia una mayor sectorización de los compromisos climáticos en las nuevas NDC, con el objetivo de facilitar la apropiación de las acciones por parte de los sectores responsables de su implementación y mejorar las capacidades de seguimiento y reporte en los próximos ciclos de actualización.

El proceso de implementación del MTR ha puesto en evidencia otros desafíos. Se observan demoras en el cumplimiento de los plazos establecidos por la Convención y varios países de la

región aún no han presentado sus BTR, principalmente debido a limitaciones en capacidades técnicas y en la disponibilidad de recursos financieros.

6.3. Ambición

La ambición climática evoluciona a través de múltiples dimensiones, más allá de las metas de mitigación

Los hallazgos indican que la ambición climática en el ciclo de las NDC 3.0 en LAC ha estado marcada, en menor medida, por aumentos sustantivos inmediatos en los niveles de reducción de emisiones y, en mayor medida, por un esfuerzo orientado a mejorar la claridad, coherencia y viabilidad de los compromisos. La actualización de metodologías, la redefinición de líneas base y el fortalecimiento de sistemas de MRV sientan bases relevantes para incrementos futuros de ambición, aunque también plantean desafíos para la evaluación comparativa entre países y entre ciclos de NDC.

Si bien algunos países han presentado incrementos en sus metas de reducción de emisiones, la mayoría ha introducido ajustes técnicos o metodológicos destinados a mejorar la consistencia, trazabilidad y transparencia de sus compromisos. En otros casos, las metas de mitigación se mantienen sin cambios respecto de ciclos anteriores. Este patrón sugiere que la evolución de la ambición climática en la región también se manifiesta en la calidad técnica y en la estructura de los compromisos asumidos.



Existe un reconocimiento de la importancia del MRV aunque existen brechas para su implementación efectiva

En el ámbito de la mitigación, los sectores de energía y uso de la tierra continúan siendo los pilares de las estrategias climáticas en la región. Sin embargo, varios países han ampliado la cobertura sectorial de sus compromisos o medidas de mitigación, incorporando sectores como transporte, residuos y procesos industriales. En algunos casos, los países también han extendido el número de gases de efecto invernadero cubiertos por sus compromisos climáticos, incorporando gases fluorados como los hidrofluorocarbonos, lo que suele estar asociado a mejoras en los sistemas nacionales de inventarios.

Asimismo, comienzan a emerger enfoques específicos orientados a la reducción de emisiones de metano, en línea con compromisos internacionales recientes. En paralelo, la descarbonización del transporte y la electrificación de la movilidad adquieren mayor relevancia dentro de las estrategias de mitigación de algunos países.

Otro elemento emergente es la incorporación de enfoques transversales, como la economía circular, que amplía el alcance de las estrategias de mitigación hacia transformaciones más profundas en los sistemas productivos y de consumo.

En materia de adaptación, las NDC actualizadas reflejan un fortalecimiento de los compromisos en esta área. Varios países han incorporado nuevas metas, medidas y prioridades sectoriales, así como actualizaciones en sus análisis de vulnerabilidad climática. La planificación de la adaptación se apoya cada vez más en evaluaciones de riesgo climático y en información científica actualizada; sin embargo, muchas de las metas de adaptación continúan formulándose en términos cualitativos o programáticos, lo que dificulta evaluar su progreso en el tiempo.

Las soluciones basadas en la naturaleza se consolidan como uno de los principales enfoques utilizados para fortalecer la resiliencia frente a los impactos del cambio climático, particularmente en sectores como la gestión de recursos hídricos, la protección costera y la conservación de ecosistemas.

Al mismo tiempo, algunos países han comenzado a incorporar nuevas dimensiones en sus estrategias de adaptación, como la movilidad humana asociada a impactos climáticos, la gestión de pérdidas y daños y la integración de enfoques territoriales en la planificación de la resiliencia.

En este contexto, los Planes Nacionales de Adaptación (PNA) se posicionan como instrumentos clave para estructurar la planificación en esta materia. No obstante, su vinculación explícita con las NDC sigue siendo limitada en varios países y, en algunos casos, estos instrumentos también presentan desfases temporales respecto de los ciclos recientes de actualización de las contribuciones.

Finalmente, la expansión del alcance sectorial de las NDC, tanto en mitigación como en adaptación, refleja una tendencia hacia una mayor integración entre las agendas climáticas y de desarrollo. Al mismo tiempo, esta ampliación implica la necesidad de fortalecer la coordinación intersectorial para asegurar una implementación climática efectiva en un número creciente de sectores económicos.



Varios países han incorporado nuevas metas, medidas y prioridades sectoriales, así como actualizaciones en sus análisis de vulnerabilidad climática.

6.4. Viabilidad

Condiciones habilitantes en desarrollo y desafíos para la implementación

La viabilidad de las NDC depende en gran medida de la existencia de condiciones habilitantes que permitan implementar las medidas previstas. Entre estas condiciones se incluyen el financiamiento climático, los arreglos institucionales, el desarrollo de capacidades y el acceso a tecnología.

En el ámbito del financiamiento climático, diversas NDC hacen referencia a la movilización de recursos nacionales, la atracción de inversión privada y el acceso a financiamiento internacional para respaldar la implementación de las medidas climáticas. Sin embargo, el número de países que cuenta con estrategias financieras climáticas claramente definidas sigue siendo limitado, lo que evidencia brechas entre la planificación climática y los instrumentos de planificación económica y fiscal.

En algunos casos, las NDC incorporan estimaciones preliminares de costos o referencias a los beneficios asociados a determinadas medidas climáticas. No obstante, este tipo de análisis aún es incipiente, lo que dificulta evaluar con mayor precisión tanto las necesidades financieras como las oportunidades económicas vinculadas a la acción climática.

Otro elemento clave para la viabilidad es la existencia de arreglos institucionales que permitan coordinar la implementación de las políticas climáticas entre distintos sectores y niveles de gobierno. Si bien varios países hacen referencia a estructuras de gobernanza climática, el grado de formalización y operatividad de estos mecanismos varía entre países.

En algunos casos, los compromisos climáticos cuentan con respaldo en instrumentos legales o marcos normativos específicos, lo que puede contribuir a fortalecer su continuidad y estabilidad en el tiempo. No obstante, la existencia de marcos legales vinculantes sigue siendo heterogénea en la región: solo un tercio de los países cuenta con leyes específicas de cambio climático. Aun así, en varios países, las NDC se articulan con otros instrumentos, como estrategias nacionales de desarrollo, políticas sectoriales o planes climáticos más amplios, lo que contribuye a posicionar la acción climática como un componente transversal de la gestión pública.

En cuanto al reporte de avances en la implementación de los compromisos, la información proporcionada por los países suele centrarse en proyectos o acciones específicas y, con menor frecuencia, en impactos agregados sobre las emisiones o sobre los indicadores de resiliencia. Esta situación dificulta una evaluación integral del progreso hacia las metas climáticas establecidas.

Finalmente, varias NDC identifican explícitamente brechas y necesidades para la implementación de sus compromisos climáticos, incluyendo requerimientos de financiamiento, desarrollo de capacidades, transferencia de tecnología y fortalecimiento institucional. La identificación de estas brechas constituye un insumo clave para orientar la cooperación internacional y el apoyo técnico hacia las prioridades definidas por los países.

6.5. Síntesis regional

El análisis de los cuatro componentes muestra que los países de LAC han avanzado de manera progresiva en el fortalecimiento de sus compromisos climáticos y en la consolidación de marcos institucionales y técnicos para respaldar su implementación.

En términos de apropiación, se observa una mayor institucionalización de la gobernanza climática y una participación creciente de diversos actores en la formulación

de las NDC. En los componentes de solidez y ambición, las contribuciones de la región evidencian una evolución hacia instrumentos de planificación climática más complejos, caracterizados por una mayor diversidad de metas, ampliación de la cobertura sectorial y la incorporación de nuevos enfoques en las estrategias de mitigación y adaptación.

Asimismo, se observa una integración progresiva de herramientas técnicas, como los sistemas de información climática, el fortalecimiento de los inventarios de emisiones y el desarrollo de sistemas de monitoreo asociados al marco de transparencia del Acuerdo de París.

Por su parte, el componente de viabilidad pone de relieve que la implementación efectiva de estos compromisos depende del fortalecimiento de las condiciones habilitantes, particularmente en materia de financiamiento climático, capacidades técnicas y coordinación institucional.

En conjunto, estos avances y brechas evidencian que la región ha fortalecido de manera gradual sus marcos de acción climática. Sobre esta base, se identifican oportunidades clave para potenciar la implementación de las NDC en la región, las cuales se abordan en el capítulo siguiente.



Solo un tercio de los países cuenta con leyes específicas de cambio climático





Perspectivas y oportunidades en la implementación de las NDC en América Latina y el Caribe

Sobre la base de los avances y desafíos presentados en las secciones anteriores, el presente capítulo identifica una serie de perspectivas, retos y oportunidades para fortalecer la implementación de las NDC en la región, con énfasis en su operacionalización, coherencia y consistencia.

7.1. Fortalecer la gobernanza climática y apropiación de los compromisos

El fortalecimiento de la institucionalidad climática constituye uno de los avances más relevantes observados en la región. La mayoría de los países cuenta actualmente con estructuras formales de gobernanza climática y con mecanismos de coordinación intersectorial —institucionalidad climática, comités interministeriales, marcos normativos y mandatos específicos en materia de cambio climático—, lo que refleja un progreso hacia marcos climáticos robustos y una mayor integración del cambio climático en distintos ámbitos de la política pública. Ciertamente, se ha identificado que estos arreglos institucionales tienden a operar con mayor eficacia cuando cuentan con el respaldo y liderazgo político del más alto nivel que articule la acción climática.

No obstante, la ampliación del alcance de las NDC plantea nuevos desafíos para su implementación. La creciente diversidad de compromisos requiere la participación de múltiples sectores económicos y la coordinación entre los distintos actores institucionales responsables de su ejecución.

El análisis de las NDC evidencia que, en la mayoría de los casos, los compromisos climáticos se formulan principalmente a escala nacional, con escasas referencias al rol de los gobiernos subnacionales en su implementación. Esta situación contrasta con la naturaleza territorial de muchas de las medidas climáticas, particularmente en ámbitos como la planificación urbana, la gestión del uso del suelo, la gestión de recursos hídricos o la implementación de medidas de adaptación.

En este contexto, uno de los principales desafíos radica en la limitada formalización de mecanismos de coordinación entre niveles de gobierno, lo que dificulta la implementación territorial de las NDC. Como oportunidad, resulta clave avanzar hacia la institucionalización de esquemas de gobernanza climática multinivel, mediante la definición de mandatos claros, la asignación de responsabilidades y el establecimiento de mecanismos de financiamiento subnacional que permitan operacionalizar los compromisos en el territorio.

Asimismo, un desafío transversal en la apropiación de los compromisos climáticos es la incorporación efectiva del sector privado como actor clave en la implementación de las NDC. Si bien en la mayoría de los países se reportan procesos de consulta y participación durante su formulación, estos no siempre se traducen en mecanismos claros y sostenidos de corresponsabilidad en su ejecución. En este sentido, una oportunidad relevante consiste en avanzar hacia esquemas más estructurados de articulación público-privada, que no solo permitan recoger insumos durante la planificación, sino también asignar roles, generar incentivos adecuados y establecer mecanismos de seguimiento que reconozcan la contribución del sector privado al cumplimiento de las metas climáticas.

7.2. Consolidar sistemas integrados de información para el seguimiento de la acción climática

El fortalecimiento de los sistemas de información climática, fundamentales para la planificación y la toma de decisiones, constituye uno de los avances más significativos en la región,

impulsado en gran medida por la preparación de los BTR. Estos procesos vienen contribuyendo a mejorar los inventarios y la proyección de emisiones, así como los arreglos institucionales para la recopilación y el reporte de información. Sin embargo, persisten diferencias importantes entre países en el desarrollo de sistemas de seguimiento de la acción climática, en particular en lo relativo al monitoreo de políticas y medidas climáticas.

Uno de los principales desafíos radica en la fragmentación de los sistemas de información de acción climática y en la limitada integración entre el seguimiento de emisiones, las medidas implementadas y las inversiones climáticas. Esta desconexión dificulta vincular acciones concretas con resultados verificables, lo que limita tanto la efectividad de la toma de decisiones como la credibilidad de los avances en el cumplimiento de los compromisos climáticos.

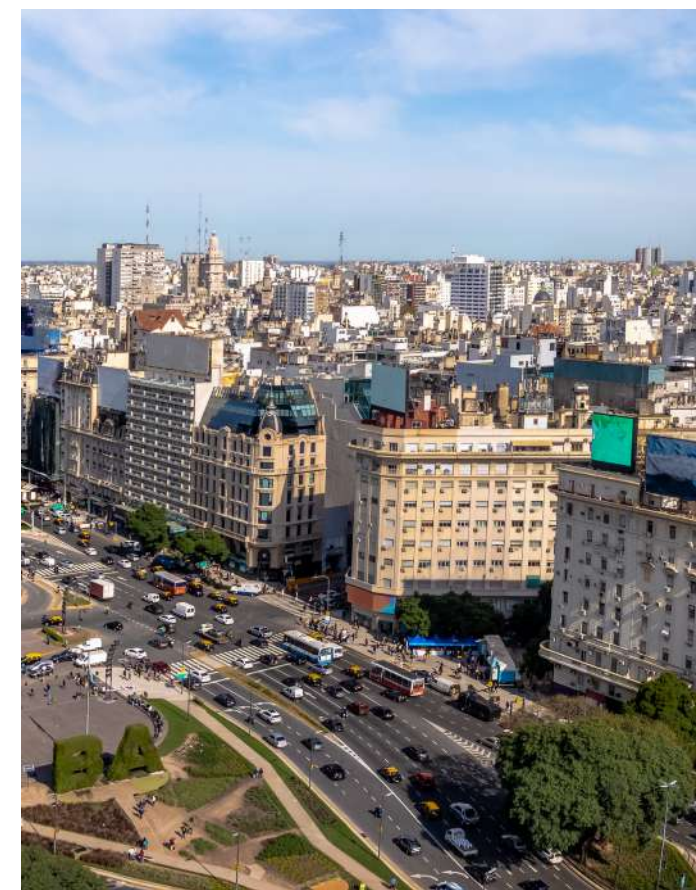
Frente a este escenario, existe la oportunidad de avanzar hacia sistemas integrados que articulen los inventarios de emisiones, el monitoreo de medidas, los marcos de política climática y la trazabilidad del financiamiento climático. Esta integración permitiría contar con una visión más completa del progreso, fortaleciendo la transparencia, la rendición de cuentas y la capacidad de identificar avances y brechas en la implementación y el financiamiento.

Un ejemplo relevante es el Sistema Nacional de Información sobre Cambio Climático (SNICC) de Colombia. Este sistema ha logrado consolidar una arquitectura institucional robusta en materia de transparencia climática, al integrar en una sola plataforma el inventario de emisiones, los sistemas de MRV de mitigación y adaptación, así como el seguimiento del financiamiento climático. Este avance ha sido posible gracias a arreglos institucionales que facilitan la coordinación entre entidades y la interoperabilidad de la información. Por su enfoque integral y replicable, el SNICC constituye una experiencia con alto potencial de escalabilidad para otros países de la región.

En Centroamérica, países como Guatemala evidencian avances progresivos en la estructuración de sistemas de

información climática orientados a fortalecer la transparencia del reporte y la trazabilidad de sus indicadores. Entre estos avances destacan el monitoreo del apoyo recibido y previsto, así como el desarrollo de estructuras específicas de MRV en sectores clave, como el ganadero y el energético, oficializadas por las propias entidades sectoriales.

Asimismo, la experiencia reciente asociada a la elaboración de los BTR ha permitido identificar desafíos vinculados a la disponibilidad de información sectorial y a la definición de indicadores adecuados para el seguimiento de las NDC. Esta situación es particularmente relevante en el ámbito de la adaptación, donde aún persisten brechas significativas en la definición de métricas e indicadores, así como en las capacidades para su levantamiento y sistematización.



7.3. Promover transformaciones sectoriales y territoriales a partir de la ampliación del alcance de las NDC

El análisis de las NDC actualizadas evidencia que la ambición climática en la región ha evolucionado no solo hacia metas de mitigación más exigentes, sino también hacia una ampliación del alcance sectorial, una mayor consistencia metodológica y un desarrollo más robusto de los componentes de adaptación.

Esta evolución refleja una comprensión cada vez más integral de la acción climática y su vínculo con los procesos de desarrollo económico, la gestión del riesgo y la planificación territorial. En particular, el fortalecimiento de la adaptación y su articulación con instrumentos como los PNA muestran avances relevantes en su incorporación dentro de la planificación sectorial y territorial.

No obstante, estos avances conllevan el desafío de traducir compromisos cada vez más amplios en políticas públicas, instrumentos regulatorios y programas sectoriales concretos. La limitada capacidad para operacionalizar estos compromisos a nivel sectorial puede generar brechas entre la planificación y su implementación efectiva.

En este contexto, surge la oportunidad para avanzar en la definición de hojas de ruta sectoriales, el desarrollo de instrumentos regulatorios específicos y la implementación de mecanismos territoriales que permitan aterrizar estos

compromisos. Ello contribuiría a fortalecer la coherencia entre las NDC y las políticas sectoriales, así como a consolidar la adaptación como un componente estructural de la planificación del desarrollo.

En la región, destaca el caso de Chile, que ha comenzado a avanzar hacia este enfoque de manera más estructurada. En su NDC 3.0 incorpora, por primera vez, un componente subnacional que operacionaliza la acción climática mediante instrumentos de planificación territorial. En particular, contempla la implementación de medidas a través de planes de acción regionales y comunales de cambio climático, con cobertura en las 16 regiones del país y en cuencas prioritizadas. El enfoque de Chile constituye una referencia relevante sobre cómo traducir compromisos nacionales en instrumentos operativos que permitan implementar la acción climática a nivel territorial.

7.4. Fortalecer la coherencia entre la NDC y los distintos instrumentos de planificación climática

Las LTS desempeñan un papel clave en la arquitectura de la planificación climática al proporcionar una visión estratégica de las trayectorias de desarrollo bajas en emisiones hacia mediados de siglo. En varias NDC de la región se hace referencia a la alineación de los compromisos climáticos con las LTS, así como con los PNA, que se presenta a nivel declarativo dentro de los documentos.

Dado que el presente análisis se centra en el contenido de las NDC, no se evalúa en qué medida dicha alineación se traduce en la integración efectiva de las trayectorias de largo plazo en las políticas sectoriales, los marcos regulatorios o los instrumentos de planificación económica de los países.

En este sentido, una oportunidad relevante consiste en profundizar el análisis de la coherencia entre los distintos instrumentos de planificación climática y en fortalecer los vínculos operativos entre ellos. Una articulación efectiva entre NDC, LTS y PNA puede contribuir a orientar de manera consistente y efectiva las decisiones de política pública, inversión y planificación del desarrollo.

No obstante, este avance plantea el desafío de pasar de la coexistencia de instrumentos a su integración real en la toma de decisiones. Para ello, es necesario desarrollar mecanismos que permitan alinear estas trayectorias en los ámbitos sectorial, presupuestario y regulatorio, asegurando consistencia en el tiempo y evitando duplicidades o contradicciones. Lograr esta integración no solo mejora la eficiencia de la acción climática, sino que también refuerza su viabilidad y sostenibilidad en el largo plazo.



Lograr esta integración no solo mejora la eficiencia de la acción climática, sino que también refuerza su viabilidad y sostenibilidad en el largo plazo.

7.5 Reforzar la alineación entre los planes económicos nacionales y los objetivos climáticos

Avanzar de manera acelerada hacia la descarbonización de las economías requiere un alto grado de alineación entre las estrategias, los planes y los programas económicos de los países, y los objetivos climáticos asumidos en sus NDC y las LTS. Un nivel elevado de coherencia entre la planificación económica y dichos objetivos permite orientar tanto la inversión pública como la privada hacia trayectorias compatibles con el Acuerdo de París, promoviendo el desarrollo de sectores y actividades productivas bajas en emisiones. En ese contexto, las NDC pueden funcionar como una guía para las inversiones en mitigación y adaptación —que, en su mayoría, generan beneficios socioeconómicos, por ejemplo, mediante la creación de las plataformas de país (country platforms), que en la región ya tienen expresiones concretas en Brasil, Colombia y Chile.

32%
de los planes económicos
incorpora vínculos
explícitos con las
opciones de
adaptación.

En América Latina y el Caribe, el análisis de los planes y programas de fomento económico de 25 países evidencia una débil articulación entre las políticas económicas y los compromisos climáticos. En materia de mitigación, solo el 36 % de los planes económicos presenta algún grado de vinculación —explícita o implícita— con los objetivos de reducción de emisiones para 2030; sin embargo, esta proporción se reduce al 16 % cuando se trata de metas al 2050 y de cero emisiones netas (CEPAL, 2026). Por su parte, apenas el 32 % de los planes económicos incorpora vínculos explícitos con las opciones de

adaptación al cambio climático, mientras que en el 20 % no se identifica ninguna referencia a la adaptación (CEPAL, 2026).

Más allá de estas brechas, uno de los principales desafíos radica en que el cambio climático aún no se integra de manera estructural en las estrategias de desarrollo económico. En muchos países, continúa abordándose como una agenda ambiental paralela, cuando debería posicionarse como un eje articulador de transformaciones productivas, fortalecimiento de la competitividad y generación de nuevas oportunidades de desarrollo.

En este contexto, surge una oportunidad clave para vincular la acción climática con prioridades económicas nacionales, como la generación de empleo verde, la competitividad industrial, el desarrollo de nuevas cadenas de valor, la modernización productiva, entre otros. La transición hacia economías bajas en emisiones actúa, indudablemente, como un motor de desarrollo para los países, al impulsar sectores estratégicos —como las energías renovables, la electromovilidad, la bioeconomía y las soluciones basadas en la naturaleza, ya incorporados en las nuevas NDC, y al generar beneficios integrales en términos de innovación, productividad y acceso a mercados internacionales.

En el Caribe, países como Barbados ha vinculado su Plan de Inversión en Prosperidad y Resiliencia con su estrategia de descarbonización, así como con objetivos de seguridad energética y competitividad. Este enfoque posiciona la transición hacia energías renovables como un eje clave del desarrollo económico.

Asimismo, resulta fundamental fortalecer la coordinación entre los actores responsables de la política económica y la planificación de largo plazo —como los ministerios de Finanzas, Economía y Planificación— y aquellos que lideran la política climática, principalmente los ministerios de Ambiente. Esta articulación no solo favorece la coherencia entre políticas, sino que también permite integrar los riesgos y oportunidades climáticas en la toma de decisiones económicas y financieras, con impactos directos en las

trayectorias de bienestar de nuestras sociedades.

En este sentido, alinear las estrategias económicas con los objetivos climáticos constituye un paso indispensable para transitar desde los análisis de costo-beneficio de corto y mediano plazo hacia marcos de decisiones de gasto e inversión pública y regulación de mercados de capitales que incorporen de manera sistemática la evaluación de riesgos y oportunidades. Este cambio resulta especialmente relevante en un contexto de transformación estructural de las economías, orientada a enfrentar el cambio climático y otros desafíos macroeconómicos contemporáneos.

7.6. Fortalecer condiciones habilitantes para la implementación de la acción climática

La implementación efectiva de las NDC depende en gran medida de la disponibilidad de condiciones habilitantes que permitan traducir los compromisos en acciones concretas. El análisis regional evidencia una mayor incorporación y desarrollo de los componentes asociados a los medios de implementación en las NDC actualizadas, en comparación con ciclos anteriores. Entre estos se incluyen la identificación de necesidades de financiamiento, el fortalecimiento de capacidades y la transferencia tecnológica, aunque con distintos niveles de profundidad entre países. No obstante, la existencia de esta información no necesariamente se traduce en mecanismos operativos ni en estrategias claras de implementación.

Asimismo, el análisis regional muestra que, si bien los países identifican necesidades de financiamiento, el desarrollo de estrategias financieras climáticas sigue siendo limitado, en un contexto en el que una proporción significativa de las NDC está condicionada al financiamiento externo. Adicionalmente, se observa una brecha en la existencia de carteras estructuradas de proyectos que permitan canalizar recursos de manera diversificada hacia la implementación de las NDC.

En este contexto, avanzar en el desarrollo de plataformas país de inversión y en la estructuración de pipelines de proyectos climáticos representa una oportunidad clave para mejorar la movilización de recursos, fortalecer la planificación de la inversión y reducir la dependencia del financiamiento externo.

Por su parte, la disponibilidad de capacidades técnicas e institucionales continúa siendo un factor determinante para la implementación, particularmente en áreas como la modelación de escenarios, la estructuración y ejecución de proyectos, así como la gestión de información climática.



7.7. Potenciar la cooperación regional y el aprendizaje entre pares

La cooperación regional desempeña un papel fundamental en el fortalecimiento de capacidades técnicas y en el intercambio de experiencias en materia de acción climática en LAC. En un contexto en el que los países enfrentan desafíos similares, estos espacios permiten compartir lecciones aprendidas, evitar la duplicación de esfuerzos y facilitar la adopción de enfoques ya implementados en otros lugares.

Los espacios de intercambio entre países, como la Plataforma LEDS LAC, cumplen un rol clave al facilitar la articulación entre actores públicos, privados y de la cooperación, contribuyendo a abordar desafíos de coordinación interinstitucional y multinivel que afectan la implementación de las políticas climáticas.

Asimismo, estos espacios cumplen una función central en la generación y sistematización de conocimiento sobre acción climática. A través del intercambio entre pares, no solo se comparten experiencias, sino que también se identifican y validan enfoques, instrumentos y mecanismos que han demostrado ser efectivos en distintos contextos. Este conocimiento, basado en la práctica, resulta especialmente valioso por su alto potencial de replicabilidad y escalabilidad en la región.

En este sentido, la cooperación regional permite transformar experiencias locales en aprendizajes colectivos. La identificación de estos casos de éxito y su adaptación a diferentes contextos nacionales constituyen un insumo estratégico para acelerar la implementación de las NDC en la región.



RECUADRO N.º 3

Encuentros regionales de la Plataforma LEDS LAC

Constituyen un espacio estratégico anual de articulación, aprendizaje y colaboración para impulsar la transición hacia un desarrollo resiliente y bajo en emisiones en LAC. Desde 2012, LEDS LAC ha facilitado la acción coordinada de más de 4000 actores de los sectores público, privado, académico y de la cooperación, promoviendo el intercambio de experiencias, el fortalecimiento de capacidades y la identificación de prioridades emergentes en materia de política climática.

En 2023 y 2024, los talleres regionales se consolidaron como un esfuerzo colaborativo clave para la construcción de una Hoja de Ruta Regional hacia la COP30, con especial énfasis en la actualización de las NDC, el aumento de la ambición climática y su alineación con las LTS. El Taller Regional 2024 reunió a más de 140 participantes de forma presencial de 22 países, y a más de 1500 personas en modalidad virtual.

En 2025, el Encuentro Regional profundizó el diálogo sobre la movilización de inversiones y financiamiento para la implementación de NDC, LTS y NAP, fortaleciendo la articulación multiactor en un contexto regional desafiante.



(Iguazú, 2024)



(Costa Rica, 2025)

De los intercambios que tienen lugar en estos espacios pueden surgir oportunidades concretas para la integración de políticas e instrumentos. Un ejemplo de ello es el creciente interés en la integración regional de los mercados de carbono, que ofrece beneficios al reducir costos de transacción y ampliar la oferta y la demanda de distintos tipos de certificados, lo que evidencia el potencial de escalar soluciones a partir del aprendizaje colectivo.

7.8. Fortalecer la articulación con el sector privado para viabilizar la implementación de las NDC

En América Latina y el Caribe, el potencial de inversión proviene principalmente del sector privado, el cual también enfrenta riesgos y oportunidades asociados al cambio climático. No obstante, el análisis evidencia que, si bien los gobiernos han incorporado al sector privado en los procesos de consulta de las NDC, persisten desafíos para traducir esta participación en mecanismos efectivos de implementación conjunta.

Un desafío central radica en la falta de mecanismos que permitan alinear de manera sistemática las decisiones de inversión del sector privado con los objetivos climáticos. Esto incluye la ausencia de señales regulatorias claras, incentivos adecuados y sistemas de información que faciliten la identificación de oportunidades de inversión climática.

En este contexto, fortalecer la articulación con el sector privado en la implementación de las acciones contempladas en las NDC representa una oportunidad para movilizar inversión, escalar soluciones y avanzar en la ejecución de los compromisos climáticos. Entre las principales líneas de acción se identifican:



Crear o fortalecer espacios permanentes de articulación público-privada, aprovechando instancias ya existentes y definiendo con claridad los objetivos, el alcance y los roles de los distintos actores.



Avanzar en el desarrollo de mecanismos para reportar y reconocer la contribución del sector privado a los objetivos de mitigación, adaptación y financiamiento, alineados con los sistemas nacionales de MRV.



Alinear las políticas e instrumentos de desarrollo nacional y sectorial con las metas establecidas en las NDC y otros instrumentos de política climática.



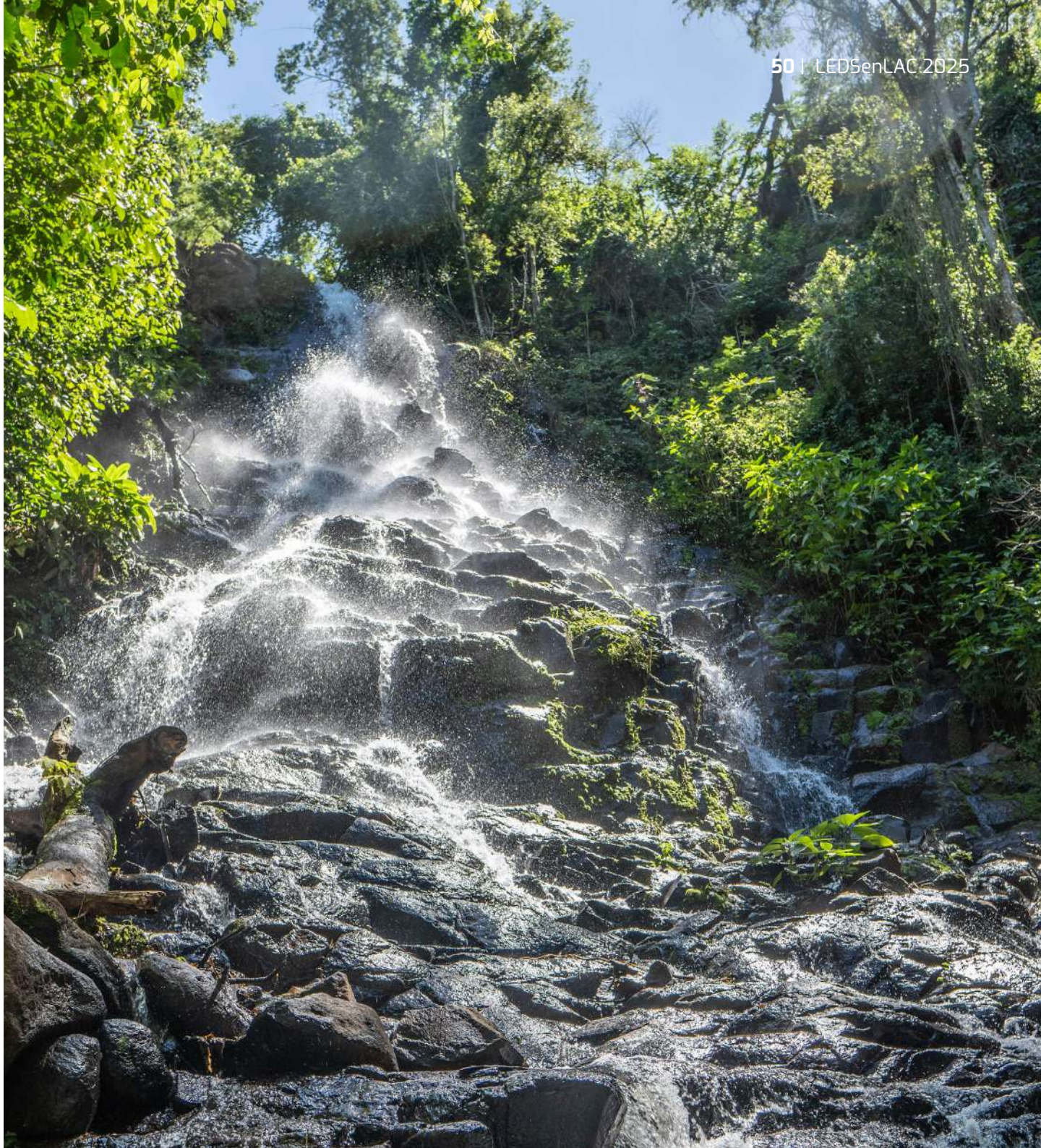
Fortalecer la coherencia de los incentivos, tanto fiscales como no fiscales, entre sí y con los objetivos de la política climática.



Revisar de manera conjunta los marcos regulatorios de los mercados financieros y de las actividades económicas en los sectores incluidos en las NDC. Existe un amplio potencial para abordar cuellos de botella actuales mediante ajustes regulatorios específicos.



Desarrollar sistemas de información que permitan a las empresas identificar y evaluar los riesgos y oportunidades de negocio asociados al cambio climático.



RECUADRO N.º 4.

Condiciones transversales para acelerar la implementación de las NDC en LAC

Más allá de los avances y oportunidades identificados, la implementación efectiva de las NDC en la región depende de un conjunto de condiciones transversales que permiten articular esfuerzos y acelerar su traducción en acciones concretas:



Visión de ecosistema y claridad de roles:

La acción climática requiere reconocer la diversidad de actores involucrados (sector público, sector privado, academia, sociedad civil y cooperación internacional) y avanzar hacia esquemas donde sus roles y responsabilidades estén claramente definidos y articulados. La implementación efectiva, como en un ecosistema, no depende de que todos los actores asuman todas las funciones, sino de que cada uno contribuya desde su mandato, evitando duplicidades y facilitando la coordinación.



Fortalecimiento del componente de adaptación:

La adaptación continúa siendo uno de los principales retos en términos de implementación, seguimiento y medición. En este contexto, se torna clave impulsar espacios de intercambio y comunidades de práctica que faciliten el intercambio de metodologías e instrumentos, especialmente considerando la existencia de territorios y ecosistemas compartidos en la región.



Enfoques con alto potencial de impacto:

La relación entre naturaleza y clima, así como enfoques como las soluciones basadas en la naturaleza (SbN), emergen como motores clave para la acción climática y el desarrollo en la región, al tiempo que permiten diversificar los mecanismos de financiamiento y ampliar las oportunidades de inversión.



Generación y escalamiento de conocimiento aplicado:

La identificación de experiencias exitosas, mecanismos validados y soluciones replicables permite reducir riesgos de implementación y acelerar la adopción de enfoques efectivos en países con contextos similares.



Articulación regional como habilitador:

Espacios como la Plataforma LEDS LAC cumplen un rol estratégico al conectar actores, facilitar el intercambio de conocimiento y promover agendas comunes, contribuyendo a alinear prioridades nacionales con oportunidades regionales para el desarrollo bajo en emisiones.



8

Bibliografía



Banco Mundial. (2022). Hoja de ruta para la acción climática en América Latina y el Caribe: Grupo Banco Mundial 2021-2025. Informe de antecedentes técnicos. <https://documents1.worldbank.org/curated/en/099720409072236507/pdf/P175739-190fc636-f778-4cff-9f7a-cd027f00166a.pdf>

Bárcena, A., Samaniego, J., Peres, W. y Alatorre, J. E. (2020). La emergencia del cambio climático en América Latina y el Caribe: ¿seguimos esperando la catástrofe o pasamos a la acción? (Libros de la CEPAL, N° 160). Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45677/1/S1900711_es.pdf

Carbon Brief. (23 de noviembre de 2025). COP30: Key outcomes agreed at the UN climate talks in Belém. <https://www.carbonbrief.org/cop30-key-outcomes-agreed-at-the-un-climate-talks-in-belem/>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2026). La economía del cambio climático en América Latina y el Caribe, 2025: la acción climática para superar las trampas del desarrollo (LC/TS.2025/86/Rev.1).

<https://www.cepal.org/es/publicaciones/86527-la-economia-cambio-climatico-america-latina-caribe-2025-la-accion-climatica>

Comisión Europea (2019). Avances en la Acción Climática de América Latina: Contribuciones Nacionalmente Determinadas al 2019. Programa EUROCLIMA+, Dirección General de Desarrollo y Cooperación – EuropeAid, Comisión Europea, Bruselas, Bélgica. 171p. https://www.cepal.org/sites/default/files/pdf_estudio_avances_agosto_2019_-_21-8v2.pdf

Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. (s.f.). NDC 3.0. <https://unfccc.int/ndc-3.0>

Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. (2024). Informe de la Conferencia de las Partes en

calidad de reunión de las Partes en el Acuerdo de París sobre su quinto período de sesiones, celebrado en Dubái del 30 de noviembre al 13 de diciembre de 2023. Adición. Parte 2: Medidas adoptadas por la Conferencia de las Partes en calidad de reunión de las Partes en el Acuerdo de París en su quinto período de sesiones (FCCC/PA/CMA/2023/16/Add.1). Naciones Unidas. https://unfccc.int/sites/default/files/resource/cma2023_16a01S.pdf

Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). (2025). Nationally determined contributions under the Paris Agreement: Synthesis report by the secretariat. Naciones Unidas. <https://unfccc.int/process-and-meetings/the-paris-agreement/nationally-determined-contributions-ndcs/2025-ndc-synthesis-report>

IPCC. (2023). Summary for Policymakers. In: Climate Change 2023: Synthesis Report. Contribution of Working Groups I, II and III to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change [Core Writing Team, H. Lee and J. Romero (eds.)]. IPCC, Geneva, Switzerland, pp. 1-34, doi: 10.59327/IPCC/AR6-9789291691647.001. https://www.ipcc.ch/report/ar6/syr/downloads/report/IPCC_AR6_SYR_SPM.pdf

NDC Partnership. (2020). Insight Brief: NDC Enhancement. <https://ndcpartnership.org/sites/default/files/2023-09/insight-brief-ndc-enhancement-september-2020.pdf>

PNUD. (2020). Lista de verificación para el control de la calidad de las contribuciones determinadas a nivel nacional (NDC). Climate Promise. https://climatepromise.undp.org/sites/default/files/research_report_document/undp-ndcsp-qa-checklist-ES_1.pdf

PNUD. (2025). Promesa Climática 2025. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. <https://climatepromise.undp.org/es/what-we-do/flagship-initiatives/climate-promise-2025>

United Nations Environment Programme (2025). Emissions Gap Report 2025: Off target – Continued collective inaction puts global temperature goal at risk [Olhoff, A., chief editor; Lamb, W.; Kuramochi, T.; Rogelj, J.; den Elzen, M.; Christensen, J.; Fransen, T.; Pathak, M.; Tong, D. (eds)]. Nairobi. <https://doi.org/10.59117/20.500.11822/48854>

9

Anexos



Anexo 1. Componentes, subcomponentes y nivel de cumplimiento

Componente	Subcomponente	Nivel de cumplimiento	
1. Apropiación	1.1. Involucramiento multiactor y multinivel	¿El proceso de revisión de la NDC revisada /actualizada contó con participación de distintos actores?	A. Proceso llevado solo a alto nivel B. Proceso llevado a distintos niveles y participación multiactor: incluyendo sociedad civil, jóvenes y grupos vulnerables, entre otros.
	1.2. Inclusión	¿La NDC aborda temas relacionados a género, grupos vulnerables y juventud?	A. No aborda B. Nivel de enfoques de gestión: Incorpora enfoques de gestión de la NDC sensibles a niñez y juventud, género, grupos vulnerables, etc. C. Nivel de compromisos: Incluye compromiso o meta concreta que incorpora políticas/ indicadores /acciones sensibles a la niñez y juventud, género, grupos vulnerables, etc.
	1.3. Género	¿La NDC integró consideraciones de género? ¿En qué aspectos o de qué manera? Multiopción (Se puede resaltar más de una)	A. La igualdad de género es un tema transversal a la acción climática o NDC. B. La NDC reconoce las políticas nacionales de igualdad de género como parte del marco de política climática relevante. C. Se hace referencia específica al género / mujeres en las acciones / medidas de mitigación y / o adaptación. D. La NDC menciona género / mujeres a nivel sectorial o pide que el MRV incluya consideraciones de género.
	1.4. Conciencia y educación	¿NDC cuenta / promueve acciones enfocadas en incrementar conciencia / sensibilización, y educación ambiental y de CC?	A. No aborda B. Incorpora conciencia y educación a nivel de enfoques de gestión: Incorpora enfoques transversales o de gestión de la NDC que facilitan o promueven la conciencia y educación ambiental y CC. C. Incorpora conciencia y educación a nivel de compromisos: Incluye compromiso o meta concreta que incorpora políticas/indicadores /acciones que promueven la conciencia y educación ambiental y CC.

Componente	Subcomponente	Nivel de cumplimiento	
1. Apropiación	1.5. Articulación público privado ¹¹	¿La NDC promueve la articulación público-privada para la acción climática? Multiopción (Se puede resaltar más de una)	A. Existen espacios de diálogo público-privado recurrentes o permanentes, como mesas temáticas, grupos de trabajo y otros, relacionados con la acción climática. B. Se ha incluido al sector privado en el proceso de actualización de las NDC. C. Se tiene claro el objetivo y el alcance de la participación del sector privado en la implementación de las NDC. D. Se ha comunicado al sector privado los riesgos y oportunidades para los negocios relacionados con el cambio climático y las inversiones privadas necesarias para la implementación de las NDC. E. El país cuenta con marcos regulatorios y/o normativos alineados con los objetivos de la política climática y en particular con las NDC, que ofrecen seguridad jurídica a los inversionistas. F. Existen incentivos fiscales y no fiscales para la acción climática del sector privado. G. Existen iniciativas de fortalecimiento y capacidades para la participación de actores privados. H. El país cuenta con una o más plataformas o mecanismos de reporte y reconocimiento de la acción climática del sector privado. I. Se han articulado los mecanismos de reporte de la acción climática del sector privado con los sistemas nacionales de transparencia climática
	2.1. Estrategia LTS	¿El país cuenta con una estrategia a largo plazo (LTS) concreta, que respalda, se alinea o es consistente con la NDC tanto en mitigación como en adaptación?	A. No tiene LTS y no está en desarrollo B. LTS en desarrollo C. LTS comunicada en el UNFCCC portal, pero no se alinea o no es consistente con la NDC D. LTS comunicada en el UNFCCC portal y se alinea o es consistente con la NDC.
2. Solidez	2.2. Información actualizada sobre tendencias	¿La NDC se basa en información nueva o actualizada sobre tendencias globales, nacionales, sectoriales, etc.?	La actualización de la NDC contempló información actualizada sobre las prioridades del país y nuevas tendencias. Ej.: Planes y políticas de desarrollo, planes sectoriales, Soluciones basadas en la naturaleza, Transformación Energética, Economía Circular, Procesos de Pacificación, Transición justa, Pérdidas y daños, otros (indicar).

11. Subcomponentes incorporados en la presente edición del marco conceptual

Componente	Subcomponente	Nivel de cumplimiento	
2. Solidez	2.3. Sistemas de MRV	¿El país cuenta con o ha mejorado el sistema de MRV para los inventarios y el seguimiento la implementación de la NDC, adaptación y financiamiento?	A. No hace mención de un sistema de MRV B. hace mención de un sistema nacional de MRV para su implementación. C. incluye metas/acciones específicas para la mejora del sistema nacional de MRV, de acuerdo al marco reforzado de transparencia del AdP.
	2.4. Participación en el marco reforzado de transparencia ¹²	¿Ha presentado BTR?	
3. Ambición	3.1. NDC 3.0	¿En qué estado se encuentra la actualización de la NDC?	A. Ya se presentó la NDC 3.0 B. En proceso de formulación y consulta C. No se ha iniciado el proceso
	3.1. Aumento de meta de mitigación	¿Aumentó la meta incondicional de reducción de GEI? (Solo aplica para los países que han presentado la nueva NDC)	A. Aumento de la meta de mitigación bajo métricas comparables B. Reformulación metodológica o cambio de enfoque C. Extensión del horizonte temporal (no es comparable directamente) D. Continuidad sin cambios sustantivos
	3. 2. Inclusión de nuevos sectores	¿Se incluyeron nuevos sectores?	A. Se mantiene igual: mismos sectores B. Nuevo sector incluido con meta
	3.3. Inclusión de nuevos GEI	¿Se incluyeron nuevos GEI?	A. Se mantiene igual: mismos GEI B. Nueva GEI
	3.4. Mayor alcance geográfico	¿Las metas contenidas en la NDC incorporan mayor alcance geográfico?	A. Se mantiene igual: mismo alcance geográfico B. Nuevo alcance

12. Subcomponentes incorporados en la presente edición del marco conceptual

Componente	Subcomponente	Nivel de cumplimiento	
3. Ambición	3.5. Inclusión de nuevas metas/ medidas/ acciones en adaptación	¿Meta incluye información nueva/ actualizada sobre las medidas de adaptación, ya sea nuevas acciones, nuevos sectores o mayor alcance geográfico?	A. La NDC no tiene un componente de adaptación, o solo menciona adaptación pero sin metas específicas. B. Tiene metas en adaptación cuantitativas o cualitativa claras y detalladas, pero se mantienen igual a la anterior NDC (mismas metas). C. Las metas en adaptación incluyen nuevas acciones/medidas D. Reporta Comunicación de Adaptación en la UNFCCC
	3.6. Actualización de análisis de impactos y vulnerabilidad	¿Meta incluye información nueva/ actualizada de impactos, riesgo y vulnerabilidad?	A. Se mantiene igual B. La NDC en adaptación incluye información actualizada de los impactos, riesgo y vulnerabilidad climática de su población y de los ecosistemas
	3.7. Plan Nacional de Adaptación (PNA)	¿NDC evidencia vínculos con el PNA, indicando acciones claras para la operativización del PNA?	A. País no tiene PNA B. País tiene PNA, pero NDC no menciona acciones que ayuden a operativizar/reforzar el PNA C. País tiene PNA y la NDC incluye metas/acciones que lo facilitan o refuerzan.
	3.8. Mapeo de sinergias con otros ODS	¿NDC evidencia claramente sinergias con otras ODS (diferentes a la ODS 13) y/o tiene evidencia de haber realizado análisis de los impactos socioeconómicos de las metas?	A. No están explícitas las sinergias de la NDC con otras ODS. B. Las metas de las NDC identifican sinergia con otras ODS (se ve explícitamente en el documento NDC). C. La NDC menciona y/o muestra evidencias de haber realizado un análisis de los impactos socioeconómicos de sus metas
4. Viabilidad	4.1. Estrategia financiera	¿NDC cuenta con una estrategia financiera climática (EFC) y/o metas concretas sobre financiamiento de los compromisos climáticos?	A. País no tiene EFC o documentos/compromisos similares que faciliten la implementación de la NDC. B. Tiene EFC sin embargo la NDC no la menciona o no se aprecia un vínculo claro / El país se encuentra desarrollando la EFC. C. Tiene EFC y la NDC tiene acciones/metras/compromisos concretos que favorecen la implementación de la EFC.

Componente	Subcomponente	Nivel de cumplimiento	
4. Viabilidad	4.2. Mapeo de costos-beneficios	¿NDC cuenta con un mapeo de costos?	A. No tiene información relacionada. B. NDC evidencia solo análisis de costo C. NDC evidencia análisis de costo- beneficios para alcanzar sus metas, costo de inacción y otros similares.
	4.3. Arreglos institucionales para la implementación (AAIL)	¿Qué tipo de AAIL se han implementado o reforzado en los últimos años?	A. Se cuenta con espacios institucionalizados para facilitar la implementación NDC. B. No se cuenta con espacios institucionalizados para facilitar la implementación NDC.
	4.4. Soporte legal/vinculante	¿La NDC es vinculante a marcos legales nacionales, tales como leyes, normativas, reglamentos o políticas (nacionales o sectoriales)?	A. El país tiene marcos legales ambientales que no hacen referencia específica a las NDC o el AdP. B. El país cuenta con marcos/instrumentos nacionales legales relevantes que hacen referencia al cumplimiento de los compromisos de la NDC o AdP. Se trata de leyes o políticas que apuntan a la gestión y gobernanza del CC, incluyen las actualizaciones de antiguas políticas o reglamentos que ahora hacen referencia a compromisos climáticos. C. La implementación total o parcial (metas específicas) de la NDC está asegurada o contemplada dentro de un marco legal nacional relevante. Son instrumentos que no solo se enmarcan en la NDC, si no que apuntan directamente a su implementación.
	4.5. Brechas y necesidades	¿Se cuenta con análisis de brechas y necesidades?	A. No tiene información relacionada. B. Indicar si la NDC actualizada/revisada hace referencia o incluye algún tipo de análisis de cuello de botella o brecha, y necesidades.
	4.6. Principales avances de implementación	¿Cuáles son los principales avances que evidencian la implementación de la NDC 2.0, y sobre los cuales se basará la formulación de la NDC 3.0?	

Anexo 2. Organizaciones entrevistadas del sector privado

Nro	Organización	País	Número de miembros
1	Consejo Empresario Argentino para el Desarrollo Sostenible (CEADS)	Argentina	90
2	Conselho Empresarial Brasileiro para o Desenvolvimento Sustentável (CEBDS)	Brasil	130
3	Chilealimentos	Chile	60
4	Chile Carne	Chile	18
5	CLG	Chile	24
6	Consejo Empresarial Colombiano para el Desarrollo Sostenible (CECODES)	Colombia	34
7	Asociación Nacional de Empresarios de Colombia (ANDI)	Colombia	1650
8	Cámara de Industria CR	Costa Rica	720
9	Alianza Empresarial para el Desarrollo (AED)	Costa Rica	96
10	CERES	Ecuador	120
11	Cámara de Industria	Guatemala	1300
12	Fundharse	Honduras	140
13	Cámara Nacional del Cemento (CANACEM)	México	6
14	Centro de Estudios del Sector Privado para el Desarrollo Sostenible (CESPEDES)	México	26

Nro	Organización	País	Número de miembros
15	Asociación de Productores de Cemento (ASOCEM)	Perú	3
16	ECORED	República Dominicana	108
17	Deres	Uruguay	100
			4625

Anexo 3 : Fichas por país





Ficha Antigua y Barbuda



Emisiones de
CO₂ per cápita

50.05 tCO₂eq
incluyendo el sector LULUCF
en 2023 (Climate Watch, 2026)



Índice de riesgo
climático

157 de 171 (2022)
(GermanWatch, 2025)

Meta de mitigación

La NDC 2021 presenta las siguientes metas de mitigación para Antigua y Barbuda, a alcanzar para 2030:

- 86% de generación de energía renovable a partir de recursos locales en el sector eléctrico
- 100% de nuevas ventas de vehículos serán vehículos eléctricos
- Explorar el potencial de reducción de emisiones en el sector de residuos

Estas metas son condicionales al apoyo internacional y se suman a las metas 2030 establecidas en la INDC.

Compromisos en adaptación

La NDC actualizada presenta las siguientes metas/medidas de adaptación, condicionales al apoyo internacional (Government of Antigua and Barbuda, 2021)

- Código de Construcción actualizado y convertido en ley en línea con una vía de desarrollo resiliente al clima, incluyendo, entre otros, el requisito de que todos los nuevos hogares construidos después de 2025 tengan sistemas de generación y almacenamiento de energía renovable de respaldo.
- 100% de la infraestructura de suministro de agua impulsada por sus propias fuentes de energía renovable interactivas con la red.

[Descarga la ficha aquí](#)

Ficha Argentina



Emisiones de
CO₂ per cápita

9.56 tCO₂eq
incluyendo el sector LULUCF
en 2023 (Climate Watch, 2026)



Índice de riesgo
climático

68 de 171 (2022)
(GermanWatch, 2025)

Meta de mitigación

La República Argentina no excederá la emisión neta de 349 millones de toneladas de dióxido de carbono equivalente (Mt CO₂eq) en el año 2030 (una meta absoluta e incondicional), abarca la totalidad del territorio nacional y es aplicable a todos los sectores de la economía para 2030 (Subsecretaría de Ambiente, 2024).

Compromisos en adaptación

La Segunda Contribución Determinada a Nivel Nacional (Segunda NDC o NDC 2.0) y la Segunda Comunicación Bienal de Actualización (Second ADCOM) de la República Argentina establecen un Objetivo Nacional de Adaptación al 2030, que busca que la población conozca los efectos adversos del cambio climático, las medidas de adaptación correspondientes y cuente con las capacidades necesarias para responder solidariamente al desafío de proteger el planeta.

[Descarga la ficha aquí](#)





Ficha Bahamas



Emisiones de CO₂ per cápita

16.24 tCO₂eq netas en 2018 (The Bahamas, 2024)



Índice de riesgo climático [Información no disponible]

Meta de mitigación

Las Bahamas tienen como objetivo lograr una reducción total de emisiones de GEI del 30% con respecto a los niveles de 2010. Esto implica que las emisiones deberían alcanzar 4.148 Gg de CO₂e para 2035, tomando como base las emisiones de 2010 reportadas en el Informe del Inventario Nacional (NIR), presentado junto con el Primer Informe Bial de Actualización (BUR1) (Las Bahamas, 2025).

Compromisos en adaptación

Las Bahamas avanza hacia una agenda de adaptación más integral y prospectiva con el desarrollo de su primer Plan Nacional de Adaptación (NAP). Uno de los principales resultados del plan será la creación de Planes de Adaptación Sectoriales (SAPs) para cuatro áreas prioritarias: Recursos Costeros y Marinos, Infraestructura Crítica, Agricultura y Turismo (The Bahamas, 2025).

Descarga la ficha aquí

Ficha Barbados



Emisiones de CO₂ per cápita

14.07 tCO₂eq incluyendo el sector LULUCF en 2023 (Climate Watch, 2026)



Índice de riesgo climático

137 de 171 (2022) (GermanWatch, 2025)

Meta de mitigación

El Gobierno de Barbados ha establecido el objetivo aspiracional de lograr una economía libre de combustibles fósiles y reducir las emisiones de GEI en todos los sectores lo más cerca posible de cero para 2040 (Government of Barbados, 2025). Barbados adopta las siguientes contribuciones para 2030 y 2035 (Government of Barbados, 2025):

- 2030: Reducción del 37% relativa a las emisiones absolutas en el año base 2008, es decir, 735,3 Gg CO₂eq.
- 2035: Reducción del 45% relativa a las emisiones absolutas en el año base 2008, es decir, 880,5 Gg CO₂eq

Compromisos en adaptación

Aunque la Segunda NDC (2025) no incluye compromisos específicos de adaptación, establece que la adaptación a los impactos adversos del cambio climático y la construcción de resiliencia son la principal prioridad de Barbados (Government of Barbados, 2025). La construcción de resiliencia y la capacidad de adaptación se han integrado plenamente en el desarrollo de todas las políticas gubernamentales, en particular la actualización del Plan de Desarrollo Físico (PDP) de 2021 y el Programa Roofs-to-Reefs (R2RP), la política de Gestión Integrada de Zonas Costeras y los recursos hídricos (Government of Barbados, 2025).



Descarga la ficha aquí

Ficha Belice



Emisiones de
CO₂ per cápita

14.90 tCO₂eq
incluyendo el sector LULUCF
en 2023 (Climate Watch, 2026)



Índice de riesgo
climático

2 de 171 (2022)
(GermanWatch, 2025)

Meta de mitigación

Belice establece metas de mitigación al 2030 y 2035 en los sectores de residuos, AFOLU, energía y transporte.

Compromisos en adaptación

Belice establece compromisos de adaptación al 2030 y 2035 en los sectores de recursos costeros y marinos, pesca, acuicultura, salud humana, turismo, asentamientos humanos e infraestructura, recursos hídricos y biodiversidad.

[Descarga la ficha aquí](#)

Ficha Bolivia



Emisiones de
CO₂ per cápita

11.20 tCO₂eq
incluyendo el sector LULUCF
en 2023 (Climate Watch, 2026)



Índice de riesgo
climático

67 de 171 (2022)
(GermanWatch, 2025)

Meta de mitigación

La Contribución Nacionalmente Determinada (NDC) de Bolivia de 2022 recogía una visión de enfoque holístico para la construcción del Vivir Bien con impactos conjuntos en mitigación y adaptación al cambio climático, con medidas de mitigación en energía y bosques.

La NDC 3.0 de Bolivia plantea un enfoque integral y sinérgico de mitigación y adaptación, rechazando la dicotomía entre ambos enfoques y destacando que la acción climática del país está diseñada para generar co-beneficios en ambas áreas (Estado Plurinacional de Bolivia, 2025).

Compromisos en adaptación

En la NDC 2020, Bolivia presentaba compromisos de adaptación en los sectores de energía, bosques, agua y agropecuario (Estado Plurinacional de Bolivia, 2022).

La NDC 3.0 de Bolivia, en respuesta a la alta vulnerabilidad del país frente a los impactos del cambio climático, otorga un énfasis especial a la adaptación, estableciendo 16 metas de adaptación y 7 metas conjuntas. Este planteamiento se enmarca en la visión al 2035 de Bolivia como una "sociedad que ha consolidado un desarrollo integral y resiliente al cambio climático, en plena armonía con la Madre Tierra".

[Descarga la ficha aquí](#)



Ficha Brasil

65 | LEDSenLAC 2025



Emisiones de
CO₂ per cápita

10.07 tCO₂eq
incluyendo el sector LULUCF
en 2023 (Climate Watch, 2026)



Índice de riesgo
climático

50 de 171 (2022)
(GermanWatch, 2025)

Meta de mitigación

En su NDC se menciona que Brasil ha establecido una meta de reducción de emisiones netas de gases de efecto invernadero (GEI) a nivel nacional, mediante un ejercicio de modelado integrado, del 59% al 67% por debajo de los niveles de 2005 para el año 2035. Esto equivale, en términos absolutos, a un nivel de emisiones de entre 1.05 y 0.85 GtCO₂e, según los datos más recientes del inventario nacional (Brazilian Government, 2024).

Compromisos en adaptación

Brasil ha desarrollado una Estrategia Nacional de Adaptación al Cambio Climático, que incluye 16 planes sectoriales elaborados por distintos ministerios, con sus respectivos objetivos y medios de implementación. Para su implementación efectiva, la estrategia plantea incorporar criterios de análisis de riesgos y vulnerabilidades climáticas en las políticas y programas de los distintos niveles de gobierno, así como en iniciativas del sector privado y de la sociedad civil (Brazilian Government, 2024). Dicha estrategia tendrá una vigencia de 12 años y se revisará cada cuatro años (Ministry of Science, Technology and Innovation, 2024b).

**Descarga la ficha
en español aquí**

**Descarga la ficha
en portugués aquí**

Ficha Chile



Emisiones de
CO₂ per cápita

5.24 tCO₂eq
incluyendo el sector LULUCF
en 2023 (Climate Watch, 2026)



Índice de riesgo
climático

111 de 171 (2022)
(GermanWatch, 2025)

Meta de mitigación

La meta de mitigación del país es alcanzar y mantener la neutralidad de GEI a más tardar al año 2050, bajo un enfoque de reducción justa, escalonada y sostenida (Gobierno de Chile, 2025). Se formularon 14 metas:

- Contribución en mitigación N°1: Contribución en materia de mitigación de GEI
- Contribución en mitigación N°2: forzantes climáticos de vida corta
- Contribución en mitigación N°3: Economía circular
- Contribución en mitigación N°4: Instrumentos de precio al carbono

Compromisos en adaptación

Chile se compromete a contribuir a las metas globales de adaptación reduciendo su vulnerabilidad, fortaleciendo la resiliencia y aumentando su capacidad de adaptación; especialmente, incrementando la seguridad hídrica y considerando soluciones basadas en la naturaleza para proteger en especial a las personas de los grupos más vulnerables, como personas mayores, personas con discapacidad, mujeres, migrantes, comunidades indígenas, y niñas, niños, adolescentes y jóvenes, además de los medios de vida y los ecosistemas, teniendo en cuenta las necesidades urgentes e inmediatas del país, y en base a la mejor ciencia disponible.

Descarga la ficha aquí





Ficha Colombia



Emisiones de
CO₂ per cápita

5.62 tCO₂eq
incluyendo el sector LULUCF
en 2023 (Climate Watch, 2026)



Índice de riesgo
climático

79 de 171 (2022)
(GermanWatch, 2025)

Meta de mitigación

La NDC 3.0 de Colombia establece los siguientes objetivos en mitigación (Gobierno de Colombia, 2025):

- Objetivo nacional de mitigación de emisiones de GE: En 2035 Colombia emitirá como máximo entre 155 y 161 MtCO₂eq
- Objetivo nacional de carbono negro: Al 2035, Colombia reducirá las emisiones de Carbono Negro a 2035 entre 6.130 y 8.873 toneladas respecto a las emisiones de 2014, excluyendo incendios forestales
- Objetivo nacional de deforestación: Colombia reducirá las emisiones por deforestación equivalentes a disminuir la tasa de deforestación entre 37.500 y 49.999 ha/año a nivel nacional en 2035

Compromisos en adaptación

La NDC 3.0 de Colombia presenta 9 objetivos estratégicos como prioridades nacionales de adaptación (Gobierno de Colombia, 2025):

- Biodiversidad y servicios ecosistémicos: Aumentar la capacidad adaptativa de los ecosistemas terrestres y marino-costeros para sostener y restituir servicios ecosistémicos (regulación hídrica, protección contra inundaciones, conectividad) mediante conservación, restauración y acciones de Adaptación basada en Ecosistemas (AbE) integradas a la planificación territorial.

[Descarga la ficha aquí](#)

Ficha Costa Rica



Emisiones de
CO₂ per cápita

3.32 tCO₂eq
incluyendo el sector LULUCF
en 2023 (Climate Watch, 2026)



Índice de riesgo
climático

63 de 171 (2022)
(GermanWatch, 2025)

Meta de mitigación

La meta titular de mitigación se expresa en dos parámetros complementarios:

- Un máximo absoluto de emisiones netas al 2030 de 11,380 Gg de CO₂e.
- Un presupuesto máximo de emisiones netas para 2025-2035 de 132,700 Gg de CO₂e, cubriendo todas las fuentes y sumideros del INGEI 1990-2021.

Compromisos en adaptación

En la NDC 3.0, Costa Rica presenta su Segunda Comunicación Nacional sobre Adaptación y Contribución a la Adaptación. El país mantiene su meta titular de adaptación:

Fortalecer la resiliencia social, económica y ambiental del país frente a la variabilidad y el cambio climático, mediante la creación y desarrollo de capacidades, el establecimiento de modelos de información confiables para la toma de decisiones, y la incorporación de criterios de adaptación y gestión del riesgo en los instrumentos de planificación y financiamiento de los servicios públicos, sistemas productivos e infraestructura (Ministerio de Ambiente y Energía, 2025).

[Descarga la ficha aquí](#)



Ficha Cuba



Emisiones de
CO₂ per cápita

3.38 tCO₂eq
incluyendo el sector LULUCF
en 2023 (Climate Watch, 2026)



Índice de riesgo
climático

**Sin dato en las fuentes
(2022)**
(GermanWatch, 2025)

Meta de mitigación

La NDC 3.0 de Cuba, presentada en 2025 adopta un enfoque basado en acciones y políticas que reflejan un aumento en su nivel de ambición climática, particularmente en relación con las metas de mitigación para el período 2031-2035. Las nuevas metas de mitigación propuestas son (Gobierno de Cuba, 2025):

- Lograr un 26% de la generación de electricidad en base a FRE (fuentes renovables de energía) en la matriz eléctrica de Cuba para el año 2035.
- Incremento de la eficiencia energética en Cuba para el periodo 2031 - 2035.

Compromisos en adaptación

El país reafirma la adaptación como la prioridad principal e indica que las medidas de adaptación que se reflejan en esta NDC se presentan para indicar las prioridades de Cuba de acuerdo con sus políticas y circunstancias (Gobierno de Cuba, 2025).

Cuba se encuentra actualmente en el proceso de diseño de su Plan Nacional de Adaptación (PNA), el cual se espera quede concluido en 2025. El plan se enfocará en 14 áreas prioritarias para la adaptación, las cuales tienen carácter voluntario (Gobierno de Cuba, 2025).

[Descarga la ficha aquí](#)

Ficha Dominica



Emisiones de
CO₂ per cápita

4.02 tCO₂eq
incluyendo el sector LULUCF
en 2023 (Climate Watch, 2026)



Índice de riesgo
climático

158 de 171 (2022)
(GermanWatch, 2025)

Meta de mitigación

En su Contribución Determinada a Nivel Nacional (NDC) actualizada, presentada en 2022, el Gobierno de Dominica se comprometió a una reducción progresiva de las emisiones totales de gases de efecto invernadero (GEI) de 39% para 2025 y 45% para 2030, en relación con los niveles de 2014. Estas metas globales no incluyen el sector UTCUTS (LULUCF). Asimismo, se han definido metas sectoriales de reducción de emisiones de GEI al 2030, como se detalla a continuación (Gobierno de Dominica, 2022)

Compromisos en adaptación

Para Dominica, el objetivo último de la acción de adaptación, según su NDC presentada en 2022, es integrar las consideraciones de cambio climático en la planificación, el desarrollo y la implementación de todas las actividades a todos los niveles (Gobierno de Dominica, 2022). Los principales objetivos son:

- integrar el cambio climático en políticas, planes y proyectos de desarrollo, incorporando respuestas de adaptación
- asegurar que estas respuestas sean coherentes con los objetivos nacionales sociales, económicos y ambientales

[Descarga la ficha aquí](#)



Ficha Ecuador



Emisiones de
CO₂ per cápita

4.95 tCO₂eq
incluyendo el sector LULUCF
en 2023 (Climate Watch, 2026)



Índice de riesgo
climático

75 de 171
(GermanWatch, 2025)

Meta de mitigación

En su Contribución Nacionalmente Determinada (NDC) actualizada o Segunda NDC, Ecuador se compromete a (República del Ecuador, 2025):

- En su escenario incondicional, alcanzar una reducción proyectada de emisiones de GEI del 7% (aproximadamente 8.800 kt CO₂e) al 2035, de manera agregada para los sectores de Energía, Procesos Industriales, Agricultura, USCUSS y Residuos.
- En un escenario condicional, plantea una reducción adicional del 8% (aproximadamente 10.600 kt CO₂-eq) al 2035.

[Descarga la ficha aquí](#)

Compromisos en adaptación

El objetivo específico que se persigue con la Segunda NDC de Ecuador es contribuir, a escala nacional y subnacional, con los esfuerzos globales de incrementar la capacidad de adaptación, la resiliencia y reducir el riesgo ante los efectos adversos del cambio climático, en un contexto de equidad, desarrollo sostenible y erradicación de la pobreza, respetando el principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas, y en concordancia con las capacidades del país.

Ficha El Salvador



Emisiones de
CO₂ per cápita

2.29 tCO₂eq
incluyendo el sector LULUCF
en 2023 (Climate Watch, 2026)



Índice de riesgo
climático

77 de 171 (2022)
(GermanWatch, 2025)

Meta de mitigación

En su tercera Contribución Determinada a Nivel Nacional (NDC 3.0), el Salvador establece (MARN, 2025a):

- Meta incondicional: El Salvador se compromete a lograr una reducción del 5 % de sus emisiones de GEI en comparación con el Escenario sin medidas (WOM) para el año 2035.
- Meta condicional: El Salvador se compromete a lograr una reducción del 15 % de sus emisiones de GEI para el año 2035 en comparación con el Escenario sin medidas (WOM) para el año 2035. El cumplimiento de esta meta está supeditado al acceso a financiamiento internacional.

Compromisos en adaptación

En su tercera Contribución Determinada a Nivel Nacional (NDC 3.0), El Salvador establece (MARN, 2025a):

- Prioridad nacional: incrementar la resiliencia a nivel nacional frente a los riesgos climáticos, reduciendo los impactos mediante la implementación de acciones con enfoque multisectorial y gestión de riesgos, para el desarrollo y la protección de la población.
- Prioridades sectoriales: en los sectores de agricultura, biodiversidad y ecosistemas, recursos hídricos, residuos sólidos y aguas residuales; salud, ciudades e infraestructura, energía, y transporte.

[Descarga la ficha aquí](#)



Ficha Granada



Emisiones de
CO₂ per cápita

3.69 tCO₂eq
incluyendo el sector LULUCF
en 2023 (Climate Watch, 2026)



Índice de riesgo
climático

135 de 171 (2022)
(GermanWatch, 2025)

Meta de mitigación

Granada se compromete a reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero en un 40% respecto a los niveles de 2010 para el año 2030 (Gobierno de Granada, 2020).

Compromisos en adaptación

La NDC no incluye compromisos de adaptación.

[Descarga la ficha aquí](#)

Ficha Guatemala



Emisiones de
CO₂ per cápita

2.72 tCO₂eq
incluyendo el sector LULUCF
en 2023 (Climate Watch, 2026)



Índice de riesgo
climático

22 de 171 (2022)
(GermanWatch, 2025)

Meta de mitigación

En su NDC 2022, Guatemala plantea dos propuestas de mitigación:

- No Condicionada: Reducción del 11.2 % de las emisiones de GEI con respecto al escenario tendencial (BAU, por sus siglas en inglés), al 2030; esto conlleva reducir las emisiones a 64.9 millones de toneladas de CO₂e.
- Condicionada: Reducción del 22.6% de las emisiones de GEI con respecto al escenario tendencial (BAU), lo cual conlleva reducir las emisiones hasta 56.6 millones de toneladas de CO₂e.

Compromisos en adaptación

En la NDC 2021 actualizada se incrementó la ambición nacional para alcanzar la adaptación al cambio climático, por lo cual se desarrollaron metas sectoriales medibles y reportables. Para cada meta se analizó la línea base y se designaron responsables de implementación, con el objetivo de facilitar el monitoreo y transparencia en la implementación y la comunicación de los avances.

[Descarga la ficha aquí](#)



Ficha Guyana



Emisiones de
CO₂ per cápita

23.50 tCO₂eq
incluyendo el sector LULUCF
en 2023 (Climate Watch, 2026)



Índice de riesgo
climático

113 de 171 (2022)
(GermanWatch, 2025)

Meta de mitigación

El objetivo general de la contribución de Guyana es alcanzar una economía verde mediante una trayectoria de desarrollo económico de bajas emisiones. El país busca continuar la transición de su economía para lograr un mayor bienestar humano y equidad social, al tiempo que reduce significativamente los riesgos ambientales y la escasez ecológica (Gobierno de Guyana, 2016).

Compromisos en adaptación

Con sus recursos limitados, Guyana continuará con acciones básicas en infraestructura de gestión integrada del agua, lo que incluye la construcción, rehabilitación y mantenimiento de reservorios y canales, así como defensas costeras, suministro de agua y saneamiento, además de la introducción de nuevas técnicas agrícolas como la hidroponía y la fertirrigación. Las consideraciones de cambio climático se integrarán transversalmente en todos los sectores del desarrollo nacional. Asimismo, plantea una serie de compromisos condicionales (Gobierno de Guyana, 2016).

[Descarga la ficha aquí](#)

Ficha Honduras



Emisiones de
CO₂ per cápita

-0.40 tCO₂eq
incluyendo el sector LULUCF
en 2023 (Climate Watch, 2026)



Índice de riesgo
climático

73 de 171 (2022)
(GermanWatch, 2025)

Meta de mitigación

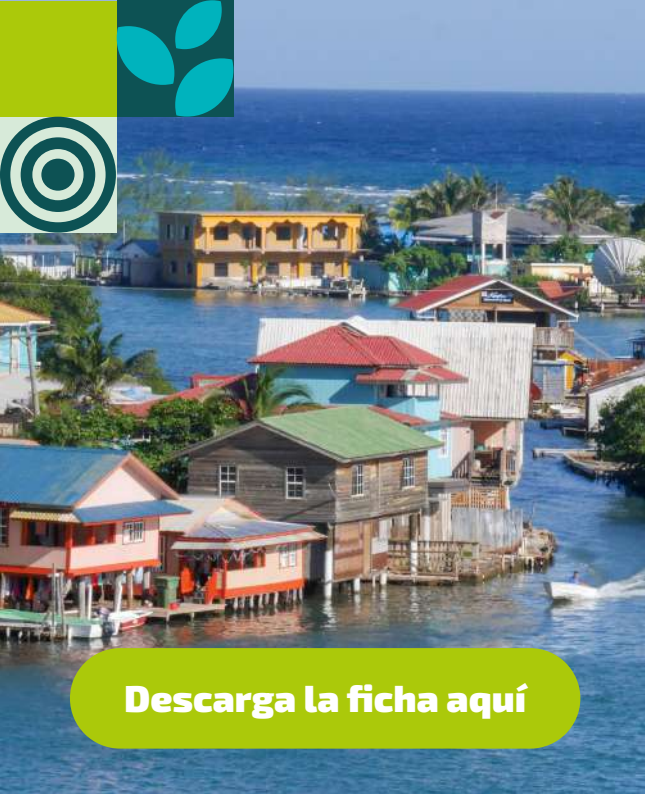
Honduras se compromete a reducir en un 17% las emisiones proyectadas para el año 2035 respecto al escenario BAU. Las emisiones se reducirán en 8,564.8 Gg CO₂e para el año 2030, y 12,847.2 Gg CO₂e para el año 2035, condicionado a un financiamiento climático suficiente en el marco del Acuerdo de París.

Compromisos en adaptación

La NDC 3.0 eleva la ambición en adaptación al incluir acciones dirigidas a enfrentar desafíos estructurales en los cinco ejes estratégicos del PNA: agroalimentario y seguridad alimentaria, biodiversidad y servicios ecosistémicos, infraestructura y desarrollo socioeconómico, recursos hídricos, salud y asistencia sanitaria. Entre todos los ejes estratégicos cubiertos, se presentan 6 metas sectoriales y 26 medidas.

[Descarga la ficha aquí](#)





Ficha Jamaica



Emisiones de
CO₂ per cápita

3.64 tCO₂eq
incluyendo el sector LULUCF
en 2023 (Climate Watch, 2026)



Índice de riesgo
climático

159 de 171
(GermanWatch, 2025)

Meta de mitigación

- **Meta incondicional:** Reducción de emisiones del 16,3% para 2030 respecto a los niveles de 2012 (19,55% respecto al escenario BAU), y del 16,9% para 2035 respecto a 2012 (25,9% respecto al BAU), excluyendo el sector forestal. Las emisiones absolutas (MtCO₂e) en la nueva NDC 3.0 son menores que en la NDC 2.0.
- **Meta incondicional incluyendo el sector forestal:** Reducción de emisiones del 26,3% para 2030 respecto a 2012 (26,2% respecto al BAU), y del 27,1% para 2035 respecto a 2012 (33,8% respecto al BAU).

Compromisos en adaptación

La NDC 3.0 de Jamaica señala que se centra principalmente en la mitigación, pero también reconoce la importancia de los esfuerzos de adaptación para construir un futuro resiliente al clima, así como la necesidad de abordar las pérdidas y daños. La NDC 3.0 indica que se están implementando diversos proyectos, medidas y actividades para apoyar la adaptación al cambio climático y la construcción de resiliencia (Gobierno de Jamaica, 2025).

[Descarga la ficha aquí](#)

Ficha Mexico



Emisiones de
CO₂ per cápita

5.64 tCO₂eq
incluyendo el sector LULUCF
en 2023 (Climate Watch, 2026)



Índice de riesgo
climático

98 de 171 (2022)
(GermanWatch, 2025)

Meta de mitigación

En su NDC 3.0, México establece:

- Alcanzar emisiones netas entre 364 y 404 MtCO₂e en 2035 de manera no condicionada, y entre 332 y 363 MtCO₂e de forma condicionada (SEMARNAT, 2025).
- Meta de emisiones de carbono negro no condicionadas entre 35,800 y 39,700 toneladas, y emisiones condicionadas entre 32,600 y 35,799 toneladas (SEMARNAT, 2025).

Compromisos en adaptación

En su NDC 3.0, México establece:

6 ejes del componente de adaptación, cada uno con acciones específicas, y 6 medidas transversales (SEMARNAT, 2025):

- Prevención y atención de impactos negativos en la población y el territorio
- Sistemas productivos resilientes y seguridad alimentaria
- Conservación, restauración y uso sostenible de la biodiversidad y los servicios ecosistémicos

[Descarga la ficha aquí](#)





Ficha Nicaragua



Emisiones de
CO₂ per cápita

3.86 tCO₂eq
incluyendo el sector LULUCF
en 2023 (Climate Watch, 2026)



Índice de riesgo
climático

16 de 171 (2022)
(GermanWatch, 2025)

Meta de mitigación

- Energía: Al 2030, el 65% de la capacidad instalada de la matriz eléctrica deberá provenir de fuentes de energías renovables (Gobierno de la República de Nicaragua, 2025).
- UTCUTS: Reducir las emisiones de CO₂ generadas por la deforestación bruta a nivel nacional en un 25% para el 2030 con respecto a la línea base de país (Gobierno de la República de Nicaragua, 2025).
- Procesos Industriales: Reducción del 10% del consumo de gases fluorados considerados en la enmienda de Kigali, al año 2029 (Gobierno de la República de Nicaragua, 2025).

Compromisos en adaptación

La NDC actualizada establece 13 compromisos en adaptación enfocados en cuatro sectores priorizados: recurso forestal, sector productivo, salud humana e infraestructura y asentamientos humanos. Estas medidas son las siguientes (Gobierno de la República de Nicaragua, 2025):

- Modernización de los servicios hidrometeorológicos del país, que permitan mantener pronósticos precisos y sistemas de alerta temprana; lo que incluye modernización en sistemas de observación, asimilación y pronósticos, acceso a sensores y tecnologías, así como la formación de recursos humanos calificados.

[Descarga la ficha aquí](#)

Ficha Panamá



Emisiones de
CO₂ per cápita

5.62 tCO₂eq
incluyendo el sector LULUCF
en 2023 (Climate Watch, 2026)



Índice de riesgo
climático

122 de 171 (2022)
(GermanWatch, 2025)

Meta de mitigación

La NDC 3.0 de Panamá forma parte de su Pacto con la Naturaleza (Natural Pledge) que compila los compromisos de cambio climático, biodiversidad y desertificación del país ante las tres convenciones de Río. La actualización de esta NDC 3.0 se ha levantado sobre su previa NDC 2.0 donde se encuentran 55 nuevos compromisos más 9 compromisos de la NDC 1.0 que fueron ajustados.

Compromisos en adaptación

Las versiones previas de la NDC habían identificado la necesidad de tener información para la adaptación. En ese sentido, el BID apoyó el Atlas de Riesgo Climático, lanzado en 2025; se trata de una herramienta clave para informar el riesgo climático y de información base para los Planes de adaptación sectoriales que están en desarrollo (Ministerio de Ambiente, 2025).

[Descarga la ficha aquí](#)





Ficha Paraguay



Emisiones de
CO₂ per cápita

10.49 tCO₂eq
incluyendo el sector LULUCF
en 2023 (Climate Watch, 2026)



Índice de riesgo
climático

160 de 171 (2022)
(GermanWatch, 2025)

Meta de mitigación

En su NDC 3.0, Paraguay se compromete a una reducción incondicionada del 10% de las emisiones netas nacionales de gases de efecto invernadero (GEI) en el año 2030 y 2035, respecto a las emisiones netas nacionales de GEI proyectadas para el 2030 y 2035 en el escenario BaU. Así también, Paraguay aspira a una reducción del 10% adicional condicionada a apoyo internacional en medios de implementación (financiamiento, fortalecimiento de capacidades y transferencia de tecnología) (MADES, 2025).

Compromisos en adaptación

En la NDC 3.0, Paraguay presenta su Segunda Comunicación de Adaptación, que contiene 25 objetivos priorizados en 7 sectores, con un horizonte 2026-2035 (MADES, 2025). Los sectores abordados son:

- Ciudades y Comunidades Resilientes: 5 objetivos sobre participación ciudadana, gestión subnacional, infraestructuras resilientes, áreas verdes y turismo sostenible.
- Salud y Epidemiología: 4 objetivos para fortalecer los sistemas de salud ante emergencias climáticas y enfermedades emergentes.

[Descarga la ficha aquí](#)

Ficha Perú



Emisiones de
CO₂ per cápita

7.18 tCO₂eq
incluyendo el sector LULUCF
en 2023 (Climate Watch, 2026)



Índice de riesgo
climático

109 de 171 (2022)
(GermanWatch, 2025)

Meta de mitigación

En su NDC3.0, el Estado Peruano se compromete a que sus emisiones de gases de efecto invernadero no excedan las 179 MtCO₂eq en el 2035, buscando una reducción progresiva y justa, adaptada a las capacidades y circunstancias nacionales; y condicionada a financiamiento externo internacional bajo condiciones favorables (Gobierno del Perú, 2025).

Compromisos en adaptación

La NDC 3.0 presenta el siguiente Compromiso Nacional de Adaptación (CNA) (Gobierno del Perú, 2025):

Al 2035, el Perú ha fortalecido su resiliencia frente al cambio climático mediante la implementación progresiva de medidas de adaptación en nueve áreas temáticas prioritarias, aplicadas con un enfoque territorial y sinérgico. Estas acciones protegerán medios de vida, ecosistemas e infraestructuras esenciales y servicios públicos, en articulación con los tres niveles de gobierno y los actores no estatales.

[Descarga la ficha aquí](#)





Ficha

República Dominicana



Emisiones de
CO₂ per cápita

4.00 tCO₂eq
incluyendo el sector LULUCF
en 2023 (Climate Watch, 2026)



Índice de riesgo
climático

42 de 171 (2022)
(GermanWatch, 2025)

Meta de mitigación

La meta de mitigación de la NDC 2020 plantea una reducción del 27 % de las emisiones de gases de efecto invernadero al 2030 en comparación con el escenario tendencial, conocido como BAU (business as usual). Esto equivale a evitar la emisión de 13 853,71 Gg de CO₂eq hacia el final de la década, considerando un nivel proyectado de 51 000 Gg de CO₂eq en el escenario BAU para 2030 (Gobierno de República Dominicana, 2020).

Compromisos en adaptación

El Plan Nacional de Adaptación al Cambio Climático 2015–2030 (PNACC-RD) establece seis ejes estratégicos, cada uno acompañado de áreas de enfoque específicas, objetivos y líneas de acción orientadas a fortalecer la resiliencia del país frente al cambio climático (Gobierno de República Dominicana, 2020).

- Eje Estratégico 1: Mejorar la seguridad hídrica y la seguridad alimentaria.
- Eje Estratégico 2: Fomentar un entorno construido y una infraestructura resilientes al clima, con énfasis en ciudades climáticamente resilientes.

[Descarga la ficha aquí](#)

Ficha

San Cristobal y Nieves



Emisiones de
CO₂ per cápita

6.28 tCO₂eq
incluyendo el sector LULUCF
en 2023 (Climate Watch, 2026)



Índice de riesgo
climático

146 de 171 (2022)
(GermanWatch, 2025)

Meta de mitigación

El objetivo de alcance económico de Saint Kitts y Nevis consiste en reducir las emisiones de CO₂ en un 61% para 2030 respecto a los niveles de 2010, siendo en su mayoría condicional a la disponibilidad de financiamiento internacional adecuado y apoyo para el fortalecimiento de capacidades, mediante las siguientes intervenciones (Gobierno de Saint Kitts y Nevis, 2021):

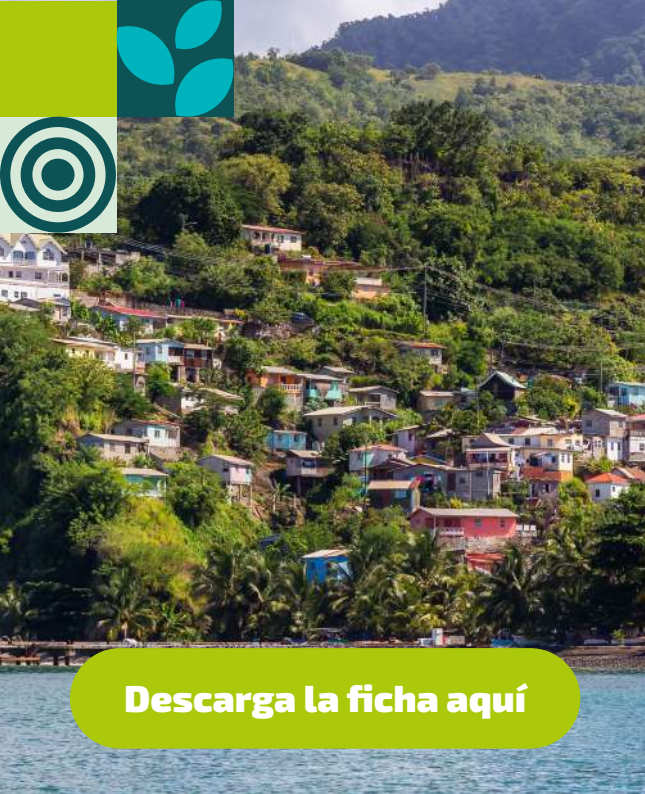
- Transición hacia un 100% de energía renovable en la generación eléctrica*
- Mejora de la eficiencia en la transmisión y distribución de electricidad

Compromisos en adaptación

Las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (2021) y consultas recientes con actores clave centradas en adaptación han identificado como áreas y sectores prioritarios la agricultura, los ecosistemas costeros y marinos, la salud pública, la preparación nacional, los asentamientos e infraestructura, el turismo, los grupos vulnerables y la adaptación basada en comunidades, así como los recursos de agua dulce (Gobierno de Saint Kitts y Nevis, 2021).



[Descarga la ficha aquí](#)



Ficha Santa Lucía



Emisiones de
CO₂ per cápita

1.97 tCO₂eq
incluyendo el sector LULUCF
en 2023 (Climate Watch, 2026)



Índice de riesgo
climático

70 de 171 (2022)
(GermanWatch, 2025)

Meta de mitigación

Santa Lucía se compromete a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero en este sector, pasando de 505 GgCO₂eq en 2010 a 435 GgCO₂eq en 2030, lo que representa una reducción del 14,7% respecto a 2010, y a alcanzar una reducción del 22% para 2035 (398 GgCO₂eq o menos) sin energía geotérmica. Asimismo, se plantea una meta condicional de reducción del 32% para 2035 (hasta 338 GgCO₂eq), en caso de que la energía geotérmica esté disponible (Gobierno de Santa Lucía, 2025).

Compromisos en adaptación

La NDC 3.0 se basa en el progreso logrado bajo el Plan Nacional de Adaptación (2018-2028), centrándose en abordar las vulnerabilidades sectoriales, mejorar la resiliencia y escalar los esfuerzos de adaptación. Además, busca mejorar y proporcionar apoyo a los ocho sectores clave identificados en el NAP como prioritarios para la acción de adaptación en el país: agua, agricultura, pesca, gestión de recursos naturales/ecosistemas resilientes, infraestructura y planificación espacial, salud, educación y turismo.

[Descarga la ficha aquí](#)

Ficha Trinidad y Tobago



Emisiones de
CO₂ per cápita

17.84 tCO₂eq
incluyendo el sector LULUCF
en 2023 (Climate Watch, 2026)



Índice de riesgo
climático

61 de 171 (2022)
(GermanWatch, 2025)

Meta de mitigación

En su Segunda NDC, Trinidad y Tobago se compromete con las siguientes metas de mitigación (Government of the Republic of Trinidad and Tobago, 2026).

Incondicional:

- Trinidad y Tobago se compromete a reducir las emisiones del transporte público en un 30% en comparación con los niveles de 2013 para 2030 y las emisiones totales de transporte en un 50% para 2035 en comparación con los niveles de 2013.

Compromisos en adaptación

La NDC no incluye un componente de adaptación dedicado ni metas específicas de adaptación (Government of the Republic of Trinidad and Tobago, 2026).



[Descarga la ficha aquí](#)



Ficha Uruguay



Emisiones de
CO₂ per cápita

10.48 tCO₂eq
incluyendo el sector LULUCF
en 2023 (Climate Watch, 2026)



Índice de riesgo
climático

44 de 171 (2022)
(GermanWatch, 2025)

Meta de mitigación

Los objetivos globales incondicionales para mitigar el cambio climático cubren el 99,2% de las emisiones brutas de GEI (GWP100 AR5) del inventario 2022 (República Oriental del Uruguay, 2024):

Objetivo incondicional al 2035:

- No superar las 9.267 GgCO₂
- No superar las 818 GgCH₄
- No superar las 32 GgN₂O

[Descarga la ficha aquí](#)

Compromisos en adaptación

Los objetivos generales para la adaptación son:

- Fortalecer los sistemas de información para la toma de decisiones, generando, incorporando y mejorando la información, con validación técnica y científica, vinculada a las consecuencias del cambio climático y la implementación de acciones de adaptación.
- Reducir los impactos del cambio climático en los sistemas socio ecológicos disminuyendo las pérdidas y los daños en las diversas áreas y sectores productivos, mediante la implementación de acciones de adaptación al cambio climático.

Ficha Venezuela



Emisiones de
CO₂ per cápita

8.93 tCO₂eq
incluyendo el sector LULUCF
en 2023 (Climate Watch, 2026)



Índice de riesgo
climático

**Sin dato en las fuentes
(2022)**
(GermanWatch, 2025)

Meta de mitigación

Venezuela mantiene su meta global de reducir sus emisiones de GEI en un 20% para el 2030 con respecto a su línea base tendencial (2024-2030) (República Bolivariana de Venezuela, 2025).

La Segunda NDC (2025-2030) presenta 37 proyectos de mitigación distribuidos en 6 sectores (República Bolivariana de Venezuela, 2025).

Compromisos en adaptación

El objetivo nacional de adaptación incluido en la Segunda NDC (2025-2030) es aumentar la capacidad de adaptación, mediante el establecimiento de metas sectoriales que permitan disminuir la vulnerabilidad al cambio climático y aumentar la resiliencia, a través de: i) la transversalización de la adaptación en el proceso de planificación de políticas, programas, proyectos y acciones de alto impacto y (ii) la promoción del empoderamiento del poder popular, del sector público, privado y académico, en la lucha contra la crisis Climática (República Bolivariana de Venezuela, 2025).

[Descarga la ficha aquí](#)



LEDSenLAC

20
25



NDCs en América Latina y el Caribe:

Avances, Ambición e Implementación